



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ**

**Facultad de Derecho  
Facultad de Psicología  
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades**

**“Investigación Acción Participativa para el trabajo con  
comunidades citrícolas: Organización y Globalización”**

# **T E S I S**

**para obtener el grado de**

**MAESTRA EN DERECHOS HUMANOS**

**presenta**

**Claudia Leticia Hernández Hernández**

**Director de tesis**

**Dr. Oscar Arnulfo de la Torre de Lara**



Generación 2016-2018

## **AGRADECIMIENTOS**

A través de estas líneas quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas e instituciones que hicieron posible la realización de este trabajo de investigación.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo brindado para este trabajo de investigación.

A la Maestría en Derechos Humanos, quien con cada promoción coadyuva a la generación de conocimiento crítico y emancipatorio a través de investigaciones socialmente comprometidas en busca de disminuir las asimetrías sociales existentes.

Al Laboratorio Nacional de Geoprosesamiento de información fitosanitaria (LaNGIF) organismo que me ha permitido a lo largo de los años de colaboración aprender, innovar y aplicar el conocimiento antropológico desde una visión innovadora y multidisciplinaria.

Al Comité de Sanidad Vegetal de San Luis Potosí, con énfasis al equipo técnico de la Campaña de HLB.

A mi director de tesis, el Doctor Oscar Arnulfo de la Torre de Lara, quien fue empático con mi proceso de vida dentro de este trabajo de investigación, creyó en mí y mi trabajo a pesar de las adversidades.

A la Doctora Guadalupe Galindo por sus valiosas contribuciones técnicas y científicas que han acompañado mi vida profesional.

A la Doctora Miriam Micalco Moramay quien no solo me guió en mi trabajo de investigación, también, camino conmigo en algunos de los momentos más complejos de esta experiencia académica.

A mi hija, por esas noches de desvelo juntas, porque naciste con este proyecto y ahora,

lo culminas a mi lado.

A mi pareja, quien acompaño las noches de desvelo, quien cree en mí y lo que hago.

Y finalmente muy especialmente a mis hermanos, madre y padre quienes fueron mi soporte en todo momento, gracias por toda la paciencia y el amor infinito.

## NOTAS ACLARATORIAS

Antes de comenzar el desarrollo de esta investigación, es necesario precisar que ésta, inicialmente, focalizaba el trabajo con mujeres productoras citrícolas desde una postura feminista y separatista; sin embargo, debido a la metodología propuesta y la urgencia de las problemáticas planteadas por las comunidades citrícolas, se convirtió en un ejercicio colaborativo mixto. Por lo cual fue necesario reestablecer el proyecto de investigación inicial, modificar los métodos y las técnicas propuestas para atender los compromisos éticos y políticos adquiridos a través de la Investigación Acción Participativa (IAP).

Se debe señalar, además, que esta tesis cumple su hipótesis y objetivos en función de procesos organizativos y no de metas establecidas de manera impositiva, es decir, el planteamiento del problema se formula a través de la IAP. Por ello, el análisis teórico se puede entender desde los referentes de quienes colaboramos en la investigación y a partir del ejercicio epistemológico comunitario.

Respecto del uso del lenguaje, se intenta manejar términos incluyentes basados en manuales y propuestas contemporáneas acerca del tema, empero, en ocasiones el lenguaje de programas o reportes gubernamentales, así como los nombres oficiales de marcos legales, se manejan en masculino, por lo tanto, como estrategia de trabajo, se han modificado, en medida de lo posible, dichos términos, señalando estos cambios en el cuerpo del texto.

Finalmente, para términos de protección de datos, no se incluyen los nombres de las personas que participaron en el proyecto ni del personal del Comité Estatal de Sanidad Vegetal de San Luis Potosí (en adelante CESAVESLP), lo anterior obedece al compromiso adquirido de confidencialidad de la información.

Es pertinente agregar que esta investigación es de corte antropológico; sin embargo, debido a mi formación multidisciplinaria, se utilizan métodos de análisis y conceptos propios de la pedagogía, la geografía, la estadística, la sociología y la agronomía, los cuales se operativizan a través de la IAP. Esta propuesta de investigación es un modelo colaborativo que compromete el ejercicio académico y la práctica social mediante un compromiso político hacia las acciones que se hacen en favor de los grupos sociales que se encuentran en relaciones asimétricas de poder y en busca de mejorar sus condiciones de vida.

Esta propuesta de trabajo, inicialmente, se componía de dos ejercicios: el primero corresponde al ejercicio epistemológico colectivo de la IAP, para conocer desde el punto de vista de las comunidades citrícolas las inquietudes acerca de las condiciones de desigualdad como efecto de la globalización que enfrenta la citricultura en dos localidades de la zona media de San Luis Potosí: La Noria y 20 de noviembre. El segundo es un análisis que plantea un acercamiento teórico acerca de los efectos negativos de la globalización en la citricultura, los cuales surgieron de algunos cuestionamientos y reflexiones en el trabajo de campo. Sin embargo, durante el proceso, la participación del equipo técnico del CESAVESLP fue trascendental, ya que se logró identificar como comunidad de aprendizaje colectivo que impacta de manera positiva a la organización de comunidades citrícolas.

Este trabajo se realizó en el marco del programa de maestría financiado por CONACYT, por lo que compaginar el trabajo de campo con el currículo académico fue un reto. Es común poner sobre advertencia que la investigación a través de la IAP es demandante y requiere un trabajo de larga duración; sin embargo, obedeciendo a los planteamientos teóricos y metodológicos de este trabajo, se decidió llevar a puerto este ejercicio bajo esta metodología conscientes de sus complicaciones, demandas y tiempos, pese a ello, se considera que la mayor de las virtudes de este planteamiento es colaborar con los procesos

organizativos de las comunidades. Se advierte al lector que no se presentará una tesis “común” de antropología, en la cual el planteamiento del quehacer antropológico se basa en la objetividad de la observación y la explicación de los hallazgos culturales desde su particularidad. En este caso, la figura del antropólogo se vuelve facilitadora de procesos que trabaja desde el análisis del entorno en colaboración con herramientas educativas, las cuales esperan transformar su accionar en el trabajo de campo como un ejercicio activo.

Por su parte, en relación con el trabajo escrito, ha resultado difícil enunciar todos los procesos organizativos inherentes a las acciones plasmadas en este proyecto, ya que, debido a la emergencia fitosanitaria que en ese momento se presentaba, se realizaron varias visitas de trabajo de campo a comunidades de la zona de estudio, se entabló relación con otras entidades académicas, así como con personas clave para el análisis del problema; sin embargo, aquí el análisis se centrará en el trabajo del equipo del CESAVESLP y en los alcances que dicha investigación tuvo en dos comunidades citrícolas: 20 de noviembre y La Noria.

En el capítulo 1, “Efectos negativos de la globalización en la agricultura”, se presentan las condiciones asimétricas de poder que la agricultura atraviesa desde lógicas precoloniales hasta la época actual. En el capítulo 2, “Antecedentes y construcción metodológica de la IAP”, se presentan las bases teóricas y metodológicas con las cuales se construye esta investigación, además de las particularidades epistemológicas que la propuesta conlleva. Por su parte, en el capítulo 3, “Resultados de la investigación”, se presentan los hallazgos y los resultados alcanzados como grupo, algunos datos etnográficos y las reflexiones alcanzados en colectividad con las comunidades citrícolas y el equipo técnico del CESAVESLP. Finalmente, en las Conclusiones se reflexiona a propósito de las relaciones asimétricas que se presentan en el equipo colaborador de la investigación, así como los aciertos y áreas de oportunidad de este ejercicio académico.

## Índice

### **CONSTRUCCIÓN DE LA IAP**

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 11

LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA EN ESTE PROYECTO

PRESENTACIÓN DE OBJETIVOS, JUSTIFICACIÓN E HIPÓTESIS: UN  
ACERCAMIENTO A LA REFLEXIÓN 12

### **CAPÍTULO 1. EFECTOS NEGATIVOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA AGRICULTURA 15**

1.1.1 GLOBALIZACIÓN Y HEGEMONÍA: ANTECEDENTES 16

1.1.2 LA CLASE CAMPESINA Y EL NACIMIENTO DE LA  
AGROINDUSTRIA EN MÉXICO 34

1.1.3 GLOBALIZACIÓN EN MÉXICO Y SUS EFECTOS NEGATIVOS  
ACTUALES 42

1.2 RELACIONES ASIMÉTRICAS EN EL PANORAMA ACTUAL DE LA  
AGRICULTURA CITRÍCOLA EN MÉXICO 44

1.2.1 AFECTACIONES MEDIO AMBIENTALES Y EL ACCESO A LA  
SEGURIDAD ALIMENTARIA 44

1.2.3 MONOCULTIVOS Y AGROQUÍMICOS 48

1.2.4 LOS ORGANISMOS GENÉTICAMENTE MODIFICADOS 49

1.2.5 LA SEGURIDAD ALIMENTARIA 51

### **CAPITULO 2. CONSTRUCCIÓN METODOLOGICA DE LA IAP 81**

2.1 CARACTERÍSTICAS METODOLÓGICAS PARA LA CONSTRUCCIÓN  
DE LA IAP EN ESTA INVESTIGACIÓN 87

2.2 CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO COMUNITARIO EN LAS  
COMUNIDADES CITRICOLAS 91

2.2.1 PLAN DE ACCIÓN: GENERALIDADES DEL TRABAJO DE CAMPO Y  
CAMBIOS EN LOS OBJETIVOS DE TRABAJO 92

2.2.3 TALLERES REFLEXIVOS CESAVESLP 95

2.2.4 TRABAJO DE CAMPO EN LAS COMUNIDADES CITRÍCOLAS 97

2.2.5. EL TRABAJO COLABORATIVO EN COMUNIDADES CITRÍCOLAS  
98

2.2.6 SEGUIMIENTO A LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS 99

### **CAPITULO 3. RESULTADOS DE LA IAP 4**

3.1. PROCESO DE RECONOCIMIENTO DEL TÉCNICO FACILITADOR COMO EDUCADOR POPULAR	101
3.2 PROCESO DE FORTALECIMIENTO DEL EQUIPO TÉCNICO CESAVESLP	109
3.3 RESULTADOS CUALITATIVOS DE LOS TALLERES REFLEXIVOS CON EL EQUIPO TÉCNICO DEL CESAVESLP	112
3.3.1 COMUNICACIÓN DEL RIESGO	113
3.3.2 LAS BASES DE LA EDUCACIÓN POPULAR	119
3.3.1 COMUNICACIÓN DEL RIESGO	119
3.4.LOCALIDAD 20 DE NOVIEMBRE	120
3.4.1 PRIMEROS ACUERDOS EN LA COMUNIDAD	120
3.4.2 SEGUNDA REUNIÓN	121
3.4.3 VISITA DEL PROFESIONAL DE AGROQUÍMICOS A LA COMUNIDAD	124
3.4.4 SEGUIMIENTO COMUNITARIO	126
3.5 LOCALIDAD LA NORIA	128
3.5.1 PRIMERA REUNIÓN	129
<b>CAPITULO 4.CONCLUSIONES</b>	<b>135</b>
4.1 PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO	140
4.2 EL INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTO LOCAL Y EL CONOCIMIENTO TÉCNICO	143
4.5 COMERCIALIZACIÓN CITRÍCOLA	147

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

### **LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA EN ESTE PROYECTO**

En la investigación social hay tres dimensiones epistemológicas diferenciadas por la posición de la persona que investiga. Cada una privilegia un discurso sobre la realidad y, en consecuencia, representa distintas relaciones de poder sobre la creación del conocimiento:

La primera, propia del paradigma tradicional, sustenta una relación unidireccional entre sujeto y objeto; el sujeto “investigador” mantiene distancia con lo investigado [...] La segunda fórmula una relación interdependiente sujeto-objeto; esta postura frente al conocimiento evidencia que el sujeto “investigador” es influenciado por el objeto “investigado”, dado que se le da valor en el proceso al papel del contexto (sujeto relativo). La tercera [...] hace énfasis en una relación sujeto-sujeto; el sujeto “investigador” le confiere el estatus a lo “investigado” de sujeto, lo que implica que el proceso de producción de conocimiento es construido por un diálogo entre visiones que involucra la participación de éstos como artífices principales (sujeto intersubjetivo)<sup>1</sup>.

Por las características de la IAP, su epistemología se ubica en la última de estas tres dimensiones, por ende, la colectividad epistemológica es una de sus características más significativas. La IAP no es una disciplina ni una facultad, sino “un grupo de prácticas multidisciplinares orientadas a una estructura de compromisos intelectuales, éticos y colaborativos en la investigación”<sup>2</sup>. Como resultado, el problema de investigación se construye y reconstruye de manera continua a partir de la interacción desarrollada durante el trabajo de campo, por ello su rumbo es una responsabilidad compartida entre la comunidad colaboradora y el grupo académico. Aunado a esto, su construcción metodológica es una propuesta flexible que obedece siempre a cuestionamientos e inquietudes de las personas sujetas de la investigación, quienes marcan el ritmo del trabajo desde una relación

---

<sup>1</sup> Humberto Cubides y Armando Durán, “Epistemología, ética y política de la relación entre investigación y transformación social”, *Nómadas*, 17 (2002), p. 12.

<sup>2</sup> Davydd Greenwood, “De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas”, *Revista de Antropología Social*, 9 (2000), pp. 27-49.

horizontal<sup>3</sup>.

Por su parte, los ejes analíticos en esta propuesta corresponden a las inquietudes que la academia propone para la discusión con las personas sujetas de investigación. En otras palabras, son los intereses que cada académico o académica tiene sobre el tema. En esta investigación, los intereses se centran en la reflexión de los efectos negativos de la globalización en el campo mexicano. Se parte de considerar que en el mundo rural hay procesos globales que han resultado en la exclusión explícita de grandes segmentos de la población y, como consecuencia, derivan en la incorporación del sector agrícola en actividades económicas en el marco de la explotación, el incremento del desarrollo tecnológico en las comunicaciones sin la inclusión de todos los grupos sociales involucrados, la ruptura de la dicotomía urbano-rural, la transformación de los mercados laborales y el aumento de amenazas para la salud con la propagación de enfermedades transfronterizas debido al desplazamiento y los movimientos migratorios del sector agrario<sup>4</sup>. Los temas anteriores se trataron a través de metodologías participativas y en la discusión se priorizaron aquellos de mayor relevancia.

### **PRESENTACIÓN DE OBJETIVOS, JUSTIFICACIÓN E HIPÓTESIS: UN ACERCAMIENTO A LA REFLEXIÓN**

El objetivo inicial de la investigación era generar una reflexión feminista acerca de algunos efectos de la globalización en el campo mexicano con las productoras pequeñas y de subsistencia del municipio de Río Verde, San Luis Potosí, mediante el ejercicio de la IAP y

---

<sup>3</sup> Davydd Greenwood, “De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas”, *Revista de Antropología Social*, 9 (2000), pp. 27-49.

<sup>4</sup> Edelmira Pérez, “Nueva ruralidad, globalización y salud”, *CES Medicina*, 21 (2007), pp. 87-100.

la antropología reflexiva. Desde este planteamiento, se construyó un protocolo y una propuesta de investigación; sin embargo, al acudir al trabajo de campo, el acceso a las mujeres productoras fue limitado principalmente por dos factores: en primera instancia, el proceso organizativo comunitario para hacer frente a uno de sus principales intereses incluye necesariamente la participación de mujeres y varones, por ello, la investigación debió replantearse. Si bien el feminismo dejó de ser un eje central se integra un apartado que trata la participación de las mujeres en la citricultura.

### **OBJETIVO GENERAL**

Generar una reflexión colectiva sobre los efectos de la globalización en el campo mexicano con la comunidad citrícola productora pequeña y de subsistencia de la zona media de San Luis Potosí, mediante el ejercicio empírico de la IAP.

### **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

**I.** Construir un primer análisis de las relaciones sociales, culturales, económicas y políticas de la citricultura en México.

**II.** Generar una metodología flexible por medio de la IAP para el análisis de algunos efectos de la globalización en las actividades agrícolas de la comunidad citrícola productora pequeña y de subsistencia de la zona media de San Luis Potosí.

**III.** Identificar y analizar de manera colectiva mediante la IAP algunos efectos de la globalización en las actividades de la comunidad citrícola

productora pequeña y de subsistencia de la zona media de San Luis Potosí.

**IV.** Generar acciones colectivas a través de la IAP de las y los sujetos colaboradores de la investigación.

## JUSTIFICACIÓN

En términos de relevancia del tema, la citricultura representa en San Luis Potosí una actividad importante económica, social y culturalmente, por ello, su salvaguarda resulta imperante.

En relación con el aporte académico, este trabajo es pertinente porque ofrece alternativas metodológicas para la construcción epistemológica colectiva en la investigación social, con lo cual brinda posibilidades de incidencia para las y los académicos interesados en llevar a cabo un trabajo de investigación activo desde una posición ética y política comprometida, teniendo como eje central la identificación, análisis y resolución de problemas en favor de los grupos oprimidos<sup>5</sup>. Asimismo, por su carácter reflexivo, la IAP refuerza las fortalezas de las y los participantes para hacer frente a los procesos de opresión y alienación en busca de disminuir las injusticias sociales<sup>6</sup>.

Como resultado, esta propuesta metodológica marca una diferencia importante en el sentido práctico de la investigación tradicional. Las acciones para la mejora de las condiciones de las y los sujetos se realizan a la par de la investigación, y son resultado del

---

<sup>5</sup> *Oprimidos* se entiende, desde la concepción de Freire, como toda situación en que en las relaciones objetivas entre A y B, A explota a B, o A obstaculiza a B en su búsqueda de afirmación como persona. A, como sujeto, es opresora. Tal situación, al implicar la obstrucción de esta búsqueda es, en sí misma, violenta. Es una violencia al margen, la cual a menudo aparece *azucarada* por la falsa generosidad a que nos referíamos con anterioridad, ya que hiere la vocación ontológica e histórica de los hombres: la de ser más (Freire, 1997: 51).

<sup>6</sup> Fabricio Balcazar, "Investigación acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación", *Fundamentos en Humanidades*, 4 (2003), pp. 59-77.

análisis y la toma de decisiones colectivas entre la comunidad y la academia, a través de la reflexión de los mecanismos de opresión existentes. No se trata sólo de que la comunidad defina y analice el problema, sino que también es necesario un estilo en la resolución de los problemas que hacen de la negociación y el consenso un concepto básico para dar respuesta a todas las dificultades que se generan en el proceso<sup>7</sup>. Bajo esta visión, la academia no es la única facultada para delimitar el objeto de estudio en su totalidad y dar a conocer las interrogantes que orientan la investigación<sup>8</sup>.

## **HIPÓTESIS**

De acuerdo con los lineamientos teóricos y metodológicos (incluso éticos y políticos) retomados, el objeto de investigación y la hipótesis se construyen conforme ésta progresa. En este caso, entonces se podría decir que la “hipótesis” más bien corresponde a la manera en que el problema de investigación se desarrolla de manera colectiva, entonces más que en términos de resultado, se plantea en términos de proceso; sin embargo, se pueden plantear algunas preguntas como guía de análisis: ¿se verifican afectaciones negativas de la globalización para la citricultura? ¿a qué personas de las comunidades citrícolas afecta en mayor medida? ¿qué alternativas pueden generar los procesos emancipatorios desde la colectividad para hacer frente a estas relaciones de poder asimétricas en la citricultura?

## **CAPÍTULO 1. EFECTOS NEGATIVOS DE LA GLOBALIZACIÓN EN LA AGRICULTURA**

---

<sup>7</sup> María Pérez (comp.), *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural: aplicaciones prácticas*, Madrid, Narcea, 2000, p. 201.

<sup>8</sup> David Greenwood, “De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas”, *Revista de antropología social*, 9 (2000), pp.27-49.

El siguiente análisis representa un primer acercamiento para el entendimiento de las adversidades que enfrenta la agricultura en la actualidad. En términos epistemológicos este acercamiento se construye en dos momentos: el primero se centra en las reflexiones teóricas y el segundo aborda las reflexiones construidas a través de las inquietudes manifestadas por la comunidad de Río Verde por medio del ejercicio de la Investigación Acción Participativa.

Finalmente, hay que señalar que las reflexiones de este apartado se ubican en la región centro-norte del país, por ser la zona colindante de estudio, pero, debido a la interconexión del espacio, eventualmente se esbozarán las relaciones interestatales e internacionales que la citricultura potosina tiene.

### **1.1.1 GLOBALIZACIÓN Y HEGEMONÍA: ANTECEDENTES**

La globalización es un conjunto de hechos históricos que se entrelazan con las formas de dominación social originadas en la época colonial y no con el tratado de libre comercio —a diferencia de lo que comúnmente se piensa. Como concepto, la globalización tiene diferentes acepciones y ha servido como un hito de reflexión y análisis para diferentes disciplinas a finales del siglo XX<sup>9</sup>. Según Aníbal Quijano, la “globalidad” inicialmente se consideró como un cambio drástico en las relaciones entre el espacio y el tiempo en la subjetividad, el cual tendría su origen en la velocidad de la circulación de informaciones producido por los nuevos recursos científicos-tecnológicos. Sin embargo, el mismo autor propone que el entendimiento del concepto debe considerarse desde las relaciones de poder, la capacidad de adaptación y su relación con otras formas históricas de dominación

---

<sup>9</sup> Luz Araceli González Uresti, “Reflexiones en torno al concepto de Globalización”. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, (2000), p. 185.

coloniales, tales como la idea del trabajo, la explotación, la esclavitud, la servidumbre, la pequeña producción mercantil independiente y la reciprocidad<sup>10</sup>.

Si se analiza la globalización desde esta perspectiva, el fenómeno del poder que necesariamente construye la globalidad se manifiesta como un tipo de relación social constituido por la co-presencia permanente de tres elementos: dominación, explotación y conflicto, los cuales afectan cuatro áreas básicas de la existencia social para su dominación: 1) el trabajo, sus recursos y sus productos; 2) el sexo, sus recursos y sus productos; 3) la autoridad colectiva (o pública), sus recursos y sus productos; 4) la subjetividad/intersubjetividad, sus recursos y sus productos<sup>11</sup>. Como resultado, la colonialidad es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista; éste se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia cotidiana y a escala social<sup>12</sup>. De ahí que cada uno de estos elementos se manifieste de manera diferente en cualquiera de los ámbitos que trastocan las distintas esferas de la vida —siendo una de ellas la agricultura. En este caso, la imposición de una forma de racionalidad en la relación naturaleza-sociedad tiene como origen el pensamiento eurocéntrico, sirviendo como apalancamiento de la actual explotación capitalista desde los procesos de mercantilización del sector agrícola. Sus consecuencias son evidentes en las oportunidades desiguales sobre la acumulación originaria del capital y la marginación social del campo que opera desde en una relación asimétrica de poder imponiendo subjetividades, modos de producción y comercio<sup>13</sup>. Para dimensionar

---

<sup>10</sup> Aníbal Quijano, “Colonialidad del poder, globalización y democracia”, *Utopías, Nuestra Bandera: Revista de Debate Político*, pp. 97-123.

<sup>11</sup> *Loc. cit.*

<sup>12</sup> *Loc. cit.*

<sup>13</sup> Marissa Rivera y Eva Tolalpa, “Los tejidos del capital”, *Argumentos*, 60 (2009), pp. 271-278.

aquellas subjetividades creadas a partir del proceso colonial de la relación naturaleza-sociedad, a continuación se abordarán algunas relaciones subjetivas que se modificaron con la llegada del pensamiento eurocéntrico a México y América Latina, para posteriormente mostrar cómo opera el capitalismo actual en el sector agrícola.

**a) Concepciones precapitalistas de la relación naturaleza y sociedad: el surgimiento de la agricultura y su industria**

Si bien el paisaje natural que originalmente conformó la tierra ha estado sujeto a constantes cambios debido a la acción transformadora de la humanidad, éstos se intensificaron drásticamente no sólo con la introducción de tecnología a gran escala, sino también con el sedentarismo que se aprecia desde las primeras culturas<sup>14</sup>. Asimismo, en México y gran parte de Latinoamérica, la llegada del pensamiento eurocéntrico impuso un nuevo modelo en la relación naturaleza-sociedad, que impactó la vida de la población originaria. Las culturas de América, antes de la época colonial, mantenían un vínculo estrecho con la naturaleza sin que éste constituyera una relación asimétrica o de dominación como la que se presentaba en Occidente<sup>15</sup>. Las civilizaciones antiguas consideraban que las plantas y animales eran seres “vivos”, con “corazón”, capaces de “hablar”, dotados de una “conciencia” y susceptibles de manifestar lo sagrado. A partir de esta cosmovisión, durante cientos de años las poblaciones satisficieron sus necesidades y mantuvieron de manera equilibrada el entorno natural<sup>16</sup>. Por otro lado, su visión del mundo vegetal no se limitaba a

---

<sup>14</sup> Gisela von Wobeser, *La ocupación del suelo durante los primeros años después de la conquista. México*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989, pp. 11-25.

<sup>15</sup> Damián Morales y Manuel Alberto, “Hombre y medio ambiente en el pensamiento prehispánico en Fournier”, Patricia y Fernando López [coords.], *Patrimonio, identidad y complejidad social. Enfoques interdisciplinarios*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2010, pp. 71-80.

<sup>16</sup> *Loc. cit.*

la observación, la exploración y la recolección de especies, como comúnmente se refiere desde el discurso hegemónico científico, las agrupaciones agrícolas antiguas mostraban una pericia única para el manejo de la tierra, la variedad de las especies y su modificación<sup>17</sup>.

En relación con lo anterior, dos de los procesos más importantes que construyeron son la domesticación de plantas y las actividades agrícolas. El primero consiste en la selección recurrente de poblaciones de plantas con características específicas destinadas para su manejo agrícola en diferentes condiciones climáticas<sup>18</sup>. Actividad que necesariamente requería una especialización sobre los procesos ecológicos, la interacción de las plantas, los animales, las características de las semillas, los periodos de crecimiento, el reconocimiento de variedades en función del suelo, la humedad, la temperatura y la incidencia de los rayos del sol entre otros factores<sup>19</sup>.

Por otro lado, el manejo agrícola refiere al conjunto de modificaciones que las civilizaciones antiguas tenían ante las condiciones ambientales prevalecientes, con el objetivo de lograr la supervivencia y la producción de alimentos y de otros productos<sup>20</sup>. Esta actividad presente en prácticamente todas las culturas de América Latina estaba regulada por un calendario de días solares: había ciclos agrícolas definidos que comenzaban con la labranza en enero, seguían con la cosecha de septiembre y finalizaban en diciembre<sup>21</sup>. Se debe agregar que esta actividad involucraba procesos sociales, como la organización de la

---

<sup>17</sup> César Carrillo, “El origen del maíz. Naturaleza y cultura en Mesoamérica”, *Ciencias*, 93 (2009), pp. 4-13.

<sup>18</sup> Daniel Zizumbo y Patricia Colunga, “El origen de la agricultura, la domesticación de plantas y el establecimiento de corredores biológico-culturales en Mesoamérica”, *Revista de Geografía Agrícola*, 41(2008), pp. 85-113.

<sup>19</sup> C. Carrillo, art. cit., pp.4-13.

<sup>20</sup> D. Zizumbo y P. Colunga, art. cit., pp. 85-113.

<sup>21</sup> Alexander Urrego, *La formación del sistema agrario colonial de la Nueva Granada 1550-1650*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2014, pp. 1-65.

comunidad, el intercambio de conocimiento, el manejo de la tierra y el uso de suelo<sup>22</sup>. De igual manera, se desarrolló un conocimiento agronómico especializado que consistía principalmente en la dispersión de semillas, plantación de esquejes y el cuidado y limpieza de las plantas que mostraban mejores características para su consumo<sup>23</sup>. Ambas actividades reflejan un conocimiento precolombino tecnificado del medio natural, el cual intentó ser arrebatado por el pensamiento eurocéntrico a la llegada de la conquista, con lo cual se modificaron las formas la vida de las ciudades antiguas.

Cuando la población europea llegó a territorio prehispánico su forma de ver la naturaleza fue contrastante con el pensamiento latinoamericano. En algunas partes de occidente el humano es percibido como un ser superior a la naturaleza, pues se plantea una relación de subordinación y explotación. Una manifestación clara de esta cosmovisión colonial puede ejemplificarse en el Discurso del Método 1637 de René Descartes, quien destacó que los animales eran inferiores a los humanos, partiendo del argumento de que el animal no puede hablar, aun cuando se necesita de muy poca razón para hacerlo<sup>24</sup>.

Debido a este choque cultural, las ideologías que intentaron instaurarse en la cosmovisión de los pueblos originarios tuvieron que hacerlo de forma impositiva y violenta.

Las misiones colonizadoras se dieron cuenta del apego a la naturaleza de quienes habitaban el Nuevo Mundo, al grado que algunos de sus dioses adoptaban formas de entes del medio natural, esto se interpretó como un obstáculo para la obtención de riquezas y la

---

<sup>22</sup> Teresa Rojas, "La crisis del sector rural y el coste migratorio en México", *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 8, (2009), pp. 40-81.

<sup>23</sup> C. Carrillo, art. cit., pp. 4-13.

<sup>24</sup> René Descartes, *Discurso del método*, Madrid, Tecnos, 2003, pp. 166.

expansión del cristianismo<sup>25</sup>. De ahí que fuera imperante destruir las creencias de las y los naturales para despojarlos libremente de sus recursos<sup>26</sup>. Por consiguiente, la conquista ideológica a través de la evangelización fue la excusa principal para la desarticulación y destrucción de vida indígena desde todos los campos de la sociedad<sup>27</sup>. Así, en América se modificó la relación con lo divino y sus formas de operar en el mundo, y la estructura sociológica de poder que la sostenía, el saber-vivir indígena y los usos del cuerpo y del medio; en otras palabras, el corazón mismo del mundo prehispánico fue desarticulado<sup>28</sup>.

De esta forma, la agricultura de los pueblos originarios fue modificada y mutilada por las lógicas extensivas españolas desde diferentes aristas<sup>29</sup>. Esto se puede tomar como la ruptura ontológica entre cuerpo y mente; entre la razón y el mundo<sup>30</sup>.

Para ilustrar mejor cuales lógicas eurocéntricas se instauraron en el pensamiento indígena, a continuación se ejemplifican algunas subjetividades transcendentales que se intentaron modificar hegemónicamente, pero que no desaparecieron, ya que actualmente son evidentes en la forma de organización indígena y campesina, de las cuales el pensamiento capitalista echa mano para su expansión y explotación.

## **b) El concepto de propiedad de la tierra**

---

<sup>25</sup> Alain Montañez y Roberto Martínez, “La naturaleza como víctima de la conquista Española caso: los murciélagos”, *Telos*, 15, (2013), pp. 153-164.

<sup>26</sup> *Loc. cit.*

<sup>27</sup> Miguel Guzmán, “Conquista espiritual y des-civilización americana: memorias de la conquista para la nueva sociedad indígena cristianizada”, *Historia y Geografía*, 47 (2016), pp. 145-176.

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 148.

<sup>29</sup> Tomás Martínez, “Documentos para la historia agrícola de México”, *Revista de Geografía Agrícola*, 42 (2009), pp. 109-113.

<sup>30</sup> Edgardo Lander, “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”, en Edgardo Lander [comp.], *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2000, p. 12.

El término “propiedad”, como se conoce actualmente no existía en el México antiguo. Uno de los problemas principales al estudiar las civilizaciones precolombinas es precisamente equiparar los términos occidentales a las lógicas de vida originarias. Como resultado, la academia insiste en homologar las lógicas prehispánicas al derecho romano y, en consecuencia, a utilizar términos como “propiedad”, “posesión” y “usufructo” para explicar el tipo de apropiación de la tierra<sup>31</sup>. Esto no sólo es un error epistemológico o conceptual; esta equiparación de categorías para explicar el mundo limita el entendimiento de las estructuras político-sociales, así como la trama de derechos y obligaciones que regulaban los accesos a la tierra en los pueblos originarios<sup>32</sup>.

En contraste, otras aportaciones académicas coinciden en que, al revisar los relatos de los cronistas europeos sobre el tema de la propiedad rural, se encontró que, en toda América precolombina, la tierra era comunal y no se agenciaba como un atributo de pertenencia individual, asimismo, el producto que surgía de ella se repartía proporcionalmente entre sus habitantes<sup>33</sup>. Para su aprovechamiento, el territorio agrícola que se repartía entre las comunidades originarias estaba “protegido” (o podía trabajarse por una familia) siempre que su titular cumpliera con las reglas de la organización local, además de su compromiso para transmitirla por generaciones<sup>34</sup>.

Todos los varones del común, por haber nacido miembro de algún grupo de parentesco de la etnia, al alcanzar la capacidad biológica para desempeñar la jornada de trabajo del adulto y casarse tienen derecho a tierras para la subsistencia como jefe de una familia o ‘casa’ independiente<sup>35</sup>.

---

<sup>31</sup> Carlos Assadourian, “Agricultura y tenencia de la tierra antes y después de la conquista”, *Población & Sociedad*, 12-13 (2005), p.17.

<sup>32</sup> *Loc. cit.*

<sup>33</sup> Jorge Gómez, *El derecho agrario mexicano y la Constitución de 1917*, Instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM, México, 2016, p. 52.

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 18.

<sup>35</sup> C. Assadourian, art. cit., p.18.

En otras palabras, su repartición funcionaba a través de un sistema jerárquico que tenía como base la reciprocidad asimétrica de las agrupaciones sociales.<sup>36</sup> Por lo que se refiere a la intensidad agrícola de la época, se sabe que ésta dependía de la densidad demográfica de una zona determinada, el tipo de organización social y política, sus desarrollos tecnológicos, las condiciones naturales del medio (entre ellas, el suelo, la vegetación, la cantidad y distribución de la lluvia, la temperatura y la presencia o ausencia de heladas) en los distintos momentos históricos<sup>37</sup>.

Por otro lado, es importante señalar que, si bien las tierras de cultivo eran repartidas al varón de la familia, no eran limitante para que las mujeres las trabajaran si fuera necesario, asimismo, las actividades complementarias a la agricultura que ellas realizaban gozaban del mismo nivel de importancia que la producción de alimentos —la desvalorización de este trabajo fue posterior a la colonia<sup>38</sup>.

También se debe destacar que, en las civilizaciones prehispánicas, las mujeres ocupaban un lugar privilegiado en el desarrollo de la tecnología, ya que eran las encargadas de la preparación de los alimentos, se dedicaron a la procreación, al cultivo de su milpa, la cual estaba cercana a la cocina y a la fabricación de sus utensilios; además, cocinaban, tejían textiles, limpiaban sus casas y confeccionaban la vestimenta familiar<sup>39</sup>.

En relación con el acceso a la tierra, en disconformidad con el sistema existente en América Latina, a la llegada de las misiones europeas, se inició la repartición del territorio a

---

<sup>36</sup> *Loc. cit.*

<sup>37</sup> Teresa Rojas, *La agricultura en la época prehispánica*, Grijalbo, México, p. 29.

<sup>38</sup> Mágina Millán (coord.), *Más allá del feminismo: caminos para andar*, Red de Feminismos Descoloniales, México, pp. 145-155.

<sup>39</sup> Janet Long, “Invenciones e innovaciones. La evolución de la tecnología alimentaria mesoamericana”, *Investigación y Ciencia*, 18 (2010), pp. 4-9.

los conquistadores, quienes buscaban una administración feudal siguiendo el ideal de la nobleza terrateniente española<sup>40</sup>.

Desde su llegada, Cortés dotó a sus soldados de tierras como recompensa por los trabajos realizados durante las diferentes etapas de la conquista; esas tierras, en su mayoría, tenían habitantes originarios designados para trabajar.<sup>41</sup> Paulatinamente, se redujeron los sistemas agrarios prehispánicos y fueron sustituidos por los sistemas de propiedad europeos, dando paso a figuras de apropiación territorial, como las haciendas, la merced, la peonía y la caballería, las cuales sirvieron como forma de control y dominación del paisaje mexicano a través de figuras legislativas de la época<sup>42</sup>. Lo anterior dio como resultado la creación de posesiones estatales; sin embargo, fue tanto o más relevante su apropiación como tierras patrimoniales a beneficio de los linajes gobernantes, de las grandes casas nobles y de la nobleza secundaria de los señoríos que conformaban la Triple Alianza<sup>43</sup>.

Bajo este nuevo régimen agrícola, la base económica continuo siendo la tierra, bajo estas características generales: 1) el derecho de acceso a tierras de cultivo de todas las unidades domésticas estaba suscrito en sus etnias, 2) las instituciones políticas se mantuvieron en las primeras décadas de la colonia, aunque con ambigüedades en relación con las atribuciones gubernativas y económicas de las jefaturas étnicas, ya que la conquista significó el reemplazo de los soberanos indígenas por el rey europeo con el consecuente derecho de sucesión en las tierras y rentas estatales; 3) se dio pie a la sucesión en las rentas estatales cedidas bajo el título de “encomiendas”, como forma de sometimiento de la

---

<sup>40</sup> Gisela von Wobeser, *La ocupación del suelo durante los primeros años después de la conquista*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989, pp. 11-25.

<sup>41</sup> *Loc. cit.*

<sup>42</sup> T. Martínez, art. cit. pp. 109-113.

<sup>43</sup> C. Assadourian, art. cit., p.19.

población indígena; 4) el tributo o la renta de la encomienda fue la única institución económica administrativa en las relaciones del mundo rural indígena de la época.<sup>44</sup> Bajo estas nuevas formas de apropiación de la tierra se entretejió la propiedad y las formas indígenas de trabajo agrícola, las últimas resistieron a los embates de la colonización europea y continúan en esta lucha contra la propiedad de la tierra vista como un bien extractivo versus la relación naturaleza-sociedad desde la naturaleza dotada de vida y la propiedad y forma de organización comunal.

### **c) Esclavitud y esclavismo en el trabajo de la tierra**

Se puede afirmar, llegados a este punto, que la esclavitud como forma atributiva explícita en América se reservó para la población africana traída a la Nueva España, quien fuera parte de la mano de obra de las actividades productivas del campo establecidas para la satisfacción de necesidades de la Nueva España. Por su parte, la forma en que se vivió la explotación laboral de los indígenas en México fue también por medio de una relación de esclavismo. Dicho término refiere a un régimen económico-social en el que una persona llega a ser propiedad personal de otra, desde una forma proteccionista; para el caso de la Nueva España, era parte de los derechos y deberes de los europeos ser parte del sistema emancipador, que debía cuidar y proteger a la población indígena según sus usos y costumbres<sup>45</sup>.

En otras palabras para quienes gozaban del trabajo precarizado de los indígenas, era natural la postura que mantenían con respecto de la esclavitud de la mano de obra de los

---

<sup>44</sup> C. Assadourian, art. cit., p.31.

<sup>45</sup> José Hurtado, “Esclavitud y esclavismo durante la nueva España”, *Nómadas, Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 13 (2006), p.12.

pueblos prehispánicos, quienes, basados en la Biblia y en algunos filósofos (como Aristóteles, por ejemplo), justificaron económica y moralmente el esclavismo como forma de vida, según un deber ser teleológico hegemónico, el cual fue intolerante hacia la cosmovisión indígena<sup>46</sup>. Simultáneamente, fue común que los migrantes provenientes de España utilizaran como argumento principal para sus abusos que, a la llegada de las misiones españolas, los pueblos originarios se rebelaron, que antes comían carne humana y por ello era necesario atemorizar a los demás como forma de prevención<sup>47</sup>. Al mismo tiempo, y desde una concepción clasista de la idea de raza que tiene como tesis la superioridad europea y el respaldo de su sistema jurídico, las misiones españolas idearon cinco formas en que podrían esclavizar a la población indígena : 1) ser hijo de madre esclava y que no sea libre al concebir, 2) por la guerra hecha con autoridad de quien no reconoce superior, 3) por algún delito cometido, 4) por propia voluntad (venta de un mayor de 25 años que sabe que es libre y permite ser vendido con conocimiento del vendedor y del comprador) y 5) por hambre (el padre vende al hijo, lo cual no se permite hacer a la madre, pero el esclavizado por esta causa puede ser libre en todo tiempo si paga lo que por él se dio)<sup>48</sup>.

A este respecto, Hernán Cortés, en una carta que dirige al emperador Carlos V, señala que:

Para que los españoles se sustenten y puedan sacar oro para sus necesidades, y las rentas de vuestra majestad no se disminuyan, antes se multipliquen, hay tal orden que con la merced de vuestra majestad fue servido que se hiciese a los pobladores de estas partes, de que pudiesen rescatar esclavos de los que los naturales tienen por tales, y con otros que sean de guerra, hay tanta copia de gente para sacar oro que, si herramientas hubiese, como las habrá presto, placiendo a Nuestro Señor, se sacaría más cantidad de oro en sola esta tierra, según las muchas minas que por muchas partes están descubiertas, que en todas las islas juntas y en otras tantas, también los teólogos y juristas eclesiásticos estaban a favor de reducir a los indígenas a la esclavitud, para ellos el esclavismo era un *modus vivendi* justificado ante los

---

<sup>46</sup> *Loc. cit.*

<sup>47</sup> *Loc. cit.*

<sup>48</sup> *Loc. cit.*

juicios de Dios y del hombre<sup>49</sup>.

Una de las actividades que mayoritariamente utilizó la mano de obra esclavizada fue la agricultura, lo que fue respaldado por las Reformas Borbónicas, sumado a la pérdida de tierras de comunidades indígenas, además de los endeudamientos que las grandes haciendas aplicaban a sus trabajadores aumentando los precios de los granos y manteniendo los salarios de los peones constantes<sup>50</sup>. A este respecto, el obispo de Valladolid, Manuel Abad y Queipo, envió una carta al rey de España a fines de 1799, en ella se menciona que:

La Nueva España se componía con corta diferencia de cuatro millones y medio de habitantes, que se puede dividir en tres clases, españoles, indios y castas. Los españoles compondrán un décimo del total de la población, y ellos solos tenían casi toda la propiedad y riquezas del reino. Las otras dos clases, que comprendían los nueve décimos, a su vez se dividían en dos tercios, dos eran de castas y una de indios puros. Indios y castas... son criados, sirvientes o jornaleros de la primera clase. Por consiguiente resulta entre ellos y la primera clase aquella oposición de intereses y de afectos que es regular en los que nada tienen y los que tienen todo... no hay graduaciones o medianías; son todos ricos o miserables nobles o infames<sup>51</sup>.

Esta situación de opresión continuó durante más de tres siglos; sin embargo, dentro de estas sociedades clasistas se gestó el movimiento independentista de México, que tuvo como base principal el apoyo de la clase campesina, minera y criolla, además de tener alianzas con miembros eclesiásticos. Si bien ideológicamente gran parte de este movimiento se construyó a través de los aliados europeos como herencia de la revolución francesa y la ilustración, por mencionar algunos hechos históricos; las bases operativas y la reinterpretación de estas ideologías liberadoras recayó en los disidentes del territorio mexicano. Como herencia, a lo largo de la historia y en la actualidad, una parte significativa de los movimientos sociales tienen su base en el movimiento campesino.

---

<sup>49</sup> *Loc. cit.*

<sup>50</sup> María Miranda, "La independencia de México y el derecho a la revolución", *Alegatos*, 73 (2009), p. 434.

<sup>51</sup> *Loc. cit.*

#### **d) Modificaciones en las técnicas de manejo de cultivo indígena**

Como se mencionó, a la llegada de las misiones españolas, las civilizaciones indígenas contaban con un conocimiento técnico privilegiado del manejo agrícola, el cual evidenciaba su adaptación a las condiciones climáticas.

En la época precolombina, la agricultura era tanto de temporal como de riego, y de humedad sin descanso, de uso continuo y en las laderas. De manera regular se construían terrazas y metepantles (terreno entre dos hileras de magueyes) con la finalidad de conservar la humedad y evitar los deslaves del suelo y en los valles, se contaba con sistemas de irrigación acordes con las zonas de cultivo, además había adaptaciones territoriales (como los campos elevados y las chinampas utilizados como alternativas para la cosecha donde los terrenos no eran favorables, por mencionar algunos ejemplos)<sup>52</sup>. Se contaba con sistemas especiales o cultivos permanentes de terrenos específicos que podrían definirse como solares o milpas cerca de casa, en los cuales se sembraba, de manera mixta, cacao, nopales de grana, frutales, ornamentales y magueyales, entre otros, su producción era estable, de uso continuo, de altos rendimientos, acompañados de un procesos de fertilización con desechos domésticos, eran vigilados cuidadosamente por los campesinos y producían en forma escalonada<sup>53</sup>.

Con la llegada de las misiones españolas a lo que hoy ocupa el territorio mexicano, se produjo un aumento de la densidad demográfica. Éste fue uno de los factores principales de los cambios en las formas de producción agrícola indígena. Los hechos demográficos indican que había un paisaje agrícola lleno de habitantes; sin embargo, éste se fue quedando

---

<sup>52</sup> T. Rojas, *op. cit.*, p. 33.

<sup>53</sup> *Loc. cit.*

cada vez más vacío después de que la invasión europea obligó a los pueblos a definir sus límites, a regular los derechos del acceso familiar a las tierras de sembradío y a domesticar la naturaleza hostil de las montañas, páramos y desiertos<sup>54</sup>. No obstante, la población nativa siguió practicando la agricultura de jardín con su requisito de una alta y continua inversión de trabajo en un terreno reducido, el cual, debido a la disminución demográfica, tuvo una reducción en el tamaño de las parcelas de cultivo, coincidente con la cantidad de energía disponible en las unidades domésticas para su mantenimiento<sup>55</sup>.

Asimismo, la obra hidráulica indígena para el riego quedó sujeta a los efectos de la crisis demográfica, los datos indican que la agricultura de humedad, de las chinampas del Valle de México, fue severamente afectada y que si los efectos de ésta no fueron mayores se debió a la importancia de este sistema de cultivo permanente en el abastecimiento de la Ciudad de México. Por su parte, la agricultura de terrazas, fue un espacio productivo cuya posesión no interesó a los europeos acostumbrados al cultivo en terrenos más planos, sufrió igualmente un proceso de degradación coincidente con los ritmos de la crisis demográfica secular<sup>56</sup>.

Otro rasgo distintivo de la colonización española fue la introducción de nuevas tecnologías al trabajo de campo agrícola. Además, se implantaron fertilizantes de origen animal y la tecnología hidráulica convirtió tierras áridas en tierras de riego.<sup>57</sup>

No fue sino hasta la época colonial que hubo domesticación de animales para el trabajo agrícola. El arado y la yunta fueron las dos principales herramientas introducidas

---

<sup>54</sup> C. Assadourian, art. cit., p.6.

<sup>55</sup> *Loc. cit.*

<sup>56</sup> *Loc. cit.*

<sup>57</sup> G. von Wobeser, *op. cit.*, pp. 11-25.

para ahorro del trabajo manual y el aumento en la producción.<sup>58</sup> La rápida y masiva adopción del hacha y tipos de machete, así como la utilización, aunque no generalizada, del hierro en la punta inferior de la coa mesoamericana, suponen la inmediata comprensión de la mayor eficiencia de las herramientas metálicas sobre las no metálicas en las tareas agrícolas.<sup>59</sup> No obstante, sin importar estas adopciones, la agricultura indígena continuó utilizando los instrumentos propios de labranza.

La introducción de nuevas tecnologías para aumentar la producción es una constante que se ha experimentado en los terrenos latinoamericanos y que continúa. Esto tiene implicaciones importantes no sólo en el deterioro ambiental, sino también en que se parte de una base racional que considera la introducción de tecnologías más avanzadas que otras para fines extractivos que subordinan otras formas de relacionarse con el medio.

#### **e) La introducción de plagas invasoras**

Desde el inicio de la época colonial, se aceleró la transferencia de organismos entre tierras americanas y europeas, ésta se llevó a cabo, principalmente, en dos modalidades de intercambio: intencionado o accidental<sup>60</sup>. Respecto de la primera forma de intercambio, su motor principal fue que la población europea no logró adaptarse del todo a la alimentación de la población indígena en Mesoamérica, por ello, fue imperante el intercambio de especies para satisfacer las necesidades de la colonia<sup>61</sup>. Como resultado, la mayoría de las especies

---

<sup>58</sup> V. Aguilar, “Especies invasoras: una amenaza para la biodiversidad y el hombre”, CONABIO Biodiversitas, pp. 7-10.

<sup>59</sup> C. Assadourian, art. cit., pp. 30.

<sup>60</sup> Gobierno de España, “Información sobre especies exóticas invasoras”, *Información para guía didáctica*. Disponible en: <https://bit.ly/2KlJJOZ3>. (Consultado el 2 de enero del 2018).

<sup>61</sup> Tonatiuh Romero, Isidoro Liendo *et al*, “Las estrategias de transporte y adaptación de las especies agrícolas del Viejo Mundo hacia la Nueva España”, *Ciencia Ergo Sum*, 11 (2004), pp. 237-245.

traídas por los habitantes del Viejo Mundo se adaptaron al clima del territorio mexicano; sin embargo, su entrada dio paso a la introducción de plantas exóticas, plagas y nuevas enfermedades humanas y agrícolas que alteraron y aceleraron la destrucción de algunos ecosistemas nativos de la época. Las plantas exóticas se pueden definir como aquellas presentes en una región más allá de su área nativa, debido al transporte de forma directa o indirecta por las actividades humanas y pueden derivar en un proceso de invasión biológica que afecta a las especies nativas<sup>62</sup>. Basta como muestra uno de los relatos más detallados que hay sobre el tema, realizado por el jesuita Miguel del Barco, el cual trata el establecimiento de dos especies invasoras en la península de Baja California.

El primer caso es el carrizo (arundo donax), nativo de Asia, cuyos registros datan de 1820, en el río Los Ángeles, California. Se dice que fue traído por los misioneros españoles (aunque otros autores consideran que se introdujo a principios del siglo XIX para control de la erosión en canales de drenaje)<sup>63</sup>. En la actualidad, se considera agronómicamente como una especie agresiva, que invade las zonas ribereñas, alterando la hidrología, los ciclos de nutrientes, el régimen de los incendios y desplazando a las especies nativas<sup>64</sup>.

Por su parte, la higuera (ricinus communis) es un arbusto perenne originario del este de África, cultivado desde hace varios miles de años en Egipto y ampliamente naturalizado alrededor del mundo. Estudios en poblaciones naturalizadas de Florida, reflejan que su propagación es presumiblemente antrópica<sup>65</sup>. Este vegetal se considera en México

---

<sup>62</sup> Pedro Garcillán y Jon Rebman, “Nota sobre los primeros registros históricos de dos plantas invasoras en la península de Baja California: crónica del misionero jesuita Miguel del Barco”, *Acta Botánica Mexicana*, 115 (2016), pp.43-49.

<sup>63</sup> *Loc. cit.*

<sup>64</sup> Gobierno Federal, “Método de Evaluación Rápida de Invasividad (MERI) para especies exóticas en México”. Disponible en: <https://bit.ly/2MrPW3R> (Consultado el 10 de abril del 2018).

<sup>65</sup> *Loc. cit.*

como una maleza nociva y altamente invasora, ya que es capaz de crecer rápidamente en climas templados y contiene ricina, un producto químico extremadamente tóxico; además, su follaje y semillas pueden causar dermatitis severa<sup>66</sup>.

Sobre la invasión del *ricinus communis*, Miguel del Barco señala:

Con demasiada frecuencia [esta planta] se halla en algunos parajes de los arroyos, o sus cercanías, un vegetal que, ni puede contarse entre las yerbas, porque dura algunos años con vida, ni entre las matas lignosas que forman los matorrales, porque el tronco de ésta, que llaman higuera, nunca llega a ser perfectamente madera... Sus hojas tienen alguna semejanza con las de la higuera, aunque son muy redondas, y quizá por eso le dieron el nombre de higuera... La fecundidad de la higuera es admirable: a un mismo tiempo tiene unos racimos ya secos por muy maduros, otros cercanos a madurar, otros verdes, ya menos adelantados, otros en flor y otros que van saliendo de nuevo. De esta suerte fácilmente se difunde esta semilla arroyo abajo, llevándola las crecientes en las lluvias y dejándola donde no se pierda. De un arroyo a otro la llevan los caballos en sus colas, porque, con las espinas que tiene en la corteza, fácilmente se enreda entre las cerdas<sup>67</sup>.

Al igual que ésta, miles de especies se adaptaron en el territorio mexicano, incluso algunas expediciones tuvieron como objetivo la recolección de plantas para ser trasplantadas.<sup>68</sup> Esta práctica de intercambio de vegetal continuó y se especializó con el paso del tiempo, para el siglo XIX, con las mejoras tecnológicas fue posible el transporte más rápido y seguro de plantas vivas, éstas proliferaron en jardines de aclimatación en territorios coloniales que dependían de un jardín botánico en la metrópoli<sup>69</sup>. Para el siglo XX se produjo un cambio notable en cuanto a los mecanismos de introducción de especies exóticas debido al aumento considerable en la velocidad y capacidad de acarrear organismos vivos, así, acortando el tiempo del traslado, se aumentó la transferencia de especies<sup>70</sup>.

#### **f) El acceso de alimentos de calidad a todas las clases sociales**

---

<sup>66</sup> Gobierno Federal, "Método...".

<sup>67</sup> *Loc. cit.*

<sup>68</sup> *Loc. cit.*

<sup>69</sup> *Loc. cit.*

<sup>70</sup> Gobierno Federal, "Método...".

Otro de los cambios que trajo consecuencias negativas a la vida de las comunidades prehispánicas fue la producción libre y el acceso de todas las clases sociales a diferentes clases de alimentos agrícolas. Los viajeros y cronistas españoles reconocían la riqueza natural de estas tierras, donde los frutos de los árboles, tan abundantes y variados, eran un regalo para ricos y pobres<sup>71</sup>. Sin embargo, la modificación de la propiedad agraria tuvo repercusiones en relación con el acceso y la producción de varios alimentos, ya que al adentrarse en una relación esclavista con los dueños de la tierra, éstos decidían los consumibles que podían tener. Los padres franciscanos enfatizaron la malnutrición de los indígenas mexicanos y la mortalidad desencadenada por la exigencia de mayor trabajo por parte de los conquistadores<sup>72</sup>.

Como muestra de ello, están los restos arqueológicos que revelan una dieta insuficiente y, además, distorsionada por el exceso de carbohidratos y la aguda carencia de proteínas animales y ciertas vitaminas en la población nativa del México antiguo<sup>73</sup>. En otras palabras, aquella variedad alimenticia que proporcionaba el trabajo del campo como parte de una comunidad y una unidad familiar, se diversificó volviéndose dependiente a los suministros que los colonizadores designaban, a la invasión de nuevas plantaciones en las tierras de cultivo de las unidades familiares y a la ruptura de la distribución del trabajo.

Como quedó de manifiesto, los cambios que surgieron a raíz de la llegada de la población europea en el periodo colonial a territorio mexicano, tuvieron una serie importante de modificaciones sustanciales en la forma de vida y la agricultura de la época en México,

---

<sup>71</sup> Enriqueta Quiróz, “Comer en Nueva España. Privilegios y pesares de la sociedad en el siglo XVIII”, *Revista Historia y Memoria*, 8 (2014), pp. 19-58.

<sup>72</sup> C. Assadourian, art. cit., pp. 3-56.

<sup>73</sup> *Loc. cit.*

las cuales no sólo modificaron el entorno material, sino también el plano ideológico. A partir de estas nuevas estructuras mentales, se intentó construir una nueva sociedad basada en la extracción, las clases sociales y la desigualdad a través de relaciones asimétricas planteadas desde las ideas de raza, género y clase<sup>74</sup>. Dichas relaciones asimétricas son las que actualmente sostienen las lógicas hegemónicas capitalistas, y con el surgimiento de la agroindustria basada en una hipertecnificación de productividades homogéneas, se deja al margen del mercado a los pequeños productores<sup>75</sup>.

En el siguiente apartado explicaremos brevemente cómo la clase campesina se vuelve un sector económicamente atractivo para el país, empero, se mantiene la exclusión de las clases que anteriormente fueron sometidas a la explotación y la violencia. Vale la pena señalar que, a pesar de estas condiciones históricas de opresión, la clase campesina ha resistido y resiste.

### **1.1.2 LA CLASE CAMPESINA Y EL NACIMIENTO DE LA AGROINDUSTRIA EN MÉXICO**

La incorporación de una sociedad agraria a una agroindustrial es consecuencia de un largo proceso de cambios en la estructura económica y social que se gestaron a partir de la instauración de la idea de la modernidad proveniente del pensamiento postcolonial.

En la época postrevolucionaria el pensamiento hegemónico sobre la agricultura permeó la política de estado. El gobierno de Porfirio Díaz planteaba el progreso de la economía mexicana acorde con la homologación de avances científicos y de formas de

---

<sup>74</sup>A. Quijano, “El giro decolonial...”, p. 93.

<sup>75</sup> Armando Bartra, *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*, UACM, México, 2006. pp. 384.

producción agrícola que emulaban a las utilizadas en Alemania, Gran Bretaña, Francia y Bélgica.<sup>76</sup> La visión del desarrollo del campo se planteó a partir de tres ejes: 1) la aplicación de adelantos científicos como una nueva perspectiva agronómica, 2) la creación de un conjunto de instituciones para la divulgación de las nuevas técnicas a través de la asistencia y la asesoría científica a los productores agrícolas y 3) el incremento a la comercialización agrícola en escala nacional e internacional<sup>77</sup>.

Dentro de este periodo histórico, la producción agrícola aumentó, pero sólo la élite que poseía gran porcentaje de las tierras agrícolas se benefició del trabajo del campo y, mientras tanto, la población indígena enfrentó los abusos de la clase hacendaria, pues estaban sometidos por medio del endeudamiento y el esclavismo respaldado por la ley<sup>78</sup>.

Esta estructura de poder sobre la producción agrícola continuó hasta el reparto agrario revolucionario, hecho que cimbró la estructura rural del país y abrió la posibilidad de dotar de tierras a la clase trabajadora campesina.<sup>79</sup> Dicho proceso se divide en dos partes: la primera comprende los años de 1912 a 1934 y se caracteriza por la falta de reformas estructurales en la tenencia de la tierra; el segundo se enmarca dentro de la presidencia de Cárdenas de 1934 a 1940, cuando se distribuyeron 18 millones de hectáreas<sup>80</sup>.

Durante los años treinta, México seguía siendo uno de los países con mayor índice de concentración de la propiedad de la tierra: el 83.5% de la superficie correspondía a

---

<sup>76</sup> M. Miranda, art. cit., pp. 470.

<sup>77</sup> Jesus Carlos Morett Sanchez, "Panorama general de la agroindustria en México", *Geografía agrícola*, 11 (1987), p. 25.

<sup>78</sup> Piedad Peniche, "Mujeres, matrimonios y esclavitud en la hacienda henequenera durante el porfiriato", *Revista De La Dirección De Estudios Históricos Del Instituto Nacional De Antropología E Historia*, 94 (2016), p.135.

<sup>79</sup> *Loc. cit.*

<sup>80</sup> Ana Carcar, "Las reformas agrarias en México y los proyectos de desarrollo rural en un municipio del estado de Veracruz", *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 38 (2013), p.37.

propiedades de más de 1,000 hectáreas y, al mismo tiempo, había 2,5 millones de campesinos sin acceso a ella, no obstante, la oligarquía terrateniente había perdido el control sobre el poder estatal con la Revolución, pero continuaba influyendo significativamente en él, oponiendo resistencia política y militarmente al reparto, contando con el apoyo del clero, que intervenía para que las y los campesinos no aceptaran las tierras o no lucharan por ellas; sin embargo, fueron desplazados<sup>81</sup>.

Como resultado, gran parte de las tierras de las haciendas fueron repartidas. Se esperaba que el trabajo principal agrícola no se desarrollara en el ejido<sup>82</sup>, por lo que la dotación se concedió para complementar las actividades de los campesinos, pero esta modalidad se modificó hasta suponer que de la parcela ejidal las y los campesinos obtendrían la producción suficiente para satisfacer sus necesidades materiales e intelectuales<sup>83</sup>.

La tierra se entregó en usufructo porque, al ser el sector ejidal, la clase económicamente más marginada podría perder las parcelas por endeudamiento y potencialmente reconstruiría el latifundismo. La propiedad privada y la comunal no se consideraron excluyentes, pero se favoreció notablemente al ejido y la pequeña propiedad, resultando ambas la nueva estructura agraria de México.<sup>84</sup> A este respecto, es importante mencionar que la lucha agraria fue el principal motor que posibilitó la dotación de tierra. “La bola”, como se les llamaba, se conformó de campesinos, vaqueros, jornaleros, obreros, clase

---

<sup>81</sup> *Loc. cit.*

<sup>82</sup> Es importante mencionar que otras formas en las que se entregó el territorio fue la restitución, esta permitía que a los pueblos que habían sufrido el despojo de sus tierras, aguas y bosques que poseían, les fueran devueltos acreditando la propiedad de dichos bienes y comprobando el referido despojo.

<sup>83</sup> *Loc. cit.*

<sup>84</sup> *Loc. cit.*

media urbana, soldaderas y algunos hacendados, que respaldaron la política cardenista, teniendo como base los objetivos de la Independencia, en busca de la reivindicación de un pasado indio y un futuro mestizo, bajo las banderas de nacionalidad, justicia social, educación y democracia<sup>85</sup>.

Con la dotación y restitución de tierras se abrió la posibilidad de la producción de autoconsumo que mejoró paulatinamente la vida de los campesinos, esto subsanó aquella carencia de alimentos de la que fueron víctimas en épocas anteriores, por lo tanto, los dotaba de seguridad alimentaria y les permitía vender su fuerza de trabajo. Además, la proporción de los alimentos comprados con el ingreso monetario obtenido por la clase trabajadora campesina era relativamente pequeña y menor de la que se obtenía con el autoconsumo, por ello el abastecimiento de alimentos estaba cubierto.<sup>86</sup> Otro factor que influyó de manera positiva fue la Segunda Guerra Mundial, hecho que obligó a Estados Unidos a buscar fuentes de abastecimiento de productos alimenticios y de algunas materias primas en otros países, y como era de esperarse, volcó su interés comercial hacia México y el resto de América Latina; en este periodo, poco más del 50% de la población encontraba ocupación en las labores agropecuarias.<sup>87</sup> Como resultado, entre 1940 y 1965, el crecimiento de la producción agropecuaria superó al de la población nacional debido, principalmente, a la incorporación al cultivo y al uso agropecuario de las tierras que habían sido repartidas.<sup>88</sup>

Desafortunadamente, esta situación de aparente estabilidad para el campo mexicano

---

<sup>85</sup> *Ibid.*, p. 4.

<sup>86</sup> *Loc. cit.*

<sup>87</sup> J. C. Morett Sánchez, art. cit., pp. 23-47.

<sup>88</sup> Arturo Warman, “La reforma agraria mexicana: una visión de largo plazo, FAO”, *Land Reform, Land Settlement and Cooperatives - Réforme agraire, colonisation et coopératives agricoles - Reforma agraria, colonización y cooperativas*. Disponible en: <https://bit.ly/2KCEFw0>. (Consultado el 2 de enero del 2018).

sólo fue la antesala para un periodo de explotación y dependencia económica. Para 1970, las tierras aptas para el cultivo fueron escaseando y cada vez daban rendimientos más bajos; esto se debía a la falta de humedad, al excesivo número de tierras en pendiente, a la vulnerabilidad a las plagas y a riesgos relacionados con la incorporación de tierras marginales<sup>89</sup>. Asimismo, en el presupuesto de los productores campesinos, la proporción de los alimentos de autoconsumo disminuyó y, a su vez, se integró la compra de fertilizantes e insecticidas que compensaban los efectos del cambio de uso de suelo; además del consumo de herramientas, gastos en concepto de transportes, medicinas y otros bienes y servicios que la clase campesina adquiriría en el mercado.<sup>90</sup>

A pesar de la situación crítica que el campo gestaba, México se afanó en sostener el crecimiento económico y para ello apeló al endeudamiento externo. A finales de los setenta, la economía se apoyó en los ingresos provenientes de las ventas de petróleo, el descubrimiento de yacimientos y los altos precios de los hidrocarburos, que facilitaron la idea y hubo oportunidad de obtener importantes préstamos.<sup>91</sup> Sin embargo, desde mediados de esta década, la producción agrícola para la venta en el mercado nacional comenzó a decaer, pues la industria se desvinculó de la agricultura en relación con el interés de obtener alimentos subvaluados y la atención del gran capital se trasladó a la agroindustria de exportación, sector dominado por trasnacionales y abastecido por un grupo selecto de productores.<sup>92</sup> Así, la agroindustria representó una forma de marginación económica para la clase campesina, que actualmente se ha tornado como una forma de explotación cada vez

---

<sup>89</sup> *Loc. cit.*

<sup>90</sup> *Loc. cit.*

<sup>91</sup> Eduardo Pérez Haro, "Prospectiva de la agricultura en el desarrollo de México", *El Cotidiano*, 177 (2013) pp. 49.

<sup>92</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 25.

más voraz que se suscribe en prácticas de esclavitud y exclusión.<sup>93</sup>

La situación de los campesinos empeoró, mientras la deuda externa crecía a pasos agigantados. Para los ochenta, los precios del petróleo cayeron, México estaba gravemente endeudado y el campo intentaba su recuperación a través del Sistema Alimentario Mexicano, el cual buscaba recobrar la autosuficiencia en la producción de maíz y frijol, así como la reducción de las importaciones<sup>94</sup>.

Sin embargo, la clase campesina jamás logró la bonanza de antaño, además, afianzó una relación de dependencia con el país vecino del norte, la cual se basaba en la producción de alimentos con calidad de exportación que poco beneficiaban a los pequeños productores, los cuales eran, y son, mayoría en el país. Para finales de los ochenta y principios de los noventa, la agricultura se instaló en una fase que podría definirse como “agroexportadora neoliberal excluyente”, ya que se caracterizó por el crecimiento de la inversión capitalista en el campo que terminó por afianzar la crisis económica que se venía arrastrando en México<sup>95</sup>. En esta fase de explotación del campo, las lógicas económicas estaban instauradas, en gran medida, en la nueva tecnología emergida de la tercera revolución tecnológica: la informática, la biotecnología y la biogenética, las cuales sometían a la agricultura a su lógica productiva creando formas de explotación excluyentes sobre los productores y campesinos desde diferentes estrategias de subordinación<sup>96</sup>. Este proceso se centralizó en una re-concentración de la autoridad pública mundial, en rigor una re-privatización del control de la autoridad

---

<sup>93</sup> Nicola Keilbach, “Apuntes para una ruralidad reflexiva”, *El Cotidiano*, 23 (2008), pp. 35-42.

<sup>94</sup> Rose J. Spalding, “El Sistema Alimentario Mexicano (SAM): ascenso y decadencia”, *Estudios Sociológicos*, 8 (1985), p. 2.

<sup>95</sup> Alejandro Ortega *et al.* “Agricultura y crisis en México: treinta años de políticas económicas neoliberales”, *Ra Ximhai*, 6 (2010), p. 326.

<sup>96</sup> *Loc. cit.*

colectiva, sobre cuya base se impulsó la profundización y la aceleración de las tendencias básicas del capitalismo.<sup>97</sup> En otras palabras, el sector agrícola ya no se regía por la oferta y la demanda local, sino por las necesidades de las empresas transnacionales.

Para finales de los noventa, México ya no contaba con un sector agrícola ni industrial que cubriera sus necesidades económicas y el peso de la deuda externa resultaba aplastante.<sup>98</sup> El país experimentó el tránsito de un espacio rural y agrario a un país preponderantemente urbano, en el que se agudizó la desigualdad para la clase campesina; consecuentemente, surgió el fortalecimiento demográfico de las ciudades por la migración laboral de la población rural e indígena, la cual se ocupó en la industria y la agroindustria<sup>99</sup>.

Con lo que corresponde al papel del Estado en los noventa, las políticas públicas dirigidas a la clase campesina mostraron poco a la agricultura de subsistencia; estaban centradas en la reducción del presupuesto público para el campo, sus acciones carecían de una falta de estrategias de apoyo que diferenciaron las diversas agriculturas nacionales. Además, se dismantelaron las instituciones de fomento, comercialización y asistencia técnica para el sector agrícola sin instituciones mercantiles de reemplazo<sup>100</sup>. Lo anterior consolidó un modelo económico extractivista que operó de manera desigual desde el sometimiento económico de los campesinos, quienes se volvieron trabajadores asalariados. Además, el manejo de monocultivos y la pérdida de la generación de alimentos de autoconsumo, permitieron la incorporación de empresas transnacionales que colocaron el modelo de producción hegemónico como el único apto para el mercado y la producción agrícola<sup>101</sup>.

---

<sup>97</sup> A. Quijano, “Colonialidad del poder...”, pp. 97-123.

<sup>98</sup> A. Ortega *et al.*, art. cit., p. 326.

<sup>99</sup> T. Rojas, art. cit., pp. 40-81.

<sup>100</sup> *Ibid.*, p. 40.

<sup>101</sup> J. C. Morett Sánchez, art. cit., pp. 25.

En términos globales, este proceso agroindustrial es parte de un modelo de explotación, homogenización, subordinación y marginación de la agricultura operado a desde las economías dominantes sobre los grupos sociales con acceso a un capital económico menor.<sup>102</sup> Como se planteó, no fue la primera vez que un efecto homogenizante de esta magnitud intentó aniquilar las formas de vidas contrahegemónicas al poder para el beneficio de los dueños del capital, sólo que en este nuevo intento, en esta manifestación contemporánea de la globalización, el capitalismo afianzó sus redes de poder, y se instauró en una psique de dominación herencia de la colonia.

El capitalismo transformó un conjunto de economías nacionales independientes en una sola economía global, con procesos de producción y comercialización distribuidos por todo el mundo en función de ventajas comparativas y competitivas en el ámbito internacional<sup>103</sup>. Esto necesariamente coloca en situación de desigualdad a la clase campesina, que no puede acceder a los estándares internacionales de dichas lógicas económicas, por ende, quienes poseen el capital, ponen las reglas del juego.

En México, este proceso homogenizante fue gradual; sin embargo, a pesar de las formas de dominación económica, la clase trabajadora agrícola se ha movilizado a través de la lucha agraria y actualmente es un grupo de apoyo en los procesos políticos más trascendentes de América Latina<sup>104</sup>. Actualmente, como afirma Armando Bartra, lejos quedaron los días en que ser campesino significaba trabajar la tierra, recibir apoyo estatal, vender la cosecha y ser explotado; ahora los campesinos enfrentan una exclusión total del

---

<sup>102</sup> *Ibid.*, pp. 23-47.

<sup>103</sup> Jesús Gil-Méndez, “Neoliberalismo, políticas agrarias y migración. Consecuencias de un modelo contra los productores”, *Ra Ximhai*, 11 (2015), pp. 145-162.

<sup>104</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 384.

sistema: nos encontramos en la era del desperdicio donde los productores nacionales aparecen como desechables<sup>105</sup>. En definitiva, desde la posguerra y hasta los setenta del siglo pasado las y los trabajadores del campo latinoamericanos fueron orgullosos productores de alimentos vitales para la urbanización, mientras que hoy reciben el estigma de redundantes, prescindibles y marginales<sup>106</sup>. Pese a esta forma económica que rige el campo desde el capitalismo, en este trabajo se parte de la hipótesis de que la clase campesina es la que sostiene los procesos agroindustriales, por ende, su situación de desigualdad no es fortuita.

### **1.1.3 GLOBALIZACIÓN EN MÉXICO Y SUS EFECTOS NEGATIVOS ACTUALES**

El capital requiere para su reproducción de una adecuada relación entre la agricultura y la industria, ya que la primera abastece a la segunda de materias primas y bienes de consumo, además de subordinarla a sus lógicas económicas.<sup>107</sup> Para el caso particular de México, la dinámica y acelerada industrialización como producto de capitalismo fue posible, en parte, porque la agricultura cumplió eficientemente las funciones que la reproducción de capital global le exigía. Éste le impuso servir de soporte al desarrollo industrial; sin embargo, cuando el modelo entró en crisis, la agricultura fue absorbida casi en su totalidad por el sistema.<sup>108</sup>

Actualmente, el territorio mexicano está dominado por unas pocas empresas transnacionales que controlan de origen a fin la cadena alimentaria, frente a la incapacidad

---

<sup>105</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 19.

<sup>106</sup> *Loc. cit.*

<sup>107</sup> J. C. Morett Sánchez, art. cit., pp. 23-47.

<sup>108</sup> *Loc. cit.*

de los gobiernos y las organizaciones internacionales para regular esta situación.<sup>109</sup> Como resultado, en México, la alimentación no es un derecho garantizado, ya que el creciente monopolio del sector agroalimentario, desde la producción en origen hasta su distribución final, supedita la necesidad de comer al lucro económico.<sup>110</sup> Habría que decir también que nunca en la historia la producción de alimentos había sido tan alta, por lo tanto, la carencia alimenticia que hoy enfrentan las comunidades campesinas no es de falta de producción, sino de acceso de los alimentos<sup>111</sup>. Esta configuración económica, aunada a la biodiversidad del territorio mexicano, provocó en la población un panorama agronómico con formas diferentes de producción agrícola y, por ende, de explotación.

A partir de las consideraciones anteriores, se puede decir que, en términos económicos, la naranja resulta redituable económicamente en el territorio mexicano, ya que hoy en día es la fruta más importante a nivel mundial y representa una de las producciones comerciales más lucrativas del mercado<sup>112</sup>. En México, la producción de este cítrico tiene una larga historia; sin embargo, su desarrollo a gran escala fue a partir de 1950 y, para la década de los ochenta se convirtió en un cultivo esencial debido a que cubrió la demanda de Florida, quien fuera productor principal de este fruto en aquella época<sup>113</sup>. Es decir, se dieron, para el mercado mexicano, distintas facilidades de financiamiento por parte de la banca

---

<sup>109</sup> *Loc. cit.*

<sup>110</sup> Esther Vivas, “La cadena agroalimentaria: un monopolio de origen a fin”, *Centro de Estudios sobre Movimientos Sociales Universidad Pompeu Fabra*, 4 (2008), pp. 1-6.

<sup>111</sup> *Loc. cit.*

<sup>112</sup> SAGARPA, “Cítricos Mexicano, Limón, naranja y toronja” (infograma). Disponible en: <https://goo.gl/w2uSYL> (Consultado el 2 de enero del 2018).

<sup>113</sup> Manuel Gómez y Rita Schwentesius, *La agroindustria de naranja en México*, Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM) de la Universidad Autónoma Chapingo. Disponible en: <https://bit.ly/2wjZ9Aq>, (Consultado el 2 de enero del 2018).

mexicana, privada y oficial, al ser la naranja un producto de calidad de exportación<sup>114</sup>. Ante tal hecho, varias comunidades de zonas aptas para el manejo de cítricos comenzaron a cambiar de cultivos básicos como tabaco, plátano y pastizales, por mencionar algunos. Además, otras comunidades campesinas también asociaron sus cultivos tradicionales (maíz, frijol, chile, calabaza, pipián, etcétera) con nuevas huertas, principalmente de naranja Valencia<sup>115</sup>.

Dichos cambios en el entorno y en el sistema económico intensificaron la explotación del entorno agrícola desde la desigualdad y explotación. La inyección económica que se dio a las comunidades citrícolas fue, principalmente, a las que tenían acceso al capital y, por lo tanto, contaban con tecnificaciones agrícolas y grandes extensiones de tierra y no a aquellas que tradicionalmente habían adoptado este huerto y habían vivido de él<sup>116</sup>.

Como resultado, en México, a partir de la Revolución Verde, las acciones en el campo se caracterizaron por la especialización de cultivos comerciales y el desarrollo de la agricultura de riego. Esto trajo como consecuencia la mecanización del campo, el aumento en el uso de fertilizantes y pesticidas, el impulso del monocultivo con la selección de variedades de alto rendimiento y la intensificación de labores agrícolas con la finalidad de acelerar la producción<sup>117</sup>. Así, se polarizó la producción de alimentos entre quienes pudieran y quienes no, desde la hegemonía comercial, a través de las lógicas económicas, sociales y culturales dominantes, generando relaciones de dependencia entre el mercado nacional y el internacional extractivista, afianzadas en las subjetividades coloniales hegemónicas.

Para este análisis se rescatan algunas relaciones de poder asimétricas que se

---

<sup>114</sup> *Loc. cit.*

<sup>115</sup> *Loc. cit.*

<sup>116</sup> J. Gil-Méndez, art. cit., pp. 145-162.

<sup>117</sup> *Loc. cit.*

manifiestan en la producción de cítricos dulces, éstas fueron establecidas a través de su manifestación y enunciación evidente en el trabajo de campo. Evidentemente, considerando que la globalización es un fenómeno transversal, habrá muchas otras formas de manifestar su hegemonía en la realidad; sin embargo, en esta primera parte, construida desde una postura epistémica clásica, se estudiarán dichas afectaciones.

## **1.2 RELACIONES ASIMÉTRICAS EN EL PANORAMA ACTUAL DE LA AGRICULTURA CITRÍCOLA EN MÉXICO**

A partir de la aparición del capitalismo como fenómeno de la globalización, anclado en los procesos hegemónicos coloniales, todos los sistemas agrícolas del territorio mexicano comparten una estructura hegemónica que se dibuja en diversos ámbitos y que impacta la vida de las comunidades campesinas y de los que producen a pequeñas escalas. Ambos sectores sociales son de particular interés en este trabajo, ya que son afectados por el capitalismo a partir de la máxima valorización del mundo agrícola desde el capital.<sup>118</sup> Es así que, bajo este sistema económico, la producción agrícola no tendría sentido sin la disposición de los medios que permitan la colocación de los productos en el mercado y una demanda que satisfacer<sup>119</sup>. Demanda que, en gran parte, fue engendrada por las necesidades de un capitalismo neocolonial.

Otros rasgos distintivos de la producción agronómica actual son las normativas internacionales y los agentes paraestatales como figura normativa del mercado agronómico actual, esto genera las pautas que condicionan no sólo el mercado, sino los modelos de vida

---

<sup>118</sup> Roberto Rendón-Medel, *et al.*, “Modelos de intermediación en la extensión agrícola”, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 6 (2015), pp. 139-150.

<sup>119</sup> Rincón, “Los pequeños productores y su participación en el proceso de comercialización agrícola”, *Rev. Fac. Agron*, 6 (2004), pp. 172-185.

agrícola, los cuales resultan excluyentes para la clase campesina y para quienes producen a menor escala generando un bajo poder adquisitivo<sup>120</sup>.

### **1.2.1 AFECTACIONES MEDIO AMBIENTALES Y EL ACCESO A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA**

Las afectaciones medioambientales que generan los procesos de globalización económica y la búsqueda ciega de competitividad, incentivan no sólo la degradación ambiental, sino también una progresiva desregulación en este ramo a escala mundial, siendo, paradójicamente, en un momento en que los desequilibrios ecológicos adquieren una dimensión de escala global.<sup>121</sup>

Basta, como muestra, la propagación de las plagas y enfermedades transfronterizas, las cuales han aumentado drásticamente en los últimos años. La globalización, el comercio y el cambio climático, así como la menor capacidad de recuperación de los sistemas de producción debido a la intensificación de la agricultura, han contribuido al deterioro ambiental y a la propagación voluntaria o involuntaria de dichas enfermedades, no obstante, como se mencionó, tienen como antecedente los intercambios culturales entre América y Europa.<sup>122</sup> Asimismo, sus afectaciones pueden propagarse con facilidad a varios países y alcanzar dimensiones de epidemia, poniendo en peligro los medios de vida de las comunidades agrícolas vulnerables y la seguridad alimentaria y nutricional de millones de

---

<sup>120</sup> Juan Fernando Caicedo Díaz del Castillo, “La intermediación como un impedimento al desarrollo del pequeño productor de Medellín”, *Corpoica Cienc. Tecnol. Agropecu*, 14 (2013), pp. 23-33.

<sup>121</sup> Ramón Fernández Durán, “El impacto de la globalización económica”, *Nómadas*, 3 (2001), pp. 139-150.

<sup>122</sup> FAO, “Invasive species: impacts on forests and forestry”. Disponible en: <https://bit.ly/2pq1RB9>, (Consultado el 2 de enero del 2018).

personas.<sup>123</sup> A este respecto, en el ámbito oficial, para la protección de la agricultura, se proponen los controles más rigurosos a quienes realizan movimientos de plantas y material vegetal entre países y continentes<sup>124</sup>.

El hecho de que los desastres naturales sean asumidos como sucesos sociales (y no naturales) tiene diversas implicaciones: una de las más importantes es centrarse en soluciones físicas, más que en soluciones para su prevención y mitigación<sup>125</sup>. Los riesgos antrópicos son los producidos por actividades humanas que se han desarrollado a lo largo del tiempo y están relacionados con la actividad y el comportamiento del hombre<sup>126</sup>. Por otra parte, existen estudios acerca del riesgo de transportar insectos en contenedores de barcos; sobre el psílido asiático de los cítricos, se sabe que frecuentemente son atraídos por la luz y, por ende, pueden llegar al país y encontrar nichos ecológicos factibles para su difusión.<sup>127</sup> El HLB (huanglongbing) es una enfermedad de la globalización y propia de sociedades que se movilizan. El insecto vector de esta enfermedad fácilmente viaja de un lugar a otro, escondido en frutos no procesados y plantas ornamentales, no necesariamente en cítricos, por ello, es importante que no se trafiquen frutas, flores ni otros materiales sin los permisos correspondientes, establecidos en las normativas que regulan todos los movimientos<sup>128</sup>.

Algunos de los testimonios recopilados en el trabajo de campo demostraron

---

<sup>123</sup> FAO, “Plagas y enfermedades de las plantas”. Disponible en: <https://bit.ly/2FnGTIP>, (Consultado el 2 de enero del 2018).

<sup>124</sup> EFE, “La globalización de las plagas, ¿una amenaza para el mapa agrícola mundial?”, Disponible en: <https://bit.ly/2LkJEOE> (Consultado el 6 de marzo del 2018).

<sup>125</sup> María Galindo y Carlos Contreras (comp.), “Huanglongbing y psílido asiático de los cítricos un acercamiento metodológico multidisciplinario”, UASLP, San Luis Potosí, 2014, pp. 41-76.

<sup>126</sup> SEPA, “Riesgos Antrópicos”. Disponible en: <https://bit.ly/2BJPUzr> (Consultado el 2 de enero del 2018).

<sup>127</sup> Guadalupe Galindo *et al.*, “Análisis *post mortem* de introducción y dispersión de diaphorina citri kuwayama, vector del HLB en México”, *Entomología Mexicana*, pp. 625-631.

<sup>128</sup> S/R, “Se intensifican los controles para prevenir el HLB”, *El Federal*, Aeroparque Buenos Aires, 2015.

conexiones migratorias directas entre de zonas libres de la enfermedad a zonas afectadas, tales como Veracruz y Ríoverde, Florida y Ríoverde, así como Texas y Ríoverde, principalmente por motivos laborales. Por otro lado, se cuenta con evidencia del intercambio de material vegetativo entre la huasteca y la zona media, así como movilización de frutos en fresco entre Hidalgo y San Luis Potosí:

**Viverista no certificado:** mire, la verdad, yo no tengo los papeles [refiriéndose a los permisos para movilizar material vegetativo], cuesta mucho. Nosotros siempre hemos producido plantas y vendido a quien pide, pues no nos queda de otra, con lo que cuestan no les ganamos mucho.

**Persona 1:** Aquí, la gente se mueve a la hora que quiere, sólo ven cuándo no están, checan el horario que pueden salir y adiós. Luego sabe si más adelante se las quitaran [la fruta], pero de que salen, salen [refiriéndose a quienes han llegado a comprar fruta no certificada]. Aunque eso no se da mucho, todo se vende a la juguera.

### 1.2.3 MONOCULTIVOS Y AGROQUÍMICOS

Entre las principales actividades humanas que inducen la degradación de suelos en el campo se encuentran los sistemas de producción agropecuarios.<sup>129</sup> El acelerado crecimiento poblacional, aunado a las expectativas de desarrollo, constituyen una enorme presión de uso sobre los recursos naturales, lo cual genera la intensificación de cultivos en zonas agrícolas, además del sobrepastoreo, la extracción de leña y la deforestación como mecanismo de expansión de la frontera agrícola —muchas veces hacia zonas marginales y con bajo potencial.<sup>130</sup> Actividades que afectan el suelo y el equilibrio ambiental.

Por otro lado, los cambios tecnológicos apuntan hacia la consolidación del modelo de producción monocultivista, causando un salto de la “Revolución Verde” a la “Revolución Genética”, como nuevo instrumento tecnológico para definir las pautas de

---

<sup>129</sup> Helena Cotler *et al.* “La conservación de suelos: un asunto de interés público”, *Gaceta Ecológica*, 83 (2007), p.6.

<sup>130</sup> *Loc. cit.*

manejo de los sistemas de producción.<sup>131</sup> Asimismo, el uso de plaguicidas en producciones agrícolas a gran escala eventualmente puede causar daños al medio ambiente e incluso a la salud. Para el primer caso, la contaminación ambiental por plaguicidas está dada por aplicaciones directas en los cultivos agrícolas, lavado inadecuado de tanques contenedores, filtraciones en los depósitos de almacenamiento y residuos descargados y dispuestos en el suelo, derrames accidentales, el uso inadecuado de los mismos por parte de la población<sup>132</sup>. Además de la pérdida de fauna benéfica y de la biodiversidad, hay afectaciones cancerígenas.<sup>133</sup>

En materia de la salud, estudios recientes revelan las afectaciones que los plaguicidas han tenido en la zona media de San Luis Potosí<sup>134</sup>. En 2017, el cáncer fue la cuarta causa de muerte entre los habitantes del municipio de Ciudad Fernández.<sup>135</sup> Hay evidencia de que el ciclo menstrual de las adolescentes de la comunidad de El Refugio presenta alteraciones provocadas por el uso de plaguicidas, ya que a raíz de estudios realizados por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, el 100% de la muestra tiene afectaciones en su ciclo menstrual, el 50% presenta alteraciones en hormonas sexuales y en el 90% se confirma la presencia de plaguicidas tóxicos persistentes llamados DDE y lindano, prohibidos desde el 2000<sup>136</sup>. “Aquí, es muy común el cáncer, ya hasta unos compañeros ven comprar un seguro para cubrirlo. Es muy común por los productos que a

---

<sup>131</sup> Gomero Osorio, “Impactos de la globalización en la agricultura de la Comunidad Andina”. Leisa, Revista de agroecología, 2 (2001), p.10.

<sup>132</sup> Asela M *et al.* “Efectos de los plaguicidas sobre el ambiente y la salud”, *Rev Cubana Hig Epidemiol*, 52 (2014), pp. 372-387.

<sup>133</sup> *Loc. cit.*

<sup>134</sup> Para más información, véase la página de LANGIF. Disponible en: <http://langif.uaslp.mx/> .

<sup>135</sup> S/R, “Cáncer: cuarta causa de muerte en Ciudad Fernández”, *Plano Informativo*, San Luis Potosí, 2015, (sec. Locales).

<sup>136</sup> S/R, “Plaguicidas dañan a adolescentes potosinas”, *Plano Informativo*, San Luis Potosí, 2016.

nosotros nos dé. Todos lo sabemos”<sup>137</sup>.

#### 1.2.4 LOS ORGANISMOS GENÉTICAMENTE MODIFICADOS

Los Organismos Genéticamente Modificados (OMG en adelante) son “aquellos organismos vivos cuyas características han sido cambiadas, usando técnicas en laboratorios especializados, para introducir genes que proceden de otras especies”.<sup>138</sup> Su acceso, aprovechamiento y patente pueden entenderse como dispositivos de poder entre los campesinos agrícolas, ya que hay profundas asimetrías en relación con el acceso a la información, los beneficios, la toma de decisiones y la participación en debates acerca de las implicaciones bioéticas y las afectaciones ambientales relacionadas con el cambio de uso de suelo y el impacto la salud<sup>139</sup>.

Existen huertos cítricos OGM en distintos países que presentan características particulares, por ejemplo, en Estados Unidos los investigadores del AgriLife Research, de la Universidad de Texas A&M, desarrollaron árboles de cítricos resistentes al Huanglongbing (HLB en adelante) y en Brasil existen, desde el 2013, plantas transgénicas de cítricos resistentes a la enfermedad de la Mancha Negra de los Cítricos<sup>140</sup>.

En México, el uso de materiales transgénicos está sujeto a regulación oficial de la Ley de Bioseguridad de los Organismos Genéticamente Modificados. Bajo esta norma, en la actualidad, hay varios productos agrícolas, entre los cuales se incluyen cultivos de naranja,

---

<sup>137</sup> Técnico CESAVESLP. (sec. Locales).

<sup>138</sup> UNAM, ¿Qué son los organismos genéticamente modificados (OGM) o transgénicos? Disponible en: <https://goo.gl/ax62H5>. (Consultado el 10 de mayo del 2017).

<sup>139</sup> Yolanda Massieu, “Cultivos y alimentos transgénicos en México: el debate, los actores y las fuerzas sociopolíticas”, *Argumentos*, 22 (2009), pp. 217-243.

<sup>140</sup> FAO, “A prueba en Brasil plantas de cítricos transgénicas”. Disponible en: <https://goo.gl/nA1iIq>. (Consultado el 10 de mayo del 2017).

limón y pomelo<sup>141</sup>. Para ello, en 2016, el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV) solicitó tres campos experimentales para naranja dulce Valencia y tres programas piloto para limón mexicano, los cuales se encuentran actualmente en resolución.

Para el caso de San Luis Potosí, en materia de citricultura, aún no se han solicitado registros para los OMG; sin embargo, para el municipio de Ébano, en el 2017, la empresa Bayer de México, S.A. de C.V, solicitó un programa piloto para los cultivos de algodón resistente a insectos lepidópteros y tolerante a los herbicidas glifosato y glufosinato de amonio<sup>142</sup>. Sobre este apartado y su relación con los efectos de la globalización, se parte de considerar a la tecnología como socialmente construida, es decir, ni neutra ni beneficiosa por sí misma, por lo que se propone tratar el fenómeno de los OMG como un dispositivo de poder; producto de prácticas económicas, sociales y políticas de sujetos involucrados<sup>143</sup>.

Y es que, si bien los debates respecto a las afectaciones a la salud no resultan concluyentes, el acceso a la información y a la toma de decisiones para la apropiación y uso de OGM resultan una manera inmediata de exclusión y desigualdad. Suponiendo que dichos organismos y sus atribuciones beneficiaran a las producciones agrícolas, tendrían dos afectaciones inmediatas: la pérdida de la biodiversidad y el acceso sectorizado a quienes cuentan con el capital.

### **1.2.5 LA SEGURIDAD ALIMENTARIA**

La seguridad alimentaria es un derecho humano universal que “existe cuando todas

---

<sup>141</sup> CONACYT, “Solicitudes de permisos de liberación de 2017”. Disponible en: <https://goo.gl/8phjgp>, (Consultado el 17 de mayo del 2017).

<sup>142</sup> *Loc. cit.*

<sup>143</sup> Y. Massieu, art. cit., pp. 217-243.

las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana”<sup>144</sup>. Para el caso mexicano, este derecho está garantizado constitucionalmente en el artículo 4º, párrafo tercero, en donde se indica que “toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad”. Sin embargo, en términos oficiales, 53 millones de personas se encuentran en situación de pobreza, de las cuales 28 millones viven en vulnerabilidad alimentaria y 14 millones en pobreza extrema y padecen hambre <sup>145</sup>.

Las causas tienen que ver con la insuficiencia en la producción agropecuaria nacional, con los monopolios que controlan vertical y horizontalmente las cadenas agroalimentarias, con la tremenda desigualdad en los ingresos de los hogares y con políticas públicas que privilegian las ganancias privadas antes que la alimentación de la población.

En el cultivo de maíz —el alimento base en México— se cosechan al año 22 millones de toneladas, pero se importan alrededor de 10 millones; en el caso del frijol, se produce poco más de un millón de toneladas, de las cuales se importan 120 mil, en otras palabras, la producción de alimentos se aprovecha fuera del territorio mexicano<sup>146</sup>.

A este respecto, la FAO es uno de los mayores organismos especializados de las Naciones Unidas, el cual tiene como objetivo “lograr un mundo en el que impere la seguridad alimentaria elevando los niveles de nutrición, mejorando la productividad agrícola, las

---

<sup>144</sup> FAO, “Seguridad Alimentaria y Nutricional”. Disponible en: <https://bit.ly/2fNPmxO>. (Consultado el 3 de enero del 2018).

<sup>145</sup> CONEVAL, “Informe de la evolución de la pobreza. Disponible en : <https://goo.gl/euvWmX>. (Consultado el 3 de enero del 2018).

<sup>146</sup> Alejandro Espinosa, “Importación récord de maíz, una afrenta para México”, *La Jornada*. Disponible en: <https://bit.ly/2MERN1q>. (Consultado el 28 de mayo de 2018).

condiciones de la población rural, y contribuyendo a la expansión de la economía mundial”.<sup>147</sup> No obstante, el derecho de las y los trabajadores agrícolas y pequeños agricultores a una alimentación adecuada y a medios de vida sostenibles sólo puede lograrse como parte de una garantía más amplia de derechos políticos y sociales. Por ello es importante reconocer el papel que los sindicatos pueden desempeñar para responder a este desafío<sup>148</sup>. “A veces producimos y sale más caro vender lo que sacamos. Luego, ya mejor no vendemos y ya ni recuperamos lo invertido y no obtenemos ganancia. La comida no espera, esa sí que no”<sup>149</sup>.

#### a) Trabajo asalariado como mecanismo de medición y control del campo

Desde la incorporación del sistema capitalista en la producción agrícola, la noción de trabajo asalariado cobró fuerza como una conceptualización de una falsa conciencia acerca de las lógicas económicas en el entorno rural como origen del cambio de actividades rurales por comerciales.<sup>150</sup> Con ello la incorporación de la mano de obra al esquema del capital agroindustrial agudizó las dinámicas extractivas laborales que sostienen la agroindustria:

[...] ejércitos de marginales: desempleados crónicos, migrantes de a pie, jóvenes sin futuro, víctimas de las nuevas pandemias de transmisión sexual, locos, tontos, insolventes, desconectados; excluidos de toda laya que demandan la igualdad pero reivindican la diferencia.<sup>151</sup>

Como herencia de pensamiento hegemónico colonial, en la actualidad, es común equiparar la categoría de empleo y trabajo como un solo significante y como una forma de

---

<sup>147</sup> FAO, “Procurement”. Disponible en: <https://bit.ly/2IrB1EK>. (Consultado el 3 de marzo del 2018).

<sup>148</sup> OIT, “Trabajadores agrícolas y su contribución a la agricultura y el desarrollo rural sostenible”. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-bp976s.pdf>. (Consultado el 6 de abril del 2018).

<sup>149</sup> Productor zona media.

<sup>150</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 384.

<sup>151</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 39

valoración de todas las actividades productivas de la vida y el campo. Se suele decir “se está sin trabajo” o que alguien “no tiene trabajo”, cuando se refiere a la falta de un empleo asalariado.<sup>152</sup> Esto evidencia cómo la lógica del capitalismo respecto de la categoría “trabajo” ha perpetrado en las subjetividades desde la perspectiva eurocéntrica de conocimiento homogéneo (de algo que por su naturaleza es heterogéneo), además de la asimilación de facto de una relación capital-salario y del mercado mundial.<sup>153</sup>

Considerar un empleo asalariado como una expectativa de vida en el entorno agrario (sin excluir el entorno urbano) refiere a los tres hechos ficcionales planteados por Quijano sobre dicha categoría: 1) la falta de reconocimiento del asalariado como parte de una pequeña minoría en el conjunto del trabajo en el mundo capitalista, que opera con el capital y al servicio del capital, 2) la relación recíproca entre salario y trabajo y 3) la equiparación del ideal de trabajo en las lógicas de las actividades productivas rurales<sup>154</sup>.

Consecuentemente, si se suscribe la categoría de trabajo asalariado como forma única de explicar el fenómeno rural y sus actividades productivas, esta definición queda corta. Las características del empleo asalariado rural regularmente se dan por la agroindustria en la ilegalidad laboral y con nula consideración de los derechos humanos desde una relación ficcional de pago “justo” por las actividades realizadas, como lo planteaba el marxismo. La mayoría de las veces, el trabajo asalariado del campo es contratado en condiciones laborales precarias condenando la vida de las comunidades campesinas a una relación laboral desigual a la mayoría de los trabajos asalariados, lo cual incluso pone en peligro su vida.<sup>155</sup> En otras

---

<sup>152</sup> Aníbal Quijano, “El trabajo”, Puerto Rico, Primer centenario de la fundación de la Confederación General de Trabajadores de Puerto Rico y del Caribe, 1998 (conferencia).

<sup>153</sup> *Loc. cit.*

<sup>154</sup> *Loc. cit.*

<sup>155</sup> María Macías, “Trabajo del campo”, *Instituto de Investigaciones Jurídicas*, 5 (2016), pp. 49-65.

palabras, esta relación “laboral” está basada en una nula relación contractual, sin prestaciones ni protección social, colocándolos en una situación de mayor vulnerabilidad sensible al género y a la población rural<sup>156</sup>.

A este respecto, la configuración espacial de las prácticas hegemónicas en México es clara. En la zona norte del país, grandes extensiones de tierra son acaparadas por pocas manos que las hacen producir con la utilización de mano de obra barata, lo cual coloca a los empresarios agroindustriales de la zona en una posición privilegiada y, por ende, a la clase campesina en una subordinación laboral económica<sup>157</sup>.

Por su parte, en la zona sur, la configuración económica y espacial es distinta. Al finalizar el reparto de tierras, muchos campesinos quedaron excluidos, el financiamiento a la producción en esta zona es escaso y, en ocasiones, inexistente; por ende el número reducido de habitantes agrícolas que sobreviven de su cosecha se encuentran captados por tratamientos fiscales severos, lo que genera que todo lo producido se coloque en el mercado nacional a bajo costo, teniendo como resultado pocas aportaciones económicas o beneficiosos escasos a las comunidades productoras<sup>158</sup>. En estas zonas abunda la mano de obra que puede ser mucho más barata que la de la parte norte (compuesta en la mayoría de las ocasiones por habitantes de estas zonas), por lo cual prolifera la oferta de trabajadores migrantes de otras partes de México y Centroamérica<sup>159</sup>.

Y es que la falta de valoración económica de la cosecha de las y los campesinos provoca el abandono del trabajo agrícola aunado a la pérdida de las cosechas de autoconsumo

---

<sup>156</sup>Antonieta Barrón, “Desempleo entre los jornaleros agrícolas, un fenómeno emergente. Problemas del Desarrollo”, *Revista Latinoamericana de Economía*, 44 (2013), pp. 55-78.

<sup>157</sup> M. Macías, art. cit., pp. 49-65.

<sup>158</sup> *Loc. cit.*

<sup>159</sup> *Loc. cit.*

que muchas veces define los movimientos migratorios hacia la zona norte de México y Estados Unidos:

Yo volví de donde andaba trabajando [refiriéndose a Estados Unidos] porque aquí tenía unas tierras. Me vine y miré, allá gané dinero, pero andaba lejos Ahora no produzco tanto, pero mínimo no me dejan, tengo para comer y lo que sale para la venta, cada vez está más dura la situación y pues le ando buscando ahora sí crecer por acá, ojalá y resulte<sup>160</sup>.

Las peculiares condiciones del mercado enfrentan a comprador y vendedores de fuerza de trabajo en una relación tan asimétrica que es difícil, sino imposible, que el asalariado imponga el pago justo, es decir, un grado de explotación “normal” bajo estas condiciones laborales<sup>161</sup>. Al respecto, hay que señalar, además, que dentro de estas relaciones laborales asimétricas, los jornaleros son quienes enfrentan en mayor medida la desigualdad y la violación a sus derechos humanos en México y el extranjero.

Sin embargo, esta problemática no ha sido reconocida como un problema estructural en el mercado agroindustrial actual. Los campesinos han sido clase trabajadora no reconocida en los intercambios de relación monetaria. Pero la población trabajadora ha sido siempre heterogénea, no sólo a escala mundial<sup>162</sup>.

Sobre el tema, la FAO señala que la clase trabajadora agrícola asalariada constituye el 40% de la mano de obra rural, quienes permanecen invisibles ante los ojos de los que definen las políticas y toman decisiones en los gobiernos: los organismos de desarrollo agrícola y rural, las organizaciones intergubernamentales, las instituciones de ciencia e investigación, los bancos agrícolas y las instituciones de crédito, así como ante numerosos

---

<sup>160</sup> Diario de campo

<sup>161</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 384.

<sup>162</sup> *Loc. cit.*

grupos y organizaciones de la sociedad civil<sup>163</sup>. Con ello, este grupo social representa un núcleo de la población pobre del medio rural y con mayor vulnerabilidad a nivel social además de ser quienes se encuentran menos organizados en sindicatos<sup>164</sup>.

Por otra parte, la Organización Internacional del Trabajo (OIT en adelante) es un organismo especializado de las Naciones Unidas (ONU) que se ocupa de los asuntos relativos al trabajo y las relaciones laborales, fue creado en 1919, como parte del Tratado de Versalles, y su objetivo principal es establecer las consideraciones de seguridad, humanitarias, políticas y económicas en relación con el trabajo<sup>165</sup>. Desde sus mecanismos legales e internacionales a continuación se retoman dos conceptos sobre el trabajo agrícola de dos instancias internacionales relacionadas de manera directa con la agricultura. Sobre esta desigualdad laboral el organismo plantea el concepto de trabajo agrícola en una concepción de intercambio económico. Esta organización define a quienes trabajan el campo de tres maneras: trabajadores agrícolas asalariados, los agricultores por cuenta propia y los trabajadores independientes<sup>166</sup>.

Los trabajadores agrícolas asalariados son las mujeres y los hombres que trabajan en la producción y la transformación primaria de productos agrícolas en pequeñas o medianas explotaciones agrícolas o en plantaciones. No son propietarios o arrendatarios de la tierra que trabajan y desempeñan su trabajo a cambio de algún tipo de remuneración, que puede incluir pagos en especie. A pesar de que los trabajadores agrícolas asalariados se consideran un grupo distinto de los pequeños agricultores, con frecuencia se hacen coincidir con los pequeños agricultores empleados, que suelen depender del trabajo estacional u ocasional en otras explotaciones agrícolas o plantaciones para complementar sus bajos ingresos<sup>167</sup>.

Este organismo reconoce que, a pesar de tener elementos para caracterizar a los

---

<sup>163</sup> OIT, “Trabajadores agrícolas y su contribución a la agricultura y el desarrollo rural sostenible”. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-bp976s.pdf>. (Consultado el 6 de abril del 2018).

<sup>164</sup> *Loc. cit.*

<sup>165</sup> OIT, “Orígenes e historia”. Disponible en: <https://bit.ly/10S3FVD>. (Consultado el 23 de agosto del 2018).

<sup>166</sup> *Loc. cit.*

<sup>167</sup> OIT, “Trabajo decente y productivo...”.

agricultores, una de las características específicas del sector agrícola es la falta de distinciones claras entre sus diferentes categorías. También señala que existen cuantiosos tipos de relaciones laborales e incomparables formas de participación de la fuerza de trabajo, las cuales varían en cada país y, en ciertos casos, un agricultor puede pertenecer a más de una categoría.<sup>168</sup> Sobre las condiciones de trabajo y las relaciones laborales, la OIT señala que varían entre los trabajadores permanentes y los temporales.

Los trabajadores permanentes no sólo reciben cierta seguridad laboral, sino también salarios relativamente más altos y mayores beneficios en cuanto a vivienda, salud y condiciones de trabajo. No obstante, la mayor parte del trabajo agrícola asalariado lo realizan los trabajadores jornaleros, estacionales y temporales que desempeñan, en condiciones de trabajo precarias, tareas que requieren una capacitación mínima. Una gran parte de esa mano de obra incluye frecuentemente a familias completas de trabajadores (incluso niños y ancianos)<sup>169</sup>.

Cifras oficiales en México señalan que la población de 15 años y más ocupada en actividades agrícolas, es de 5.5 millones de personas, de los cuales 56% son agricultores y 44% trabajadores agrícolas de apoyo (peones o jornaleros). Además, 11 de cada 100 son mujeres.<sup>170</sup> Las entidades de Chiapas, Guerrero, Michoacán de Ocampo, Oaxaca, Puebla y Veracruz de Ignacio de la Llave concentran 58.7% de esta clase trabajadora en el país; su edad promedio es de 41.7 años, su promedio de escolaridad es de 5.9 años (lo que equivale la primaria incompleta); de cada 100 trabajadores agrícolas, 24 hablan alguna lengua indígena; de cada 100 trabajadores agrícolas de apoyo (peones o jornaleros), 66 son remunerados (ganan en promedio 18.5 pesos por hora laborada) y 34 no reciben ningún ingreso<sup>171</sup>.

---

<sup>168</sup> *Loc. cit.*

<sup>169</sup> *Loc. cit.*

<sup>170</sup> INEGI, “Estadísticas a propósito del día del trabajador agrícola (15 de mayo)”. Disponible en: <https://bit.ly/1ZWWxPP>. (Consultado el 1 de agosto del 2018).

<sup>171</sup> *Loc. cit.*

Para el caso de los jornaleros citrícolas, en el estado de Veracruz, entidad citrícola más importante de México, el corte de naranja se paga a \$200.00 por tonelada de fruto cortado y cargado éste se tiene que dividir entre los cortadores participantes, el número de personas del grupo depende del camión que pretenden llenar, el ingreso diario promedio de los cortadores de naranja, es de entre \$250.00 a \$300.00 diarios, aunque una proporción importante recibe menos<sup>172</sup>. En la zona media de San Luis Potosí, el promedio de pago por el trabajo de los jornaleros es de 20 pesos por canasta o colote, es decir, un total 200 a 250 pesos por corte diario<sup>173</sup>. Se debe señalar que, en estas zonas, una gran cantidad de los jornaleros son dueños de huertas aledañas que trabajan para mantener las huertas de otros productores, por ello combinan las actividades de su cultivo con las acciones que deben efectuar en otros espacios de producción.

Como se mencionó, las condiciones laborales que las y los trabajadores citrícolas enfrentan son adversas, algunas de ellas son la exposición a las condiciones climáticas, la inestabilidad laboral debido al carácter estacional y la urgencia de la ejecución de ciertas labores en períodos definidos, las posturas de trabajo y la duración de las actividades que resultan extenuantes, el contacto con animales y plantas, que exponen a los trabajadores a mordeduras, envenenamientos, infecciones, enfermedades parasitarias, alergias, intoxicaciones y otros problemas de salud; la utilización de productos químicos y biológicos; y las distancias considerables entre los lugares en que viven los trabajadores y los lugares de trabajo<sup>174</sup>.

En términos generales, la condición de los trabajadores de la zona media de San Luis

---

<sup>172</sup> María Barrón y José Trujillo, “Productores y cortadores de naranja, una relación fallida. El municipio de Álamo Temapache, Veracruz”, *Rev. Mex. Cienc. Agrícolas*, 5 (2014) pp. 1097-1109.

<sup>173</sup> Diario de campo.

<sup>174</sup> OIT, “Seguridad y salud...”.

Potosí es, hasta cierto punto, privilegiada; mientras que las registradas en Ciudad Fernández oscilan entre el mantenimiento de sus propios terrenos y los aledaños, por ello no deben migrar a otros estados a vender su trabajo. Sin embargo, la clase trabajadora del campo potosino proviene de su zona huasteca y, en algunos casos, de la huasteca hidalguense. Esto es una diferencia significativa a las condiciones de los trabajadores jornaleros que provienen de la zona sur de país. Ser jornalero, en términos de clase trabajadora, es adquirir uno de los rasgos de la condición proletaria más discriminatorios, ya que significa desposesión desde la privatización de las condiciones mínimas que le permitan negociar la venta de su fuerza de trabajo.<sup>175</sup> Lamentablemente, con las condiciones actuales no es posible un pago justo.

Y es que se cuentan con suficientes evidencias de que en México la esclavitud está en curso de reexpansión o reproducción, así como la servidumbre personal, la pequeña producción mercantil y la reciprocidad, no como “modos de producción precapitalistas”, al contrario, es el producto de las actuales tendencias del capitalismo mundial, de su tendencia de desocupación estructural<sup>176</sup>.

El trabajo esclavo nunca ha constituido un gran modo de producción independiente, pero ha desempeñado un papel subsidiario, suministrando trabajo en la producción de gran escala agrícola, donde el producto depende de una maximización del trabajo, con un mínimo despliegue de utensilios y destrezas.<sup>177</sup> Las causas principales de este fenómeno son: la explosión demográfica que inundó los mercados laborales con millones de personas pobres y vulnerables, la revolución de la globalización económica y la agricultura modernizada que

---

<sup>175</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 42.

<sup>176</sup> A. Quijano, “El trabajo”.

<sup>177</sup> Rubén Ramírez Arellano, “Esclavitud como ‘regla de la casa’ en la industria agrícola del Valle de San Joaquín, California”, *Acta Universitaria*, 23 (2013), pp. 37-48.

despojó de todo a los campesinos más pobres y los ha convertido en potenciales esclavos, así como la codicia, la violencia y la corrupción provocados por el cambio económico en numerosos países en vías de desarrollo<sup>178</sup>.

En México, cada año, cerca de un millón de mexicanos salen de sus comunidades para convertirse en jornaleros agrícolas en los campos del norte del país. Esta clase trabajadora enfrenta una de las condiciones laborales más complicadas: la explotación infantil, el trabajo forzado o a destajo, el hacinamiento en viviendas insalubres o la obligación de hacer las compras en la tienda de raya.<sup>179</sup> De acuerdo con la Red Nacional de Jornaleros y Jornaleras Agrícolas (RNJA), uno de los principales retos que enfrenta este grupo social es el permanecer invisible en la sociedad, ya que no hay cifras confiables que demuestren la situación en la que viven<sup>180</sup>.

Las comunidades jornaleras trabajan en esclavitud con fines de explotación laboral y están obligadas a vivir en el mercado, ya que no consiguen vender su fuerza de trabajo, se ven también forzados a aceptar cualquier forma de explotación para sobrevivir, inclusive en la esclavitud<sup>181</sup>.

Su concentración principal es en Sonora, Baja California, Sinaloa, Jalisco y Chihuahua, ubicados en la parte de desarrollo de la agroindustria mexicana operando en un

---

<sup>178</sup> *Loc. cit.*

<sup>179</sup> Business & Human Rights, “México: Red de Jornaleros y Jornaleras Agrícolas informa sobre violaciones de derechos humanos en las zonas rurales”. Disponible en: <https://bit.ly/2odvEMR>, (Consultado el 4 de marzo del 2018).

<sup>180</sup> *Loc. cit.*

<sup>181</sup> A. Quijano, “El trabajo”.

modelo de explotación y desigualdad histórico.<sup>182</sup> Recientemente, en un reportaje del diario El País, se encontró que en esos estados las condiciones laborales son paupérrimas:

Los trabajadores [y trabajadoras] que tienen contacto con plaguicidas no tienen ni la ropa adecuada para protegerse del daño de los químicos, los empresarios contratan a los jornaleros [y jornaleras] a través de “enganchadores” a fin de evadir cualquier responsabilidad en caso de accidentes o inconformidades laborales, los empleados de la tercera edad no cuentan con una pensión porque nunca estuvieron inscritos al seguro social y eso los condena a una vejez en la miseria, el sueldo es tan bajo –ente 6 y 10 dólares- que no les alcanza ni para adquirir una canasta básica y las mujeres sufren acoso sexual<sup>183</sup>.

El control del trabajo de las comunidades campesinas y de productores/as a pequeña escala no tiene sólo una valorización económica, sino también implica un sistema de control, ya que, eventualmente, la libertad que genera la posesión de tierras y la fuerza de trabajo podría generar autonomía en la producción de alimentos y con ello mantener al margen de consumo a quienes producen. En otras palabras, la clase campesina representa un estado latente de peligro para el capital, debido a que son capaces de controlar lo que producen, su trabajo es aún semi-artesanal y con un proceso de trabajo básicamente familiar y poco socializado.<sup>184</sup> Por ello, siempre habrá la posibilidad de producir y ser autónomos mientras exista la tierra; sin embargo, la apropiación colectiva de este sector productivo resulta difícil pensándose desde la conciencia de clase. Y es que, actualmente, una gran parte de la producción agropecuaria no podría ser directamente socializada debido a su destino comercial o procesamiento agroindustrial, ya que el sistema capitalista busca de manera específica tener sumergida en las relaciones globales económicas a la clase campesina como parte de una estrategia de apropiación de los bienes de producción<sup>185</sup>. En otras palabras, la clase campesina y las personas que producen a menor escala en México, cumplen en el

---

<sup>182</sup> Zorayda Gallegos, “Campo mexicano, Un retrato de desigualdad, explotación e impunidad”, *El País*. Disponible en: <https://bit.ly/2HnZZ3L>. (Consultado el 6 de abril del 2018).

<sup>183</sup> *Loc. cit.*

<sup>184</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 43.

<sup>185</sup> *Loc. cit.*

ámbito laboral remunerado con la subsistencia y disponibilidad de los jornaleros agrícolas de tiempo parcial y con ello, inherentemente se garantiza la transferencia de fuerza de trabajo adulta, ya que, en la mayoría de los casos, quienes se enfilan en la agroindustria cuentan con conocimientos precisos sobre el campo y su manejo, los que benefician al sector industrial<sup>186</sup>.

Por otra parte, no existe un marco legal en México que regule las condiciones desiguales de las y los trabajadores citrícolas; sólo La ley Federal del Trabajo define en su Artículo 279 que las y los trabajadores del campo son aquellos que ejecutan las labores propias de las explotaciones agrícolas, ganaderas, acuícolas, forestales o mixtas, al servicio de un patrón quienes pueden ser permanentes, eventuales o estacionales, además de señalar que como cualquier empleo asalariado deberían acceder a condiciones laborales dignas<sup>187</sup>. Hay que mencionar que el trabajo agrícola en materia de seguridad y salud se encuentra regulado por la Constitución Política, la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal, la Ley Federal del Trabajo, la Ley Federal sobre Metrología y Normalización, el Reglamento Federal de Seguridad y Salud en el Trabajo, así como por las normas oficiales mexicanas de la materia, entre otros ordenamientos. Sin embargo, en dichas normativas no se establecen relaciones de explotación y esclavitud.

#### **b) El cambio demográfico debido a las migraciones del sector rural**

Desde inicios de siglo, la migración de mano de obra campesina a las ciudades es vasta en movimientos internacionales e interestatales. La primera se puede categorizar en tres etapas básicas: a) el periodo bracero (1942–1964), diferenciado por la instauración de un programa bilateral para la contratación temporal de trabajadores mexicanos (hombres

---

<sup>186</sup> *Ibid.*, p. 52.

<sup>187</sup> *Párrafo reformado DOF 30-11-2012.*

jóvenes del medio rural) ante la necesidad de mano de obra barata para impulsar la agricultura en los Estados Unidos; b) la era de los indocumentados (1965-1986), esta etapa se caracteriza por la concentración geográfica de los migrantes, la creciente mecanización de la agricultura y la instrumentación de medidas unilaterales por parte de los Estados Unidos orientadas hacia la legalización de los indocumentados y la institucionalización de la frontera; y, finalmente, c) la etapa de la legalización y de migración clandestina (1987), que comienza con la instrumentación de la Immigration Reform and Control Act (IRCA, 1986), mediante la cual se lleva a cabo un proceso de legalización masivo de indocumentados y el establecimiento de millones de mexicanos en territorio estadounidense respaldados en una base legal con diferentes medidas gubernamentales<sup>188</sup>. En la actualidad, la mayor parte de las personas que emigran a los Estados Unidos se desplazan para mejorar las condiciones de vida para ellos y para sus familiares, que se quedan en México, aunque este propósito signifique arriesgar la vida al tratar de cruzar la frontera, el abandono familiar por largos periodos de tiempo y ser víctima de discriminación<sup>189</sup>. En este momento se ha iniciado un nuevo modelo migratorio, en el cual las políticas se han vuelto más severas en relación al establecimiento de derechos de las y los trabajadores migrantes, así como las obligaciones que, en teoría, debería cumplir el estado<sup>190</sup>. En este panorama, la política migratoria de Estados Unidos tiene dos perspectivas: por un lado, una política restrictiva, que criminaliza la migración documentada, impulsada por los sectores conservadores (la mayoría del Partido Republicano); por otro lado,

---

<sup>188</sup> Teresa Rangel, “La crisis del sector rural y el coste migratorio en México”, *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 8 (2013), p.55.

<sup>189</sup> Nelly Salgado, “Motivaciones de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos”, *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, pp. 89-108.

<sup>190</sup> Gonzalo Carrasco González, “La política migratoria de Donald Trump”, *Alegatos*, 95 (2017), pp. 171-194.

una política de apertura a la regularización de los migrantes (reforma integral) impulsada por los sectores liberales (la mayoría del Partido Demócrata)<sup>191</sup>.

Hay que mencionar, además, que el comportamiento en México de la migración interna ha tenido dos cambios considerables en las últimas décadas. Primero, la migración que ocurre entre municipios de una misma entidad (denominada migración intraestatal) se ha incrementado, lo que necesariamente implica cambios en la toma de decisión de migrar, inclinándose hacia un movimiento de corta distancia. El segundo son las migraciones de tipo rural-urbana, que se ha reducido, y urbana-urbana, que se ha fortalecido, incluso un subtipo de esta última, la que sucede dentro de zonas metropolitanas (denominada migración intrametropolitana), ha ido ganando terreno<sup>192</sup>.

Para el caso de la zona citrícola de San Luis Potosí, la migración para actividades laborales se realiza de manera interestatal e internacional. Por un lado, la clase trabajadora campesina de la zona huasteca del estado de San Luis Potosí, e incluso de la frontera con Hidalgo, se traslada para trabajar en el corte de cítricos a la zona media o a los estados de Hidalgo y Veracruz. Por su parte, la zona media expulsa a pequeños y medianos productores, así como jóvenes con instrucción superior a Estados Unidos, con el objetivo de laborar en las granjas de Texas y Florida.

Nosotros venimos cada temporada, luego nos regresamos, andamos de un lado pa' otro, donde haya trabajo: es lo que necesitamos<sup>193</sup>.

### **c) Relaciones asimétricas respecto al género**

---

<sup>191</sup> *Loc. cit.*

<sup>192</sup> Nelly Salgado, "Motivaciones de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos", *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, pp. 89-108. Disponible en: <https://bit.ly/2NfeyZZ>, (Consultado el 8 de julio de 2018)

<sup>193</sup> Jornalero zona media.

Ahora bien, sumado a los problemas anteriores, las mujeres experimentan afectaciones particulares por su condición de género y los roles atribuidos a éste que guardan las actividades agrícolas.<sup>194</sup> Las campesinas rurales, a pesar del discurso dominante que se maneja, tienen un papel importante en el desarrollo de sus comunidades, en términos agrícolas, a nivel mundial producen entre el 50 y el 70% de los alimentos; asimismo, por sus formas de producción y estrategias de reproducción social, preservan la biodiversidad y la soberanía alimentaria.<sup>195</sup> Sin embargo, su trabajo ha sido desvalorizado no sólo en su reconocimiento, sino también en la toma de decisiones. Las actividades inherentes para la práctica de la agricultura como la alimentación de la comunidad, la pelea por las tierras y, en general, todas las actividades del trabajo doméstico se han omitido dentro del discurso del trabajo agrícola<sup>196</sup>.

Por otra parte, los históricos movimientos migratorios del mundo rural transformaron la estructura de los hogares campesinos, los cuales ahora tienen responsabilidades multipolares, es decir, las tareas se distribuyen entre los diferentes integrantes de la familia —principalmente, mujeres<sup>197</sup>.

En temas de salud, las mujeres rurales también se han visto afectadas por la globalización. Tales afecciones se centran en el aspecto reproductivo, la desnutrición, las enfermedades psicológicas, el excesivo trabajo físico y los efectos físicos y psicológicos del

---

<sup>194</sup> Rodríguez Flores y Lizeth Nayeli, “El enfoque de género y el desarrollo rural: ¿necesidad o moda?”, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1, (2015), pp. 401-408.

<sup>195</sup> *Loc. cit.*

<sup>196</sup> Mágina Millán (coord.), *Más allá del feminismo: caminos para andar*, Red de Feminismos Descoloniales, México, pp. 145-155.

<sup>197</sup> Marcella Ballara “Género y globalización, sus impactos en los sistemas de producción, la situación de las mujeres y los/las jóvenes: un desafío para la seguridad alimentaria”, Este documento está basado en una traducción libre y adaptado del discurso presentado al 20 Congreso del International Family Health, 2004. Disponible en: <https://goo.gl/opcNS1> (Consultado el 30 de marzo de 2017).

maltrato del que son víctimas en su entorno<sup>198</sup>.

Para el caso del VIH en México, los primeros casos en las áreas rurales se registraron en Guerrero, Jalisco, Nuevo León, Sinaloa y Veracruz, en 1986. Desde ese año, los casos rurales han crecido de manera sostenida, hasta abarcar toda la geografía del territorio nacional.

Por otro lado, la bioprospección se relaciona de manera particular con las mujeres, ya que son quienes están mayormente relacionadas con la biodiversidad, pues poseen un amplio conocimiento de la medicina tradicional y, como resultado, coadyuvan a la preservación de dichos conocimientos y especies vegetales.<sup>199</sup> En otras palabras, las mujeres campesinas son agentes ecologistas y luchadoras, que en su cotidiano ejercen saberes, cuidados y liderazgos necesarios para la vida, en la preservación de la tierra y del entorno<sup>200</sup>.

Sanadoras, sembradoras, cocineras, cultivadoras, vendedoras, tejedoras, constructoras, botánicas, geógrafas, aprendices de viejas, tortilleras, promotoras de salud, maestras, monjas, intelectuales de ahí mismo, hierberas, hueseras, rezadoras, se reapropian de lo usual como acción política; lo hacen explícito y trascienden la resistencia<sup>201</sup>.

Las mujeres que son productoras campesinas se encuentran en un mundo donde aún reinan las lógicas heteronormativas en las actividades y toma de decisiones, partiendo desde el antecedente histórico de no ser titulares en la repartición agraria, hasta enfrentar las lógicas hegemónicas a la hora de acceder a recursos como la tierra, el crédito, los insumos y servicios

---

<sup>198</sup>Nuria Acosta, “La mujer rural en México”, Comité Nacional de la IV Conferencia Mundial de la Mujer, México, (Resumen de evaluación de congreso), p. 1. Disponible en: <https://goo.gl/Ct8lPz>. (Consultado el 30 de marzo de 2017).

<sup>199</sup> Nancy Antonio, *Saberes con rostros de mujeres indígenas, conocimientos tradicionales y actividades agrícolas productivas, en el ejido el remolino, municipio de Huitiupán, Chiapas*, Universidad intercultural de Chiapas, San Cristóbal De Las Casas, 2012, pp. 121.

<sup>200</sup> M. Millán (coord.), *op. cit.*, pp. 145-155.

<sup>201</sup> *Loc. cit.*

que aumentan la productividad<sup>202</sup>.

Se debe considerar que diversos autores plantean que a mediano plazo las mujeres serán probablemente la salvación del campo mexicano. Estudios recientes de la FAO confirman que la mujer es pilar en la agricultura y, sobre todo, en aquella que se desarrolla a pequeña escala; además, reconoce que es central en el trabajo campesino y de la cotidiana subsistencia familiar.<sup>203</sup> Esta asimetría entre géneros tiene origen en el orden social capitalista en el cual la identidad femenina ha resultado en sí misma una ecología política de los regímenes extractivistas construida sobre la ruptura histórica de las estructuras precapitalistas que permitían una intensa socialidad y solidaridad femenina previa a la implantación del orden social del capitalismo occidental<sup>204</sup>.

#### d) **Lucha agraria**

La clase campesina es contestataria, es subversiva, es revolucionaria sin necesidad de proponerse como meta la socialización de los medios de producción.<sup>205</sup> La producción que las y los campesinos realizan es aún semiartesanal y con un proceso de trabajo básicamente familiar y poco socializado, el cual dificulta e impide el cuestionamiento de la apropiación social de los medios como colectivo.<sup>206</sup> 1. El que lucha por la tierra. 2. El que lucha por el control del proceso productivo. 3. El que lucha por la defensa del medio ambiente.<sup>207</sup>

---

<sup>202</sup> FAO, “La mujer y la seguridad alimentaria”, <https://goo.gl/nc3eVg>, consultado el 1 de junio del 2017.

<sup>203</sup> *Loc. cit.*

<sup>204</sup> Alejandra Elguer, “La construcción del patriarcado en el capitalismo. El caso del Protocolo de Palermo”, *Bajo el Volcán*, 15, (2015), pp. 53-74.

<sup>205</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 45.

<sup>206</sup> *Loc. cit.*

<sup>207</sup> Alfonso Serna, “El movimiento campesino en México: una identidad fragmentada”, *Estudios Procuraduría Agraria*, pp. 1-16.

En la actualidad, los medios de producción que están en manos de la clase campesina se reproducen por la dinámica del capital y todo excedente producido por la clase trabajadora se transforma en plusvalía capitalizada como parte del capital variable global.<sup>208</sup> Esta clase es producto de su propia lucha a la vez que estructuralmente es reproducida por el capital al servicio de las necesidades de la burguesía mexicana<sup>209</sup>. Burguesía que, en este caso, es representada por la agroindustria y los habitantes de países desarrollados que reciben alimentos producidos en condiciones de desigualdad y explotación.

En estas condiciones, es lógico que las y los campesinos sean una de las clases sociales que se resiste a aceptar un estado asimétrico comercial, en el cual su única posibilidad es cuestionar las bases de la estructura social luchando contra su proceso de asalariamiento<sup>210</sup>. Sirva como muestra la reforma agraria mexicana, la cual tuvo su origen en una revolución popular, en la cual se entregaron a la clase trabajadora del campo más de 100 millones de hectáreas de tierras, equivalentes a la mitad del territorio<sup>211</sup>.

Quienes luchan en el medio rural, lo hacen por la tierra; esto debido a que la actividad del campo se define por la relación con la tierra, la cual es ancestral y vital para muchos grupos sociales. Su vínculo es profundo y, por tal motivo, su lucha para solicitarla, restituirla, conservarla, trabajarla o ampliar su extensión, tiene una vigencia indudable que permanece como fondo en las movilizaciones campesinas<sup>212</sup>. Sin embargo, no es ésta la única causa, por lo menos pueden diferenciarse tres grandes frentes:

a) luchas de los pequeños y medianos agricultores por mayores precios de venta y en

---

<sup>208</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 45.

<sup>209</sup> *Ibid.*, p. 54.

<sup>210</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 43.

<sup>211</sup> A. Warman, art. cit.

<sup>212</sup> Elsa Guzmán y Arturo López, "Multiactividad y migración campesina en el poniente de Morelos, México", *Política y Cultura*, 23 (2005), pp.103-120.

general por mejorar sus condiciones de producción y comercialización; b) luchas de los asalariados del campo (incluyendo a ciertos ejidatarios como los henequeneros, que en la práctica son asalariados del banco) por jornales mayores y mejores condiciones de trabajo, y c) luchas de todos los oprimidos del campo contra el despotismo, la imposición y la represión orientadas a imponer una cierta democracia en las comunidades y municipios<sup>213</sup>.

El hecho de que una persona campesina sea pequeña agricultora y, a la vez, trabajadora asalariada —es decir, una parte del año trabaja tierras propias o en aparcería y el resto se emplea como jornalero en la misma zona o en lugares distantes—, lo empuja a desplegar su lucha en diversos frentes<sup>214</sup>.

Para el caso de San Luis Potosí, la mayor movilización se ha dado en su huasteca, la cual comparte con los estados de Tamaulipas, Veracruz, Hidalgo y Puebla. Atendiendo a una clasificación geomorfológica, dicha región quedaría dividida en la Huasteca Alta en la Sierra Madre Oriental y la Huasteca Baja en la llanura costera del Golfo de México<sup>215</sup>. En un país como México, donde los trabajadores rurales tienen tierras porque hicieron una revolución, el derecho de los campesinos a la propiedad agraria es fácilmente reconocido y aceptado. Pero el campesino mexicano no sólo se siente con derecho exclusivo a la tierra, también se resiste a admitir que el control de la producción sea un problema de técnicos y administradores. Por el contrario, se sabe capaz de organizar su economía y se siente orgulloso de ello<sup>216</sup>.

Históricamente, las luchas agrarias en San Luis Potosí se concentran en su zona huasteca y atienden diferentes pugnas por la tierra que, en general, comparten la resistencia contra los diferentes modelos de explotación de personas y recursos naturales. En la actualidad, la clase campesina se encuentra organizada contra las actividades de fracking en

---

<sup>213</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 39.

<sup>214</sup> *Ibid.*, p. 40.

<sup>215</sup> *Ibid.*, p. 43.

<sup>216</sup> A. Bartra, *op. cit.*, p. 43.

esa zona: se han cerrado carreteras, organizado foros y paros sin lograr que este plan de explotación de territorio huasteco cese:

En una multitudinaria asamblea en la que participaron más de mil campesinos y autoridades de las 53 comunidades de San Antonio, funcionarios del Instituto de Desarrollo Humano y Social de Los Pueblos y Comunidades Indígenas del Estado (Indepi), así como líderes de Xilitla, Tanquián, Tamuín, Tanlajás y San Vicente, además de autoridades municipales actuales y electas, se llevó a cabo la firma de carta oficial contra la fracturación hidráulica para buscar hidrocarburos conocida como “fracking”. En la reunión, se reiteró el compromiso de defender hasta con la vida para que no se realicen la perforación y la extracción por parte de Pemex, ni en la comunidad de San Pedro en San Antonio ni en ningún otro municipio huasteco<sup>217</sup>.

#### e) **Estructura económica de la población agrícola en México: Tipología de productor**

En América Latina los procesos de integración económica están facilitando que poderosas empresas transnacionales adquieran mayor protagonismo en el comercio, la inversión y los servicios, y en otros aspectos claves de las economías nacionales que parecen afectar las capacidades de los estados para cumplir con sus obligaciones internacionales en materia de DDHH.<sup>218</sup> Como resultado de estas actividades hegemónicas nace el monopolio comercial citrícola, esto crea un mercado donde una unidad económica ofrece un producto y servicio sin competencia, que no tienen sus productos y servicios sustitutos en su ámbito de acción, asimismo, cuando se habla de este concepto generalmente se piensa en una enorme empresa, con cientos o miles de personas trabajadoras, con alto poder económico que controla absolutamente todo en su área de influencia; sin embargo, el concepto va más allá, ya que parte de todo un sistema económico que beneficia, en todos sus niveles, a quien posee

---

<sup>217</sup> Redacción, “Guardias comunitarias se unen a pobladores en SLP: anuncian que impedirán el fracking en su suelo”, *Sin Embargo*, 06 de agosto de 2018, <https://goo.gl/sJo3oW>.

<sup>218</sup> Joaquín Mejía, “Tratados de Libre Comercio (TLC) y Derechos Humanos: un desafío para el Sistema Interamericano de Derechos Humanos”, *Corte Interamericana de Derechos Humanos, boletín*, pp.1-11. Disponible en: <https://bit.ly/2P6FkEC>. (Consultado el 7 de abril de 2018).

el capital<sup>219</sup>.

Ahora bien, no puede hablarse de la seguridad alimentaria en México, sin mencionar un pequeño conglomerado de grandes empresas agroindustriales transnacionales, mexicanas y extranjeras, que dominan monopólicamente los segmentos de la cadena alimentaria, como lo han señalado diversos estudios de especialistas y lo denuncian de manera recurrente los productores del sector agropecuario<sup>220</sup>.

Para el caso de los cítricos, acorde con la demanda de la producción, el precio alcanzado de las cosechas de los productos que no cuentan con certificaciones oficiales varía según las necesidades de las empresas, las cuales generalmente afectan a quienes producen en pequeñas cantidades y a la clase campesina. Esto tiene su origen en que la regulación de los precios se encuentra a la merced de las interconexiones agroindustriales, las cuales, en función de su demanda, comercializan a sus intereses la producción de cítricos de quienes no se encuentran oficializados o regulados.

[...] en ocasiones ha sido más fácil dejar que el producto se eche a perder, nos sale más caro venderlo, quien lo compra lo adquiere al precio que quiere y como quiere y a uno que le queda. El jornal lo debe pagar uno, entonces ya a que lo vendes, mejor lo dejamos a que se consuma, pues es su venta no nos da ningún beneficio<sup>221</sup>.

La pérdida de los modelos de milpa y parcela a sólo un monocultivo en una extensión considerable del territorio, ha sentenciado la falta de acceso de alimentos a los campesinos, y, por otro lado, esta falta de ingreso económico limita la compra y consumo de otros alimentos.

Asimismo, que se tengan que importar grandes cantidades de granos para satisfacer necesidades no cubiertas por los productores mexicanos resulta muy relativo, ya que existen zonas dentro de la República mexicana que sobresalen de otras al lograr producciones

---

<sup>219</sup> *Loc. cit.*

<sup>220</sup> Jorge Luna, “La seguridad alimentaria y los monopolios agroindustriales en México”, *El punto sobre la I*. Disponible en: <https://bit.ly/2PIeuDU>, (Consultado el 7 de abril de 2018).

<sup>221</sup> Diario de campo.

agroindustriales vastas que les permiten incluso exportar; así, entre otros, se hallan estados como Sinaloa, Sonora, Baja California, Coahuila, Durango, entre otros<sup>222</sup>.

Hasta el momento se habló de dos tipos de productores, quienes tienen el capital y los campesinos; sin embargo, resulta ambiguo clasificar sólo en estos dos tipos a la diversidad de personas que producen alimentos en el campo, ya que debido a la variabilidad climática y económica en México la cosecha agrícola es diversa.

En el caso particular de la naranja, este sistema producto se desarrolla en una extensión importante del territorio mexicano, en diferentes contextos económicos y sociales, tan sólo de esta actividad dependen más de 69 mil familias<sup>223</sup>. Empero, es importante señalar que la citricultura, como cualquier otra actividad agrícola, representa una serie de manifestaciones culturales, económicas, sociales y políticas para quienes viven y conviven con ella.

A manera de análisis, a continuación se retoma la metodología elaborada por el Laboratorio Nacional de Geoprocuremento de Información Fitosanitaria (LANGIF) para la clasificación de las y los productores en cinco rangos acordes con su nivel de producción y superficie.<sup>224</sup> Para el caso de los cítricos, si bien la agroindustria nacional no permite el desarrollo comercial de las clases pequeñas de productores citrícolas, uno de los problemas más importantes proviene de las empresas transnacionales ubicadas estratégicamente en zonas citrícolas de alta marginación.

En la categoría de **productores extensivos** se clasifica a quienes obtienen más de \$1,000,000 anuales por su producción de cítricos, éstos representan el 0.4% del total en el

---

<sup>222</sup> M. Macías, art. cit., pp. 49-65.

<sup>223</sup> SAGARPA, “México, entre los líderes en producción de cítricos a nivel mundial”, Disponible en: <https://bit.ly/2o5yFwE>. (Consultado el 10 de mayo del 2018).

<sup>224</sup> LANGIF, “Tipología de productores”. Disponible en: <http://langif.uaslp.mx/> (Consultado el 10 de mayo del 2018).

territorio mexicano. En términos generales, quienes conforman esta categoría obtienen varias cosechas al año, con base en grandes extensiones de tierra o invernaderos altamente tecnificados y su mercado principal es de exportación y cumplen con lo más altos estándares fitosanitarios.

Dentro de la categoría de productores **grandes** se encuentran aquellos que obtienen de \$250,000 a \$999,999 anuales y representan el 2.2% del total de territorio. Comparten las características comerciales de la categoría anterior; sin embargo, su mercado principal es nacional y de exportación.

Por su parte, las/los **productores medianos** obtienen de \$80,000 a \$249,999 anuales, y representan el 7.8% del total del padrón registrado. Dentro de esta clasificación se cuenta con agricultura tecnificada y uso de plaguicidas; su extensión de tierra es menor y abastecen, principalmente, el mercado nacional interestatal. Además, sus estándares fitosanitarios cumplen los requerimientos necesarios para la movilidad interna.

Por otra parte, existen **productores pequeños**, quienes obtienen de \$20,000 a \$79,999 anuales y representan el 2.2% del total. En este rango se comparte el mercado local, pero gran parte de la producción se destina como materia prima de empresas agroindustriales.

Finalmente, hay **productores de subsistencia**, que son aquellos que obtienen de \$1 a \$19,999 anuales y corresponden al 68% del total. También se les denomina campesinos/as y son quienes están inmersos en una cultura agrícola tradicional, tienen (parcial o completamente) el control sobre la tierra. La agricultura desempeña un papel fundamental en su vida cotidiana. Su producción es la venta local a comercios pequeños y/o de autoconsumo, su economía se sustenta en el trabajo familiar, que no necesariamente involucra salario.<sup>225</sup>

---

<sup>225</sup>Alejandro Macías, “Los pequeños productores agrícolas en México”, *Carta Económica Regional*, 25 (2012), pp. 111-112.

Además, son quienes abastecen a otros productores cuando es necesario cubrir la demanda de las agroindustrias.

#### **f) Mercado de cítricos en San Luis Potosí**

La región citrícola de San Luis Potosí espacialmente comparte con la huasteca hidalguense y veracruzana una tipología de productor pequeña y de subsistencia, y para el mercado de la agroindustria se relaciona comercialmente con Tamaulipas y Nuevo León.

Correspondiente al estado de Tamaulipas, la producción de cítricos se calcula una superficie plantada de 37 mil 004 hectáreas conformadas por 4 mil 500 citricultores en la zona centro.<sup>226</sup> En 2017, los municipios de Hidalgo, Llera, Victoria, Güémez y Padilla perfilaban al estado como el segundo productor nacional con 932 mil 750 toneladas programadas en una superficie de 47 mil 648 hectáreas<sup>227</sup>. Sin embargo, en diciembre del mismo año, el 70% de los plantíos de naranja, mandarina, toronja y limón sufrieron afectaciones por las heladas.<sup>228</sup> Actualmente, continúa liderando las listas de producción de cítricos del país.

Por su parte, en Nuevo León, la actividad citrícola se desarrolla en 30 mil hectáreas, en 4,385 huertas, aproximadamente<sup>229</sup>. Los municipios productores son Montemorelos, General Terán, Cadereyta (estos tres albergan el 79% del total de la producción), Linares, Hualahuises, Allende, Los Ramones y Santiago, donde se cosechan 350 mil toneladas de

---

<sup>226</sup> Gobierno de Tamaulipas, “Tamaulipas segundo lugar a nivel nacional en producción de cítricos”. Disponible en: <https://bit.ly/2BZakor>. (Consultado el 10 de mayo de 2018).

<sup>227</sup> Notimex, “Tamaulipas se ubica en segundo lugar en producción de cítricos”, *El Pulso*. Disponible en: <https://bit.ly/2Mx8Xln>. (Consultado el 20 de mayo de 2018).

<sup>228</sup> S/R “Se pierde el 70% de la producción de cítricos de Tamaulipas”, *El Tamaulipeco*. Disponible en: <https://bit.ly/2MONLH3>. (Consultado el 1 de enero de 2018).

<sup>229</sup> SIAP, “Reporte Especial, Naranja” (infograma). Disponible en: <https://bit.ly/2NotPYo>. (Consultado el 9 de abril de 2018).

cítricos en promedio anual y que genera, aproximadamente, 300 mil jornales<sup>230</sup>. Su producción de naranja tiene fundamentalmente dos mercados: el consumo fresco, en el mercado nacional a través de las cadenas comerciales transnacionales, y, en el mercado internacional, su destino principal es Estados Unidos. Por su parte, la industria cítrica procesa, sobre todo, jugo y gajos, los cuales tienen como destino Europa y Japón.<sup>231</sup>

Con lo que respecta a Hidalgo, el cultivo de los cítricos representa una de las principales actividades económicas para su región huasteca, de la que dependen alrededor de 6,500 productores, con una superficie de 5.965 hectáreas, 5,358 de las cuales son de naranja (mercado jugueras).<sup>232</sup>

Por otra parte, si bien Veracruz colinda espacialmente con el estado de San Luis Potosí ahí se producen más de 2 mil toneladas con lo que aporta, a nivel nacional, cuatro de cada diez pesos por la venta de este cítrico. Veracruz produce el 50% de la naranja de jugo mexicana, posicionando al país en los primeros lugares como productor mundial; llevándola a mercados nacionales e internacionales<sup>233</sup>. Su comercio es, principalmente, la industria extractora de jugo, compuesta por varias empresas dedicadas a este ramo, conocidas como jugueras, siendo las más importantes: Frutalampo, Citromax y Citrosol<sup>234</sup>. De manera puntal, en el municipio Estero del Ídolo se concentra la mayor parte de la producción veracruzana para la comercialización interestatal y en la región Álamo-Tempache se produce a gran escala

---

<sup>230</sup> Macario Pantoja *et al.* “El sector cítrico de Nuevo León: caracterización del sistema agroalimentario como plataforma de integración del productor con la agroindustria”, *Región y sociedad*, 71 (2018), pp. 1-47.

<sup>231</sup> Notimex, “Producción de cítricos, cultivo insignia con alza en Nuevo León”, *Diario Rotativo*. Disponible en: <https://bit.ly/2MPQuOE>. (Consultado el 12 de abril del 2018).

<sup>232</sup> CESAVEH, “Campaña contra Huanglongbing de los Cítricos”. Disponible en: <https://bit.ly/2wuGeTM>. (Consultado el 14 de abril del 2018).

<sup>233</sup> SAGARPA, “Aporta Veracruz el 50% de la producción nacional de Naranja”. Disponible en: <https://bit.ly/2wgevGO>. (Consultado el 14 de abril del 2018).

<sup>234</sup> M. Barrón y J. Trujillo, art. cit., pp. 1097-1109.

en pequeñas propiedades; esta zona cuenta con 8,860 personas que producen naranja, el 30% de las cuales tienen más de 100 hectáreas y el 70%, menos de 30<sup>235</sup>.

San Luis Potosí pertenece, mayoritariamente, a la industria nacional interestatal, sus productos cítricos se movilizan al interior del país y, por tanto, su costo de venta es menor. Aunado a ello, su cadena de venta citrícola incluye una serie de intermediarios que controlan las transacciones; los campesinos dependen de ellos para comercializar sus productos<sup>236</sup>. Lo anterior tiene un impacto en las comunidades productoras potosinas.

El Estado de San Luis Potosí, cuenta con una superficie total de 6,284,800 ha, de las cuales 1,171,346 están abiertas al cultivo: 828,524 son de uso agrícola, y de éstas, el 83% son de temporal y el 17%, de riego. En el altiplano y zona media, el 75% de la tierra pertenece al sector social y el 25% a la pequeña propiedad. En la sierra huasteca, el 65% es del sector social y el 35% corresponde a la pequeña propiedad<sup>237</sup>.

Del total de la producción cítricos del estado, en la zona media el 30% corre a cargo del municipio de Cd. Fernández, el 6% del de Ríoverde y otro 5% del de Lagunillas: por su parte, 17% corresponde a Tamuín; 18%, a Axtla de terrazas, 16%, a San Martín Chalchicuautla; y el 8%, a San Vicente Tancuayalab<sup>238</sup>. Si bien el volumen de la producción es mayor en la huasteca, el valor de la producción es menor. En Ciudad Fernández, el valor en miles de pesos es de 179,933; en Ríoverde, de 34,435; en Lagunillas, de 31,110; en Tamuín, de 48,672; en Axtla de Terrazas, de 35,209; en San Martín Chalchicuautla, de

---

<sup>235</sup> *Loc. cit.*

<sup>236</sup> M. Gómez y R. Schewentesius, art. cit.

<sup>237</sup> Centro de Investigación Regional Noreste (NORESTE), “Perfil del estado de San Luis Potosí”. Disponible en: <http://www.inifapcirne.gob.mx/Productos%20y%20Servicios/san%20luis.pdf>. (Consultado el 6 de junio del 2017).

<sup>238</sup> INEGI, “Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007”. Disponible en: <https://bit.ly/2wl0ckhm>. (Consultado el 2 de enero del 2018).

32,575; y en San Vicente Tancuayalab, de 23,023<sup>239</sup>.

Como se mencionó, para el caso de la zona media, las y los productores no pertenecen de manera homogénea a un tipo, su distribución se da entre productores de medianos, pequeños y de subsistencia. Del total de municipios citrícolas, el 20% tienen menos de una hectárea; el 25%, de 1 a 2 hectáreas; el 19%, de 2 a 5 hectáreas; el 12%, de 5 a 10; el 2%, de 10 a 15; el 1%, de 15 a 20; y el 2 %, de 20 a 50.<sup>240</sup> Ciudad Fernández alberga el mayor número de productores, con 634, quienes reportan 2741 ha, Lagunillas con 170 y 721 hectáreas y Ríoverde con 290 y 921 ha.<sup>241</sup>.

Por su parte, en la zona huasteca, la citricultura no representa una actividad primaria para sus habitantes, el 63% tiene menos de 1 ha, el 22% tiene de 1 a 2 ha, el 8% tiene de 2 a 3 ha, el 5% tiene de 3 a 5 ha y el 2% tiene de 10 a 15 ha.<sup>242</sup>.

La comercialización de los productos en la zona media es variable. La compra al por menor abastece el mercado local, los puestos de jugos y los puntos de venta en los mercados locales. Por su parte, el mercado al mayoreo la producción citrícola de Ríoverde y Cd. Fernández tiene una demanda significativa en la República Mexicana por el momento estratégico de su producción. Debido a la variabilidad climática, la cosecha de naranja inicia en mayo y termina en septiembre, se estima que se producen más de 100 mil toneladas de naranja Valencia de ese ciclo, durante el cual no se produce naranja en otros estados del país como Tamaulipas y Nuevo León<sup>243</sup>. Éstos acuden a la zona media cuando es necesario

---

<sup>239</sup> *Loc. cit.*

<sup>240</sup> Véase mapa 3

<sup>241</sup> CESAVESLP, 2018. Trabajo de campo.

<sup>242</sup> INEGI, “Censo agrícola y ganadero: datos nacionales”. Disponible en: <https://bit.ly/1ZWWxPP>. (Consultado el 1 de agosto del 2018).

<sup>243</sup> Naranjeros Fútbol de Ríoverde, “Naranjeros de Ríoverde”. Disponible en: <https://goo.gl/cYVEhK>. (Consultado el 15 de marzo del 2017).

abastecer la demanda del mercado en fresco y la agroindustria y su producción no alcanza para cumplir con la demanda.

Otros mercados importantes y vigentes todo el año son las centrales de abastos para su venta en fresco, los destinos principales son Guadalajara, la Ciudad de México, León y Morelia estados en los cuales la demanda se cubre según las necesidades comerciales<sup>244</sup>.

Su comercialización en el país es posible debido a las condiciones fitosanitarias que esta zona tiene respecto de la plaga denominada mosca mexicana de la fruta; al ser una zona de baja prevalencia puede movilizarse en otros estados, abasteciendo la demanda del Distrito Federal, de Michoacán y de Guanajuato.

Su forma de comercialización se da con el uso de intermediarios, por lo que las ganancias disminuyen de manera significativa para las y los productores (en el siguiente apartado se ampliara el tema). Además, la producción se da en terrenos poco accidentados, por lo cual su acceso y mantenimiento es posible de manera eficaz.

En relación con la organización del trabajo, las actividades agrícolas de la zona media se dan, en su mayoría, a través de contrataciones de productores grandes hacia productores de subsistencia o de jornaleros foráneos provenientes de la huasteca potosina.

Debido al mantenimiento de los huertos y la renovación de las plantaciones, existen parcelas con árboles de hasta 30 años de actividad y, en contraste, pueden encontrarse plantaciones nuevas o en periodo de crecimiento. Por su parte, la zona huasteca concentra la mayor actividad agrícola del estado, gracias a la fertilidad de sus suelos, abundancia de ríos, manantiales y lagunas, así como al clima cálido húmedo, que hace propicio el desarrollo agropecuario; sin embargo, las lógicas económicas se dan sólo a través de intermediarios y

---

<sup>244</sup>CESAVESLP, “Guías de tránsito”, Documentación proporcionada por este organismo. Trabajo de campo, 2018.

empresas agroindustriales que acaparan toda la producción de cítricos.

Las y los productores de la huasteca son principalmente de subsistencia. Esta zona carece de recursos económicos para la compra de insumos, pago de jornales e inversión en tecnologías (como sistema de riego o tractores y la puesta en marcha de formas de infraestructura no tradicional); por estas razones, el rendimiento promedio de los cítricos es menor al de otras zonas con características similares.<sup>245</sup> Asimismo, la producción de cítricos se da en extensiones fragmentadas en comparación con las huertas de la zona media. El territorio focalizado para estas actividades agrícolas se denomina como parcelas o solares, los cuales se encuentran cerca de las unidades habitacionales siendo una actividad agrícola de traspatio<sup>246</sup>.

En esta zona, la citricultura es una actividad familiar, el trabajo se distribuye entre los miembros de la unidad de producción y se combina con otras actividades económicas remuneradas que permiten complementar sus necesidades económicas, tales como actividades jornaleras en Ríoverde o Tamaulipas, Sinaloa, Chihuahua, Coahuila y Estados Unidos, así como venta de productos locales<sup>247</sup>.

Debido al estatus fitosanitario de bajo control de moscas nativas de la fruta de la zona huasteca, los productos en fresco no pueden comercializarse fuera de los municipios con esta condición epidemiológica, en consecuencia, el fruto abastece principalmente la demanda de la juguera Citrofrut, localizada en la Delegación de Huichihuayán y, ocasionalmente, se provee la demanda de las jugueras de la huasteca hidalguense.

En la huasteca, los árboles de cítricos, en su mayoría, son plantaciones maduras que

---

<sup>245</sup> Alberto Arredondo *et al.* *Diagnóstico del viverismo en la Huasteca Potosina*, San Luis Potosí, INIFAP, pp. 1-27, <https://goo.gl/jSvPfe>, (Consultado el 12 de febrero de 2017).

<sup>246</sup> Datos de campo recopilados en 2016.

<sup>247</sup> Datos de campo recopilados en 2016.

no reciben mantenimiento todo el año; a este respecto, los productores refieren que el trabajo es una inversión de tiempo y esfuerzo no redituable, ya que la juguera paga lo mismo por frutos frescos, independientemente de la calidad del producto que se entregue.

En contraste, en la zona media la producción se da en condiciones de riego, con superficies promedio por productor de 3.87 ha con niveles medios y altos de tecnología, siendo una de las principales fuentes de ingreso para buen número de familias del medio rural.<sup>248</sup>

Para el caso de San Luis Potosí, la producción de la zona huasteca es prácticamente absorbida por Citrofrut. En 2003, en el Foro Permanente de Análisis de la Huasteca Potosina, se discutió acerca del precio que esta empresa, ubicada en Huichihuayán, paga por los cítricos:

Seguimos de mal en peor, la demanda de jugos, sobre todo, orgánicos, a nivel mundial, es fuerte y a nosotros no nos pagan lo que debe valer nuestro producto, lamento que este escenario sea consecuencia del monopolio que ha mantenido la factoría, viene una producción de valencia baja y no sé qué vaya a pasar, la gente está muy desesperada con estos precios y veo complicada la situación<sup>249</sup>.

En Xilitla, el bajo precio en la naranja afecta a las familias que viven en la parte baja, ya que son las que se dedican a su producción; ante esto, prefieren salir a venderla a la calle, donde prevén obtener un poco más de dinero<sup>250</sup>.

La juguera te paga a lo que quiera la fruta, y lo peor es que si de por sí la paga poco, los coyotes son quienes las venden, nosotros [refiriéndose a la clase campesina] no podemos venderla directamente, eso sería echarnos a los coyotes y ya no vender por un rato la cosecha<sup>251</sup>.

En el caso de la zona media, si un monopolio en forma de la agroindustria no se encuentra presente, la cosecha se valora en relación con la demanda de los diferentes estados

---

<sup>248</sup> SAGARPA, “Informe”. Disponible en: <https://bit.ly/2wblVLK>. (Consultado el 12 de febrero de 2017).

<sup>249</sup> S/R, “Monopolios afectan a productores de cítricos”, *Huasteca HOY*. Disponible en: <https://bit.ly/2wrDYek>. (Consultado el 15 de junio de 2018).

<sup>250</sup> *Loc. cit.*

<sup>251</sup> Diario de campo.

de la república, su precio es fluctuante acorde con los niveles de producción de otras entidades y, a su vez, al no cumplir con los estándares fitosanitarios de exportación es valorada sólo como producto de mercado nacional.

## **CAPITULO 2. CONSTRUCCIÓN METODOLOGICA DE LA IAP**

Hasta el momento, el análisis ha versado en las formas de dominación que la clase campesina ha enfrentado a partir de las relaciones de subordinación que se han entretejido entre la colonialidad y el capitalismo. Una de las alternativas que la academia propone para desafiar dichas estructuras de poder es la IAP, ésta busca, a través de un proceso reflexivo comunitario, desafiar las ideologías dominantes que buscan instaurarse en la subjetividad de los procesos agrícolas.

La teoría crítica es la base epistémica que sostiene la IAP y se ha convertido en toda una apuesta teórico-metodológica que busca poner en marcha planes de acción para cambiar la realidad de las personas que colaboran en la investigación social. Por otro lado, se encuentra comprometida con los grupos oprimidos, retoma y resignifica el debate de la posición ética y política del investigador, en la cual se intenta que las personas que colaboran en el proceso de investigación se vuelvan agentes que intervengan para cambiar su realidad<sup>252</sup>.

El ascenso del estalinismo, el fracaso de la clase obrera de Europa occidental para impugnar la hegemonía capitalista de manera revolucionaria y la capacidad del capitalismo para reconstruir y fortalecer su control económico e ideológico, volvieron insostenible la

---

<sup>252</sup>Susan Street, "Representación y reflexividad en la (auto) etnografía crítica: ¿voces o diálogos", *Revista Nómadas Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 18 (2001), pp. 72-79.

lectura ortodoxa de Marx y Engels, lo anterior dio paso a la formación de lo que se conoce como marxismo occidental, el cual es la base ideológica principal de la teoría crítica y, por ende, de la escuela de Frankfurt<sup>253</sup>.

La escuela de Frankfurt se ubica en Alemania, data de 1923 y tiene el objetivo de buscar la reconfiguración y la reflexión del significado de la dominación desde la formación de las personas y su autoconciencia; por consiguiente, es una crítica directa al positivismo, lo cual puede ser considerado como su aporte más importante<sup>254</sup>. Sus bases teóricas fueron los aportes de Adorno, Horkheimer y Marcuse, quienes enunciaron el carácter político de la academia a través de cuestionar lo que consideraban: “la irracionalidad a la que había conducido el avance científico en las ciencias sociales; su estricto y estéril rigor, la pobreza de sus conclusiones y su carencia de recursos filosóficos”<sup>255</sup>.

El origen judío de sus colaboradores provocó que la escuela fuera perseguida y amenazada por el régimen nazi, obligándola a realizar una serie de cambios de residencia para continuar operando (Ginebra, 1933; Nueva York, 1934; Los Ángeles, 1941). Como resultado, su estancia en Estados Unidos influyó a una serie de académicos de la época y permitió que su propuesta se expandiera por América Latina. Finalmente, con la caída del régimen nazi pudo regresar a Frankfurt en 1953<sup>256</sup>.

En resumen, podría decirse que esta escuela considera a las personas como creadoras de su realidad, poseedoras de un sentido crítico y analítico y, por lo tanto, capaces de

---

<sup>253</sup> Henry Giroux, *Teoría y resistencia en la educación*, Siglo XXI, México, 2004, p. 26.

<sup>254</sup> *Loc. cit.*

<sup>255</sup> Ignacio Rojas, “Theodor W. Adorno y la Escuela de Frankfurt”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 6 (1999), pp. 71-86.

<sup>256</sup> Henry Giroux, “Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico”, *Cuadernos Políticos*, 44 (1985), pp. 36-65.

reflexionar y desafiar las estructuras imperantes impuestas por las ideologías dominantes<sup>257</sup>.

Por su parte, la investigación acción se originó en Estados Unidos, a principios del siglo XX y contó con gran número de simpatizantes tales como el movimiento de la ciencia en la educación, el pensamiento educativo experimentalista y progresista, el movimiento de la dinámica de grupos en la psicología social y el entrenamiento en las relaciones humanas, por mencionar algunos<sup>258</sup>. El primer referente de la IAP es el psicólogo alemán Kurt Lewin. Su propuesta se basa en la participación y el papel del investigador como agente de cambio en la vida de las sujetas y sujetos, además, fue el primero en utilizar el término investigación-acción<sup>259</sup>.

En 1946, los estudios de Lewin se centraron en examinar los efectos de varias modalidades de acción social para el desarrollo de una teoría psicosocial. Si bien su planteamiento no tenía una posición ética y política hacia los sujetos, buscaba incluir el quehacer académico como una manera de lograr cambios significativos en la vida de las colaboradoras de la investigación; dicho planteamiento se retomaría de manera fructífera por diversas esferas de las ciencias sociales<sup>260</sup>.

Combinando el legado epistemológico de ambas posturas, en América Latina, el investigador y sociólogo de origen colombiano Orlando Fals Borda impulsó como modelo de investigación cogenerativa (la IAP) agregando un componente político importante: el académico consideraba que para conocer de manera científica la realidad social no podía

---

<sup>257</sup> *Loc. cit.*

<sup>258</sup> Gerardo Lacouture, "El legado de Kurt Lewin", *Revista Latinoamericana de Psicología*, 28 (1996), pp. 159-163.

<sup>259</sup> Claudia Hernández, *Educación y género a través de la Investigación Acción Participativa: el caso de las alumnas de la secundaria 66. Aproximaciones a una antropología reflexiva y crítica*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2014, p. 21.

<sup>260</sup> G. Lacouture, art. cit., pp. 159-163.

prescindirse de un compromiso social para la transformación<sup>261</sup>.

El fundamento teórico-metodológico de Borda se basa en la liberación de la población más vulnerable de la sociedad por medio del trabajo colectivo y organizado, además de la necesidad de un uso social del conocimiento útil para la transformación radical de las situaciones actuales de opresión.<sup>262</sup> Borda, además, propone como ejes primordiales para la IAP los siguientes momentos: a) la inserción de la investigación en la comunidad, b) el análisis de las condiciones históricas y estructura social de la comunidad, característica para entender la ciencia como actitud mental; c) el desarrollo del nivel de la conciencia de los miembros de la comunidad, y d) el desarrollo de organizaciones políticas y grupos de acción<sup>263</sup>.

El método de Borda tiene como base el modelo de devolución sistemática, el cual se centra en devolver a las comunidades de una manera organizada y en un lenguaje accesible un análisis contextualizado de la realidad<sup>264</sup>. En otras palabras, consiste en sistematizar el conocimiento popular y entregarlo a los grupos con los que trabaja con la finalidad de motivar la acción colectiva hacia el cambio social y político para contrarrestar los poderes opresivos dominantes. De esta manera, en este tipo de investigación, las y los sujetos:

No serían objeto de simple curiosidad erudita —lo cual implica una actitud ingenua de parte del científico social—; ni serían más trompetas apocalípticas para despertar a las clases dirigentes e inducir las a ser más responsables —una actitud moralista— ni permitirían su utilización para que las clases dirigentes se perpetuaran en el poder mediante cambios dosificados y virajes calculados “científicamente”... ahora estas ciencias se pondrían al servicio de la causa popular<sup>265</sup>.

---

<sup>261</sup> Samuel Lopera, “Orlando Fals Borda, el legado del hacer ciencia”, *Universitas Humanística*, 66 (2008), pp. 13-18.

<sup>262</sup> Alejandro Sánchez, “Orlando Fals Borda. Aporías de un pensamiento sin desilusión”, *Nómadas*, 29 (2008), pp. 207-211.

<sup>263</sup> G. Lacouture, art. cit., pp. 159-163.

<sup>264</sup> Marielsa Ortiz y Beatriz Borjas, “La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular”, *Espacio Abierto* 17 (2008), pp. 615-627.

<sup>265</sup> S. Lopera, art. cit., pp. 13-18.

Asimismo, en esta propuesta, las comunidades de conocimiento deben llevar el control de la investigación y la manera en que se divulgan los resultados; por su parte, la comunidad académica no debe definir las tareas de la investigación, sino que deben hacerlas en constante consulta con la gente, al reconocer la generalidad de las técnicas científicas para ponerlas al servicio de las personas y la retroalimentación directa de las bases<sup>266</sup>.

Otro antecedente de este modelo de investigación cogenerativa es el de Paulo Freire, quien es considerado uno de los mayores referentes en América Latina y en el mundo para quienes llevan a cabo un trabajo crítico y reflexivo de manera colectiva y reflexiva.

Freire basa su propuesta teórico-metodológica en hacer investigación mediante un vínculo dialógico entre los educadores y las y los sujetos no académicos (o populares, como él los denomina) como parte constitutiva de la práctica pedagógica para la emancipación.<sup>267</sup> En su propuesta, es necesario que los académicos descifren y comprendan el universo verbal y la forma de encontrarle sentido al mundo de los sujetos con los sujetos, en la cual, la pedagogía del oprimido es aquella que debe elaborarse con él y no para él, en tanto los hombres o pueblos en lucha continúan en la recuperación de su humanidad. Pedagogía que haga de su opresión y de sus causas el objeto de reflexión de los oprimidos, de lo que resultará el compromiso necesario para su lucha por la liberación, en la cual esta pedagogía se hará y rehará<sup>268</sup>.

Tanto Freire como Borda comparten bases neomarxistas de la teoría crítica y sus aportes han sido los cimientos para una serie de educadores y académicos sociales de distintas

---

<sup>266</sup> M. Ortiz y B. Borjas, art. cit., pp. 615-627.

<sup>267</sup> Javier López, "Paulo Freire y la pedagogía del oprimido", *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 10 (2008), pp. 57-72.

<sup>268</sup> *Loc. cit.*

corrientes, que han adecuado, contextualizado y dirigido sus aportes a distintos objetivos. Uno de sus principales aportes son el compromiso ético del investigador con las minorías sociales y su quehacer en la investigación, en la cual, la acción es inherente al proceso de investigación<sup>269</sup>.

Ambos planteamientos son populares en América Latina; sin duda, su carácter activo y el análisis de las condiciones de desigualdad, han resultado en su práctica desde diferentes sectores académicos y políticos. En esta investigación se retoman sus elementos fundamentales rescatando experiencias surgidas desde el análisis de la agricultura y la globalización. Por ello, en el contexto Latinoamérica, resultan permitentes ya que, como afirma Mark Burton (2004) en su publicación *La psicología de la liberación: aprendiendo de América Latina*, las condiciones de desigualdad en Latinoamérica son endémicas.

## **2.1 CARACTERÍSTICAS METODOLÓGICAS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA IAP EN ESTA INVESTIGACIÓN**

Como propuesta teórico-metodológica, en la IAP hay diversos planteamientos, aplicaciones y alcances. A continuación se enuncian los parámetros mediante los cuales se construye, así como las características que se retomaron de dicho modelo.

Existen algunas características que diferencian la IAP de las investigaciones epistemológicas positivistas, las cuales son imprescindibles, estas son: 1) la investigación como una espiral introspectiva dinámica colaborativa; 2) el desarrollo de un sentido autocrítico de quienes participan y colaboran en todo el proceso de investigación; 3) el aprendizaje sistemático orientado a la praxis desde un compromiso ético y político; 4) la

---

<sup>269</sup> C. Hernández, *op. cit.*, p. 21.

teorización sobre la práctica (y no a la inversa, como generalmente se realiza); 5) el análisis de las reflexiones sobre las ideas, juicios o perspectivas que pone en marcha quien investiga; 6) la generación de un proceso que necesariamente se construya desde una posición política para un cambio en la vida de las personas que colaboran; 7) la búsqueda de un impacto trascendente en la vida de las comunidades que colaboran en el proceso de investigación; 8) la construcción epistemológica a partir de ciclos graduales que puede aumentar el número de participantes<sup>270</sup>.

Por otro lado, uno de los propósitos fundamentales de este tipo de investigación es la generación de conocimiento a través del cuestionamiento de las prácticas sociales y los valores que las integran, con la finalidad de explicitarlos, reflexionarlos y mejorar o transformar las prácticas sociales<sup>271</sup>.

Hay que mencionar, además, que, como un ejercicio de corte social, la IAP se rige por una serie de normas éticas y políticas que marcan una horizontalidad entre el investigador y las comunidades. Éstas pueden resumirse en los siguientes puntos: 1) todas las personas e instancias involucradas deben ser consultadas para informar sobre el proyecto, además de obtener los consentimientos precisos, ya sea para el trabajo de campo o la consulta de documentos; 2) cuando el desarrollo de la investigación genere la participación activa de las comunidades, todas las personas deberán tener la misma oportunidad de participar y debe respetarse el deseo de quienes no deseen hacerlo; 3) el trabajo debe permanecer visible y abierto a las sugerencias de otros; 4) cualquier descripción del trabajo o del punto de vista de otros debe ser negociado con ellos antes de hacerse público; 5) se debe autorizar la

---

<sup>270</sup> Francisco Murillo, “Investigación Acción”. Disponible en: <https://bit.ly/2wqkR5Z>. (Consultado el 4 de febrero del 2018).

<sup>271</sup> *Loc. cit.*

publicación y reporte de datos entre los colaboradores de la investigación; 7) en los informes públicos debe mantenerse el anonimato de los participantes, así como de las instituciones implicadas, a no ser que haya deseo en contrario de los interesados y su autorización; y 8) todos los principios éticos referidos deben ser del conocimiento de los participantes<sup>272</sup>.

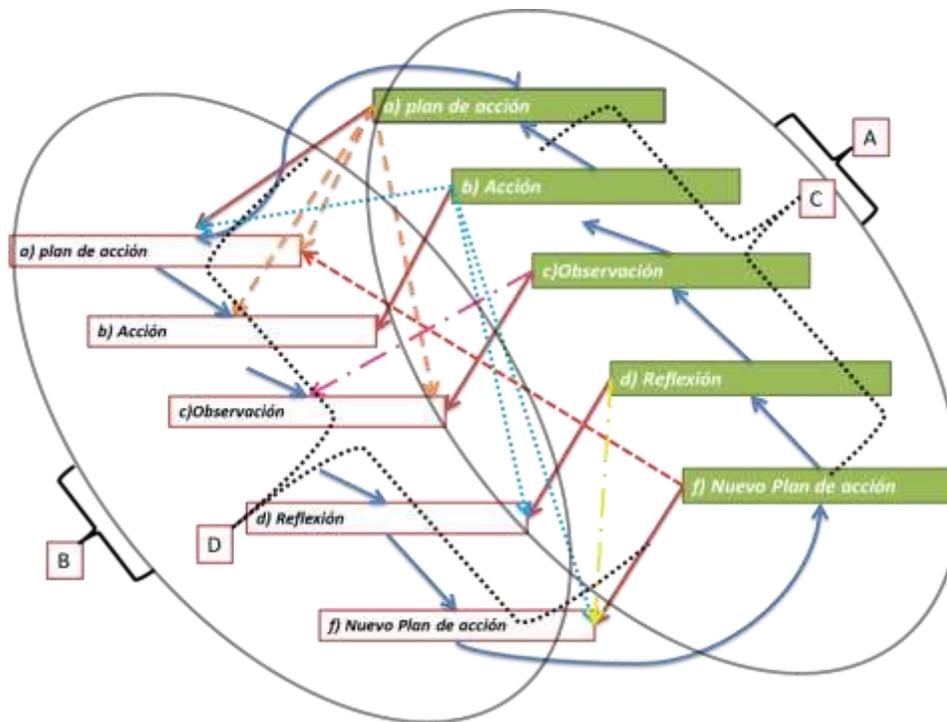
Metodológicamente, la IAP, en esta investigación, es un proceso integrado en cinco momentos: Plan de acción, Acción, Observación, Reflexión y Nuevo Plan de Acción. A su vez, cada momento, está compuesto por cinco procesos que se suceden en tiempos distintos, a veces de manera simultánea, paralela o sucesiva, pero siempre articulados, los cuales, se rescatan de la espiral auto-reflexiva del psicólogo alemán Kurt Lewin (en la bibliografía revisada, la mayoría de los autores rescatan esos momentos, los llaman de alguna otra manera y agregan etapas, según sus propuestas). El proceso en el cual se llevan a cabo dichas etapas, es flexible e interactivo entre todas las fases o pasos del ciclo, y dichas espirales reflexivas se encuentran interconectadas; el proceso es caótico (Ver figura 1) <sup>273</sup> .

**Fig 1.** Representación de las etapas de la IAP

---

<sup>272</sup> *Loc. cit.*

<sup>273</sup> *Loc. cit.*



- A. Etapas base de la investigación, guían de manera general el proceso.
- B. Etapas inherentes a cada una de las etapas generales, ciclos individuales por etapa que se dan en cada una de las etapas.
- C. Ciclo del proceso consecutivo, que se combina con otros ciclos

Por el carácter flexible de la IAP, para este proyecto el planteamiento del problema no es definido por el investigador, las categorías de análisis inicial son propuestas por quien lleva a cabo el proyecto. Éstas pueden desaparecer o ser sustituidas por otras conforme se avanza. Asimismo, aquí la investigación tiene una doble función: ser crítica sobre su quehacer y orientar un ejercicio reflexivo y de empoderamiento en la comunidad colaboradora, en síntesis, cumple un papel de facilitación.

En particular, el proceso de la investigación-acción bajo estas etapas fue ideado inicialmente por Lewin (1946) y luego desarrollado por Kolb (1984), Carr y Kemmis (1988) y otros autores. A modo de síntesis, la investigación-acción bajo estos tres preceptos se entiende como una espiral de ciclos constituidos por las siguientes fases: planificar, actuar, observar y reflexionar. Cada proceso tiene particularidades, un plan de acción lleva cierto tiempo y precisa identificar ciertos cambios en la realidad de quienes participan en el proceso;

por otra parte, el tiempo necesario para que se origine el cambio dependerá de la frecuencia de las transacciones de quienes investigan y la comunidad colaboradora; además, el paso a la acción se implementa con relativa facilidad. Finalmente, de estas fases pueden surgir efectos colaterales que requieran reajustes o cambios en el plan general de la acción<sup>274</sup>.

Como posicionamiento ético, durante este proceso, quien realiza la investigación convierte la construcción epistemológica positivista en un ejercicio colectivo, ya que se presentan algunos ejes reflexivos que son relevantes para iniciar el diálogo y los participantes indicarán otras cuestiones para complementar el ejercicio colectivo<sup>275</sup>.

Para este ejercicio reflexivo, esta IAP se basa en la problematización central de las afectaciones que la globalización ha tenido en la agricultura mexicana. Conforme a la parte operativa en la IAP las y los académicos colaboradores tienen una doble funcionalidad: ser críticos sobre su quehacer como parte de la academia y orientar técnicas mediante las cuales conoce la realidad de y su totalidad, ya que desde su quehacer se brindan algunos ejes reflexivos que son relevantes para iniciar el diálogo, en los cuales las comunidades colaboradoras indicarán cuestiones que también quieran que aparezcan en el ejercicio.<sup>276</sup>

En este trabajo, los ejercicios reflexivos estarán basados en la problematización central de las afectaciones que la globalización ha tenido en la agricultura mexicana, con énfasis en el contexto actual de las mujeres desde una visión feminista decolonial sobre las actividades agrícolas.

Para el caso de la construcción epistemológica del conocimiento, el ejercicio

---

<sup>274</sup> M. Ortiz y B. Borjas, art. cit., pp. 615-627.

<sup>275</sup> Gregorio Rodríguez *et al.*, *Metodología de la investigación cualitativa*, Aljibe, Málaga, 1996, pp. 1-106.

<sup>276</sup> *Loc. cit.*

etnográfico de esta investigación se concibe en términos dialógicos y colaboracionistas. Lo anterior causa un rompimiento sobre la observación objetiva, la creación de categorías y el registro de los datos como herramienta de la etnografía tradicional, en esta propuesta, la investigación, el académico se introduce en el actuar como agente<sup>277</sup>. Por ello, los resultados serán siempre problematizados y consultados con la comunidad colaboradora.

## **2.2 CONSTRUCCIÓN DEL PROYECTO COMUNITARIO EN LAS COMUNIDADES CITRÍCOLAS**

Para el trabajo de campo mediante la IAP, las metodologías participativas de la educación popular fueron fundamentales. Éstas se componen por actividades que tienen la característica de ser integradoras del análisis, la reflexión y el cambio de actitud consciente y duradero en las comunidades participes<sup>278</sup>. Para su formulación se utilizaron los siguientes momentos pedagógicos: a) punto de partida: lo constituye el reconocimiento sistemático de la realidad objetiva y contextual, en la que los sujetos interactúan; en otras palabras, es la profundización de ese entorno; b) teorización: corresponde a la globalización y a la conciencia de pertenencia a una clase mediante una historicidad; es decir, el reconocimiento del contexto del sujeto y sus orígenes, en este apartado, no es necesario, que las y los sujetos aprendan los conceptos clásicos o teóricos, el nivel de conceptualización teórica corresponde a los conceptos operativos que el grupo organiza y construye según su nivel de conciencia; y, finalmente, c) regreso a la práctica: la vuelta al punto de partida, así como la aplicación

---

<sup>277</sup> Mario Rueda, “La investigación etnográfica y/o cualitativa y la enseñanza en la universidad”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12 (34), pp. 1021-1041.

<sup>278</sup> UNASUR, “Manual de técnicas participativas”. Disponible en: <https://bit.ly/2NpiuHT>. (Consultado el 2 de enero del 2018).

dialéctica del trabajo directo de base<sup>279</sup>.

Durante este proceso, las actividades generadas antes de la investigación fueron construidas a través de los momentos de la educación popular y la IAP. Sin embargo, hubo tiempos durante el trabajo de campo en los que, debido a la flexibilidad de la investigación se convirtió en un actuar pedagógico, es decir, las personas que colaboraron en el equipo de trabajo actuaron desde las formas pedagógicas aprendidas en colectivo. Sobre este punto es importante señalar que, por cuestiones de tiempo, se ha priorizado narrar los resultados obtenidos en el trabajo de campo, ya que en sí, la investigación por sí misma es un resultado que amerita un análisis específico, sobre todo, el proceso epistémico de investigación, lo cual será motivo de un trabajo posterior.

### **2.2.1 PLAN DE ACCIÓN: GENERALIDADES DEL TRABAJO DE CAMPO Y CAMBIOS EN LOS OBJETIVOS DE TRABAJO**

Como en la mayoría de los modelos de investigación con metodologías epistemológicas flexibles, el objetivo de este trabajo cambió. De inicio se pretendía trabajar con las mujeres de las comunidades citrícolas para la reflexión de los efectos negativos de la globalización en el medio rural. Sin embargo, el rumbo de la investigación se modificó principalmente a tres razones:

- 1) Las mujeres de las comunidades citrícolas se encontraban dispersas en la superficie agrícola. En particular, el sistema productivo de cítricos en la zona media de San Luis Potosí, estaba dominado predominantemente por varones. Si bien esto se sabía antes de la investigación, durante el desarrollo del trabajo de campo la comunidad en grupos mixtos acudía a las reuniones, por lo cual se valorizó tal situación y se acordó trabajar de esta manera debido a la urgencia fitosanitaria que en ese momento se enfrentaba.

---

<sup>279</sup> M. Ortiz y B. Borjas, art. cit., pp. 615-627.

2) Para el periodo de trabajo de campo la situación fitosanitaria de los cultivos cítricos de San Luis Potosí se encontraba en emergencia. La enfermedad del HLB atacaba la mayor parte de la superficie cítrica. Al ser éste un tema de interés para las comunidades, fue el mecanismo para reflexionar la globalización: sus afectaciones y las relaciones de poder que se encontraban inmersas en este fenómeno.

3) En relación con trabajo de campo, se estableció una red colaborativa con el equipo técnico del CESAVESLP. Esto por dos razones: la primera, para contar con el apoyo del equipo para brindar información clara y precisa sobre la enfermedad del HLB, ya que algunas personas mostraban dudas. La segunda fue que, previo a este proyecto, en 2014, hubo un proceso colaborativo entre la LANGIF-UASLP y la SAGARPA para trabajar con la organización de productores dentro del programa ARCO'S, un proyecto de vigilancia fitosanitaria que considera trascendental las formas de organización de las comunidades. Por ello combinar ambas estrategias permitirá reflexionar y fomentar diferentes formas de organización.

Sobre este punto se debe agregar también que el trabajo de campo se ha catalogado en tres fases a razón de los resultados del mismo. La primera corresponde al acercamiento a las comunidades y la construcción de una comunidad de conocimiento, la segunda fue el trabajo de campo en la zona media de San Luis Potosí y la tercera corresponde al trabajo de seguimiento que se solicitó por las comunidades y el equipo técnico. Del 2014 al 2016 se tuvo la oportunidad coordinar el área de Capacitación, Aplicación, y Atención Colectiva de Impactos Fitosanitarios en el Laboratorio Nacional de Geoprocesamiento de Información Fitosanitaria LANGIF\_ UASLP.

A este respecto, el Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (SENASICA), a través de la Dirección General de Sanidad Vegetal (DGSV), implementó desde 2011 acciones para la prevención, control y erradicación de plagas en el territorio nacional, las cuales son operadas por los Organismos Auxiliares de Sanidad Vegetal (OASV), supervisadas por las Delegaciones de la SAGARPA y las autoridades fitosanitarias de los estados, e inspeccionadas y retroalimentadas por la DGSV.

De esta experiencia se coordinó el programa de facilitadores para la vigilancia epidemiológica del Huanglobing de los cítricos. Dicho programa se centraba en la incorporación de una figura técnica para trabajar de manera cercana la participación social de los productores en las estrategias de vigilancia de las áreas de control del psilido asiático de los cítricos. Esta figura se incorporó a nivel nacional gracias a los resultados que se obtuvieron en el LaNGIF con la incorporación de metodologías participativas para la identificación de riesgos sobre plagas en café y caña —actividades realizadas en la huasteca potosina durante el 2011. El aporte más significativo de este proyecto fue el reconocimiento de la antropología y las ciencias sociales como medios de organización comunitaria que permitiera sensibilizar, refutar y llevar en marcha una política pública. De este proyecto se obtuvo el interés por trabajar el sistema producto de los cítricos, además se logró dimensionar cómo las políticas públicas necesariamente necesitan de agentes que puedan contextualizarlas y operarlas acorde con las necesidades de la población. Otra aportación importante fue dimensionar las realidades que enfrentan los distintos grupos de campesinos citrícolas en México.

En 2014, el CAPACIF (Capacitación, Aplicación, y Atención Colectiva de Impactos Fitosanitarios) monitoreaba las actividades del grupo de Técnicos Facilitadores Fitosanitarios instaurados en cada uno de los estados a nivel nacional. De esta experiencia se pudieron

obtener varios ejes reflexivos que sirvieron para conformar este trabajo, los cuales pueden resumirse de la siguiente manera: 1) la homologación de políticas públicas para el cumplimiento de metas numéricas que dista de las realidades específicas de cada una de las comunidades a nivel nacional diferenciadas por tipología de productor, 2) la incapacidad de los gremios académicos para dialogar metodologías multidisciplinares, 3) la voluntad política de algunas autoridades gubernamentales para el apoyo a las comunidades campesinas, 4) la desvalorización de las ciencias sociales en algunos gremios académicos sobre sus alcances y posibilidades como disciplina aplicada y 5) La importancia y entrega de algunos miembros del equipo técnico que trabajaban para los diferentes CESAVE a nivel nacional, ya que mostraron un interés genuino por la salvaguarda de los cítricos y el porvenir de las comunidades citrícolas.

Por su parte, las acciones generadas para el trabajo grupal se realizaron a través de actividades participativas que involucraron distintos sectores de las comunidades citrícolas, las cuales pueden resumirse de la siguiente manera:

### **2.2.3 TALLERES REFLEXIVOS CESAVESLP**

El taller reflexivo, se puede definir como un lugar donde se aprende haciendo. Es, además, un instrumento para la socialización; en él se aprende a pensar y actuar en equipo, es un proceso pedagógico en el cual los participantes asumen problemáticas y temáticas específicas a través de una postura integradora, donde reina la reflexión y la articulación de la teoría y la práctica como fuerza motriz del proceso y donde se orientan a la comunicación constante con las realidades personales y sociales<sup>280</sup>. El número de talleres reflexivos que se llevaron a cabo con el equipo técnico del CESAVESLP fueron 5.

---

<sup>280</sup> Universidad Amigó, “Técnicas prácticas de intervención psicosocial: caja de herramientas”. Disponible en: <https://bit.ly/2C66ZUq>. (Consultado 2 de febrero 2018).

El primero fue en diciembre del 2017 y se tituló: **Comunicación del riesgo**. Este tema fue definido de manera asimétrica, considerando sólo la emergencia fitosanitaria que vivía el estado; sin embargo, derivado de este primer ejercicio los talleres siguientes se construyeron en razón a las solicitudes del grupo de trabajo. Además, sirvió para considerar al equipo técnico como educador popular. Los talleres siguientes se llevaron así:

En enero el taller se construyó con en el tema: **Las bases de la educación popular**, en este momento se dimensionó la importancia de conocer sobre el tema, aunque no se defina claramente al equipo técnico como un educador popular desde el plano empírico.

En febrero de 2018 se trabajó con los técnicos el tema: **El técnico académico como educador popular**. Para este punto de la investigación era claro, tanto para quien realizaba la investigación, como para los técnicos, que su papel resultaba trascendente en las actividades.

En marzo se trabajó el tema **Métodos y técnicas participativas**. En este punto, surgió la inquietud por conocer algunos métodos y técnicas participativas que sirvieran para su trabajo en campo, por ello el diseño comprendió reconocer aquellas estrategias que el equipo técnico utilizaba de manera empírica y cómo las llevaban a cabo con metodologías propias en busca de valorizar, reconocer y reflexionar su trabajo.

Finalmente, en abril, el grupo planteó la necesidad de trabajar sus procesos organizativos laborales, por ello se aplicó el taller: **La planeación estratégica y trabajo colaborativo en el equipo de HLB**. En este punto, el grupo identificó algunas necesidades que era importante resolver y trabajar como grupo coordinado. Por otro lado, las y los técnicos de HLB identificaron que había problemáticas en torno al equipo de trabajo, por ello se hablaron de posibles soluciones y formas de fomentar el trabajo colaborativo.

Metodológicamente estos talleres fueron los que pudieron construirse previamente a

su puesta en marcha, generando materiales didácticos acordes con la experiencia, ya que su periodicidad lo permitía. Acerca del seguimiento a este proceso educativo, para julio de 2018 no se realizó ninguno grupal. Al respecto se solicitó la oportunidad de colaborar con el CESAVESLP para dar un cierre al proceso grupal del equipo técnico; sin embargo, no ha existido respuesta del equipo directivo.

Vale la pena señalar que estas capacitaciones estaban agendadas de manera previa; sin embargo, no existía certeza de su fecha de programación; en algunas ocasiones, el equipo debió trasladarse de manera urgente, incluso realizaron sus actividades laborales técnicas previamente antes de la aplicación de algunos talleres. Sin embargo, pese a estas condicionantes, el equipo siempre mostró interés y participó de manera activa en las actividades que se realizaron.

#### **2.2.4 TRABAJO DE CAMPO EN LAS COMUNIDADES CITRÍCOLAS**

Sobre el trabajo en comunidades, al inicio se realizaron cuatro recorridos de trabajo de campo en los cuales se mantuvieron entrevistas con personas productoras de cítricos en zona media. Para esta actividad, dos de los recorridos fueron de manera individual y el resto fueron con el apoyo del equipo técnico del CESAVESLP. Las principales localidades que se visitaron fueron Ríoverde, Ciudad Fernández, Las Adjuntas y 20 de noviembre de las cuales se obtuvieron datos etnográficos para el análisis del tema, así como la generación de acuerdos para convocar y trabajar la zona. Por otro lado, en este periodo de trabajo de campo hubo dos reuniones con tres de los productores más importantes de Ríoverde.

#### **2.2.5. EL TRABAJO COLABORATIVO EN COMUNIDADES CITRÍCOLAS**

Las comunidades que desde el inicio se mostraron más interesadas en participar en la

investigación fueron La Noria y 20 de Noviembre. Como acuerdo, el equipo técnico del CESAVESLP acompañaría el proceso. Si bien el objetivo inicial era que en la comunidad se participara con talleres reflexivos, su operatividad se dio sobre la práctica como grupos focales. Lo anterior obedecía a varias razones: conforme al tiempo destinado para las reuniones, en ocasiones tenían otras en diferentes entidades gubernamentales, por ello sólo se contaba con una disponibilidad de dos horas como máximo. Las comunidades se visitaron con una periodicidad semanal o quincenal, durante cuatro meses. Diseñar las herramientas metodológicas fue una tarea difícil, en ocasiones no se podía conocer cuáles serían las nuevas problemáticas o reflexiones que se presentarían, si bien, al final de la sesión se disponía para dejar en claro el tema siguiente de trabajo, a veces el objetivo cambiaba y había que generar estrategias obedeciendo siempre a los momentos de la educación popular y, ahora, sumado a la experiencia empírica del equipo. Por otra parte, el equipo técnico enfrentaba nuevas problemáticas en los periodos que se dejaba de interactuar con las comunidades citrícolas y, en este proceso, surgían nuevas inquietudes. Como resultado de este trabajo de acompañamiento, el equipo de técnicos auxiliares de HLB constituyeron dos grupos de trabajo, en los que compartieron métodos y técnicas participativas para su organización y el conocimiento de las enfermedades aquejaban sus huertos.

La decisión de que el equipo técnico participara en el proceso de trabajo fue también una posibilidad para dar continuidad al trabajo organizativo de las comunidades, esto con la finalidad de obedecer a uno de los principales objetivos de la IAP: ser prescindible para la comunidad y el proceso organizativo.

Asimismo, en el trabajo de campo, las personas que colaboraron en mayor manera con las comunidades fueron los técnicos asignados a cada zona. Quienes además de aplicar las metodologías participativas vistas en los talleres, propusieron y generaron métodos de

trabajo diferentes partiendo de la experiencia.

### **2.2.6 SEGUIMIENTO A LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS**

Los seguimientos fueron aquellas asesorías o acciones que acompañaron no sólo el trabajo de campo, sino también algunas reuniones con autoridades relacionadas con el tema. En ocasiones, en la IAP, se forma una comisión a través de grupos o comisiones elaboradas por el grupo de trabajo. Se trata de una comisión que reúne a todas las entidades potencialmente interesadas en debatir el proyecto en cada una de sus etapas: equipo investigador, representantes del tejido asociativo y de la administración (políticos y técnicos)

El número de integrantes no es fijo, sino que variará en cada investigación dependiendo del territorio y del momento del proceso. La idea es que, a medida que la investigación llegue a más sectores organizados, éstos se vayan integrando en las reuniones de la comisión. Los objetivos de esta comisión son el seguimiento, la supervisión y la reorientación de la investigación; el planteamiento y el debate de los diferentes puntos de vista en torno al tema planteado; y el debate y la negociación de las propuestas<sup>281</sup>. En este sentido, las comisiones fueron en tres grupos: el establecimiento de dos comités citrícolas en las comunidades (figura propuesta por los técnicos), las actividades de asesoría al equipo técnico del CESAVESLP y la asistencia a reuniones convocadas por organismos interesados en el tema para la problematización del mismo. Éstas se dividen en las siguientes acciones: 1) la construcción temática y el seguimiento de actividades mensuales de trabajo grupal; 2) la asistencia a las reuniones técnicas en la SAGARPA, como parte del equipo consultivo de las acciones fitosanitarias contra el HLB; 3) la capacitación técnica de la figura de técnico

---

<sup>281</sup> GLOBAL, “Investigación-Acción-Participativa (IAP)”. Disponible en: <https://bit.ly/2MXGuEI>. (Consultado el 9 de enero del 2018).

facilitador del equipo CESAVESLP, quien se contrató en mayo del 2018; 4) la asistencia a las reuniones solicitadas por los directivos del CESAVESLP; y 5) la colaboración en la elaboración de un panorama fitosanitario actual que involucrara las acciones que el equipo de HLB hizo durante el periodo de diciembre de 2017 a febrero de 2018.

Para la sistematización de dichas actividades, el análisis de este trabajo se enfocará en los cambios que pudieron identificarse durante el proceso de investigación focalizado sólo al trabajo generado en dos comunidades y con el equipo técnico del CESAVESLP. En el apartado de conclusiones se integrarán algunas reflexiones sobre otros acompañamientos. En este punto, es importante señalar que la IAP, al ser flexible y generar procesos colectivos, establece redes que inciden de manera directa y es competencia del investigador participar sin perder de vista el objetivo de su estudio.

### **CAPITULO 3. RESULTADOS DE LA IAP**

A continuación se detallarán los resultado del proceso de la IAP. Su relatoría no necesariamente obedece a un orden cíclico de los mismos o de las fases establecidas de manera metodológicamente a priori, sino a los efectos que este modelo detonó en el equipo técnico y las comunidades citrícolas. Ambos procesos fueron igual de representativos e importantes; como era de esperarse, a pesar de haber terminado esta investigación, no se concluyó el trabajo con las comunidades; el contacto continúa propiciando el intercambio de opiniones. Por ello, en este apartado se extraen los efectos más representativos, dejando de manifiesto que no son todos los surgidos.

### **3.1. PROCESO DE RECONOCIMIENTO DEL TÉCNICO FACILITADOR COMO EDUCADOR POPULAR**

El equipo técnico del CESAVE se conforma a través de las Campañas de Sanidad, definidas a partir de las prioridades nacionales del sistema productor en relación con su importancia comercial y con base en los establecimientos de la SAGARPA. Para este caso, el equipo técnico del CESAVESLP cuenta con la campaña de HLB. Su equipo está conformado por un coordinador, dos profesionales fitosanitarios autorizados y el equipo técnico auxiliar de campo. Asimismo, debe integrar en su grupo de trabajo a una persona con el puesto de técnico facilitador fitosanitario; sin embargo, esta figura fue contratada hasta mayo de 2018. Los miembros de este grupo de trabajo tienen la responsabilidad de aplicar las acciones fitosanitarias establecidas en el plan de acción que cada grupo de trabajo, a nivel nacional, diseña en apego a las metas establecidas por la DGSV, siendo la más importante la aplicación de productos agroquímicos en una área específica citrícola, denominada ARCO'S<sup>282</sup>

Con algunas visitas previas y acuerdos establecidos con las personas directivas del CESAVESLP, se fijaron los criterios de colaboración. El trabajo de tesis que se realizaría durante la estancia en la zona media ayudaría a informar y prevenir acerca del cuidado de los huertos y la enfermedad del HLB, en conjunto con el equipo técnico del CESAVESLP a través de un proceso reflexivo. Éste pretendía retornar los mecanismos de opresión que surgieran en la reflexión para hacer frente a las formas de dominación establecidas por el capitalismo y la globalización.

El inicio del trabajo de campo se programó para noviembre de 2017. Inicialmente se

---

<sup>282</sup> Para mayor información, véase <https://www.gob.mx/senasica/documentos/estrategia-operativa-huanglongbing>.

pensó que el trabajo reflexivo se llevaría mayoritariamente con las comunidades citrícolas en el cual la autora de este proyecto serviría como facilitadora del proceso reflexivo en los grupos citrícolas; sin embargo, la investigación se volcó hacia otros rumbos para la construcción y el diálogo de conocimiento, el cual se centraría en el equipo técnico del CESAVESLP y su reconocimiento como figura de educador popular, que, si bien opera bajo un régimen definido por la SAGARPA, conlleva actividades que fomentan la reflexión y la resolución de problemas inmediatos en su comunidad.

En ocasiones se registraron las diferentes estrategias que el equipo técnico CESAVESLP ponía en marcha durante su trabajo en comunidades con la finalidad de explicar los mecanismos de acción que el programa de HLB contiene. Sin embargo, una de las experiencias más claras que hizo eco en la investigación fue durante uno de los primeros recorridos de campo con dos de los técnicos del CESAVESLP. Las negociaciones con los directivos del CESAVESLP se habían hecho en un primer acercamiento a la comunidad de Las Adjuntas. El día pactado se abordó el transporte, un autobús de la central terrestre potosina, el cual haría 2 horas con 20 minutos de trayecto. Según el tiempo estimado, se llegaría dos horas antes de la reunión, pero no fue así:

Abordé el autobús el 14 de diciembre del 2017, eran las 2 de la tarde; 4 horas antes de lo previsto para la reunión. Buscaba llegar a tiempo para cotejar la presentación del taller que había preparado con las actividades que el ingeniero encargado de la zona había programado. Todo transcurría con normalidad, pensaba estar a más tardar a las cuatro en Ríoverde. Sin embargo, un dato importante que no tomé en cuenta fue que ese día: la caravana del migrante. En esta fecha, regresa gran parte de la población que migra a Estados Unidos para trabajar en la agricultura, incluso una gran parte de los habitantes vive en Texas y Florida. Este movimiento migratorio es histórico, sin embargo, hace ya algunos años la Asociación Migrantes Unidos en Caravana A.C., organiza un registro de migrantes en Texas, con el objetivo de viajar en colectivo y resguardarse en el camino. Por ende, el trayecto se convirtió en un recorrido de casi 4 horas, en la carretera podían observarse un gran número de paisanos que venían de regreso a visitar a sus familias, camiones, coches y autobuses generaban un tráfico importante. Aunado a lo anterior, yo sabía que no era temporada alta en cítricos, sin embargo, era prioritario iniciar el trabajo de campo, ya que de otra manera no

tendría tiempo de administrativamente cumplir con el proyecto.<sup>283</sup>

En la central de autobuses fueron dos técnicos asignados para trabajar la actividad, uno de la campaña de HLB y otro de la campaña de Leprosis.

Los reconocí por el uniforme, ambos de color caqui y con una camioneta que portaba los logos del CESAVESLP me esperaban en la puerta, apenada corrí para subirme en el transporte. Era casi las 7 de la noche. Mis cartulinas y programaciones volaron, las aventé atrás de la camioneta y me subí rápido al transporte. Les pregunté cómo estaban, les pedí disculpas por el retraso y expliqué mi error al llegar a esa hora. Noel me respondió: bien, estamos bien, sólo que es bien tarde y nos están esperando y si uno no llega, ya sabe cómo es.

Apenadísima les pedí que nos fuéramos y durante el trayecto acordamos cómo sería mi participación ese día. Inicialmente, había pactado con el coordinador de HLB que haría una actividad a manera de taller para presentar mi colaboración e invitar a participar en el proyecto de investigación. Sin embargo, al consultar con el técnico, me comentó que no estaba informado del todo, que los objetivos que él tenía para el taller eran otros. Quería mostrarles algunos avances de las actividades que habían realizado y dar seguimiento a los acuerdos que se habían dado en las ocasiones anteriores. Le comenté que respetaría sus actividades y que me cuadraría a lo que ellos hicieran para no interferir. Al final me brindaría 10 minutos para invitar a los productores a participar en el proyecto.<sup>284</sup>

El trayecto de las adjuntas fue por algunas veredas del lugar. El ingeniero de HLB es un joven de 28 años de edad que nació en Ríoverde, pero vivió 5 años Estados Unidos y estudió su carrera en la Universidad Autónoma Luis Potosí. Por su parte, su compañero de Leprosis era casi de la edad, fueron compañeros en la universidad, sólo que él era de algunas generaciones atrás. En esa ocasión, el equipo técnico no estaba informado del todo sobre la plática que se daría, fue algo improvisada la participación, sin embargo, aprovechó para trabajar los productores presentes. En esa ocasión, la carretera mostraba más tráfico de lo habitual, pero logramos llegar a tiempo. La reunión se llevó a cabo en el salón de la Junta Auxiliar de Las Adjuntas. Era una persona sociable, hablamos todo el camino sobre cómo el problema de la enfermedad de HLB impactaba la zona. Noel comentó que se encontraba preocupado por el problema que enfrentaban los productores. Según su sentir, decía que algo bien fuerte se avecinaba, que el problema de la enfermedad ya estaba en casi toda la zona, pero que él trabajaba para solucionarlo.<sup>285</sup>

En la sala de la junta auxiliar Noel apresurado abrió las puertas del vehículo y descendió corriendo al salió “ya se me fueron varios” dijo. Y es que resultó que la hora pactada de la reunión había sido antes de lo que yo tenía programa, comenzamos con casi una hora de retraso de lo que se había citado a la gente.

En esta primera reunión acudieron alrededor de diez personas, todos varones, sujetos de mediana edad, de entre 40 y 60 años, quienes esperaban dentro del aula de la junta auxiliar. El ingeniero de HLB dio su plática. Ésta no es una actividad propia que deba desempeñar su

---

<sup>283</sup> Diario de campo.

<sup>284</sup> Diario de campo.

<sup>285</sup> Diario de campo.

cargo y no se basa en una asesoría metodológica para ponerla en marcha. Esta intervención viene acorde con las necesidades de su trabajo en la zona así como con los conocimientos del entorno en el que labora. Es una actividad agendada previamente, a través de los acuerdos que dichos técnicos generan con sus comunidades. En esta ocasión, por la premura del tiempo el ingeniero no conectó el cañón para proyectar su material, en cuanto llegó a la sala dejó su maletín en una silla y comenzó a hablar con los productores.

El técnico de HLB se disculpó por llegar tarde, les hizo saber que había mucho tráfico y que por ese motivo se había retrasado. Les preguntó cómo estaban y de su mochila saco unas hojas con las que comenzó a dialogar con los productores. Habló sobre la entrega de producto agroquímico. Les recordó los síntomas de la enfermedad del HLB y de algunas consideraciones que deben de hacer cuando se aplica este producto. Mientras observaba la plática, me pude percatar que Noel intentaba homologar los conocimientos técnicos al lenguaje de los productores. Hablaba de términos agronómicos homologándolos con el lenguaje cotidiano de los productores o con cosas que ocurrían en su vida diaria, por ejemplo, el concepto de resistencia agroquímica.

**Técnico de HLB:** Y, bueno, sólo para recordarles lo que ya saben del producto. A lo que usted pregunta (refiriéndose a un productor), no es bueno ponerle mucho veneno y tampoco siempre el mismo (refiriéndose al producto agroquímico que utilizan el Imidacloprid) a los árboles. Fíjese, es como por ejemplo, cuando uno se enferma mucho de la garganta y le dan penicilina y luego ya no le hace, y ya le dan otra cosa. Pues, bueno, así es con los productos para las enfermedades, si uno les pone muchas veces el mismo o más del debido, ya no le hace para matar los bichos o las enfermedades.

Como éste presentaba varios ejemplos en su plática, sin una pantalla, sin una presentación y sin un planteamiento metodológico riguroso; echaba mano de su experiencia de vida en el lugar, de su conocimiento como ingeniero y del reconocimiento de las acciones que como técnico debía realizar.

Después de abordar el plan de trabajo que el técnico de HLB tenía para su reunión, se les comentó a los productores que enseguida alguien de la Universidad de San Luis Potosí les presentaría un proyecto para colaborar con su organización. Improvisadamente, sin seguir el plan de trabajo que se había construido, sin poder proyectar lo que se había preparado se comenzó a exponer el objetivo de esta investigación. De entrada, no había mujeres en la reunión y, por ende, sería complejo cumplir los objetivos planteados, así que como opción se decidió invitar a colaborar a los asistentes de la reunión como estrategia para llegar a las mujeres.

Les dije mi nombre y a lo que me dedicaba; sin embargo, parecía que no quedaba claro cuál era el objetivo de mi visita.

**Yo:** mi nombre es Claudia Hernández, soy antropóloga y estudio, en la Universidad de San Luis Potosí, la maestría en Derechos Humanos. El día de hoy he venido a invitarlos a colaborar en un

proyecto de investigación que estoy realizando. El objetivo es que podamos dialogar entre todos y ver si hay la posibilidad de poder armar un grupo de trabajo para platicar sobre aquellas cosas que pudieran ser de nuestro interés. Me gustaría ver si era posible que aceptaran que pudiera trabajar aquí. Y dialogar juntas y juntos.

Después de lo dicho nadie pronuncio palabra, y es que todo había sido tan apresurado que no recuerdo si logré expresar lo que quería decirles, los productores se miraban unos a otros, sin pronunciar palabra. Entonces les pregunté si ellos creían que era importante organizarse o si estaban organizados. A lo que uno de ellos respondió.

**Productor:** pues sí, porque así ya no nomás es uno, somos varios. Por ejemplo, yo he querido pedir una ayuda para un tejaban y no me la dan, y ya si fuéramos varios, a lo mejor sí, verdad.

De ese comentario abrí la discusión e intenté llevarla al grupo.

**Yo:** la verdad es que así funciona, entre más sean quienes se organizan, quienes colaboran, es mejor, no sólo para los apoyos (refiriéndome a los programas que financien el campo dotados por el gobierno), para todo, para la vida, para sembrar, para cosechar, para estar informado. En ese momento, un productor interrumpió la plática.

**Productor:** y es que luego uno no sabe, mire, hay gente que no recoge producto porque ni sabe, ni se arriman.

En ese momento, uno de los dos productores alzó la mano, yo le indique que podía participar, ya que espero que se le cediera la palabra.

**Productor:** aquí ya más o menos sabes cómo andamos, ya sabes que hay junta cuando va a ver, pero unos no vienen. También tengo una duda, fíjese que en mi árbol luego veo manchitas amarillas, pero no sé si sea lo que dicen que es (HLB). Ahora, otra cosa, de lo que le pongo de veneno, yo le pongo lo que dice la botella al agua, pero no sé si le tenga que poner más.

Con el conocimiento agronómico que poseo sabía la respuesta, sin embargo, el técnico de HLB intervino y respondió:

**Técnico de HLB:** del producto sí se les avisó, y es que el chiste es que todos a tiempo apliquen, pero luego quedan de venir y no vienen. También de lo que se le pone de veneno si es lo de la botella es eso y nada más. Por cierto, no se les olvide lo de los botes, no se tiran en cualquier lado, porque luego contaminan, ya les dije si ven la camioneta por ahí me los avientan o, si no amárrenlos en la puerta y yo me los llevo. Terminado el comentario, otro productor levantó la mano y me pidió la palabra:

**Productor:** Oiga y de las mochilas como se calibran, eso quedó pendiente.

**Técnico de HLB:** ah, mire, acuérdesese que quedó pendiente pero en la otra venidita lo vemos.

Los productores me observaron, les pregunté qué les parecía la propuesta, pero no respondieron. Opté por decirles que con más tiempo pasaría a verlos, que andaría en la zona colaborando y que esperaba verlos pronto. Les proporcioné mi teléfono y les comenté que si estaban interesados pronto nos veríamos.

De regreso, durante el camino, mientras se revisaba las notas de campo del día en

conjunto con el equipo técnico del CESAVESLP, se abordaron diferentes temas en relación con el trabajo con las comunidades, la charla versaba sobre la importancia de la comunicación con los productores, a lo que el técnico que acompañaba el recorrido realizó la siguiente afirmación:

Le pregunté al Técnico de HLB si le gustaba lo que hacía, mientras hablábamos en el camino de la importancia de tener contacto con las comunidades. Su respuesta fue reveladora y modificaría, en gran medida, el rumbo de la investigación. Hablábamos sobre las actividades que realizan y las problemáticas que habían experimentado con anterioridad. Cuando mencionábamos sobre cómo él llevaba las actividades con productores, respondió:

**Técnico de HLB:** yo lo que hago es siempre bajarme el nivel del productor, hay gente que llega en otro tono, como sintiéndose muy acá y no es así. Siempre hay que saludarlos, preguntarles cómo están, estar pendiente de qué se le ofrece y darles la importancia que se merecen. Escucharlos es muy importante. A veces me piden que les revise un huerto u otros favores que no siempre están en el

horario de trabajo y uno tiene que hacerlo. Por ejemplo, yo les doy mi número de teléfono para que ellos puedan marcarme si tienen alguna duda, voy y les reviso sus huertas y también les dejo información. Confío en ellos y ellos confían en mí.

Como reflexión del encuentro anterior se consideró que si bien los objetivos que persigue el equipo técnico están en apego a un protocolo establecido por las autoridades de SENASICA, su tarea es fundamental no sólo para comprender y apropiarse de esta política pública, también coadyuvan en los procesos de asesoría técnica y organización comunitaria. Además, desde el inicio de esta investigación fue una constante compartir inquietudes con el equipo técnico CESAVESLP, para poder “llegarle y darse a entender con las y los productores”.

Y es que, no obstante que la DGSV regularmente gira protocolos específicos para la atención del HLB para cada una de las entidades federativas del país, en cada equipo técnico tiene una serie de funciones operativas no establecidas que son necesarias y deben realizarse como parte de su trabajo. Por otro lado, este grupo es el que resuelve de manera operativa las adversidades que puedan presentarse durante la aplicación de esta política pública.

Por otro lado, revisando las notas y recopilando algunos de los testimonios del equipo técnico del CESAVESLP, se construyeron las siguientes hipótesis sobre la participación de este equipo técnico como educadores populares, de las cuales algunas pudieron trabajarse en las reuniones de los talleres:

- 1) En el caso de San Luis Potosí, la mayoría de las personas del equipo técnico del CESAVESLP son cercanos a, o vienen de contextos rurales o semirurales; por lo cual cuentan con un conocimiento previo sobre la relación hombre-naturaleza y las problemáticas que el campo enfrenta;

- 2) Cada una de las personas del equipo técnico tiene un acercamiento directo con las comunidades o con diferentes personas o estrategias que permiten llevar a cabo las tareas

establecidas en las campañas fitosanitarias;

3) El conocimiento técnico-científico con el que cuenta el personal técnico del CESAVESLP se complementa con los conocimientos de la vida cotidiana que cada uno posee, como resultado, esta figura resulta un puente operativo entre las comunidades y las políticas públicas establecidas en los lineamientos de la campaña de HLB y de otros programas gubernamentales;

4) La mayoría de las veces, el equipo técnico es el que resuelve las fallas o cambios repentinos en los programas gubernamentales, los cuales se relacionan con cambios en los presupuestos o planes de trabajo establecidos, por lo cual, en ocasiones, tiene consecuencias negativas en el desarrollo de su trabajo y el cumplimiento de acciones acordadas en las comunidades, y como resultado son ellos quienes dan respuesta a las demandas, reclamos y disgustos en las comunidades citrícolas;

5) Cada miembro del equipo diseña la manera en la cual se acercará a las comunidades desde el conocimiento empírico de las relaciones sociales del espacio. Identificando sujetos/as clave en la interacción comunitaria citrícola, además de los niveles de injerencia en la resolución de problemas y conflictos relacionados con sus acciones.

6) Realizan un plan de trabajo propio en el cual generan estrategias para intervenir en las comunidades, poniendo en marcha planes de acción desde el ejercicio empírico acompañados de las acciones de los protocolos de la DGSV.

5) El equipo técnico del CESAVESLP resulta un mediador del conocimiento científico, ya que en su quehacer diario hace una transformación del lenguaje agronómico técnico-académico al lenguaje cotidiano de las comunidades. Este punto resulta fundamental, ya que son quienes a partir de la capacitación y la formación académica recibida transmiten los términos agronómicos requeridos para para el cuidado de sus huertos, así como otros

conocimientos que utilizados en la vida cotidiana de sus comunidades, éstos se retroalimentan y generan nuevo conocimiento a partir del conocimiento local que ellos y ellas reciben de los productores.

6) El equipo técnico del CESAVESLP genera en su quehacer diario procesos organizativos que tienen como objetivo poner en marcha acciones operativas como la calibración de equipo o la entrega de producto que trascienden más allá de dichas actividades técnicas, son procesos sociales que se integran a los procesos organizativos de la comunidad. Ante estas observaciones, se negoció con el equipo directivo del CESAVESLP la posibilidad de colaborar con el proceso formativo del equipo técnico, ya que éste realiza mensualmente una actividad denominada “Capacitación Técnica”, la cual se enfoca en diversas temáticas para su capacitación constante. Esto en busca de posibilitar que ese espacio pudiera servir como un diálogo entre pares para reflexionar acerca de su papel como educadores populares para abordar la posibilidad de trabajar diferentes formas organizativas en las comunidades citrícolas, además de escuchar sus reflexiones y demandas. El equipo directivo accedió y dio oportunidad de formar este espacio formativo. A continuación se presentan algunos de los resultados que pudieron generarse en dicho proceso.

### **3.2 PROCESO DE FORTALECIMIENTO DEL EQUIPO TÉCNICO CESAVESLP**

Dentro del manual operativo de la campaña de HLB, se establece que el perfil del Técnico Facilitador Fitosanitario: esta figura debe organizar reuniones con las comunidades citrícolas, por lo menos con 30 días de antelación al inicio de la aplicación regional, con el objetivo de explicar los beneficios del control regional y la necesidad de que participen en las aplicaciones, en dicha actividad, se debe firmar un acta donde se establece el lugar y la

fecha de entrega del producto, así como la fecha de aplicación y los documentos que deben presentar para recibir el insumo, posteriormente, el equipo técnico realiza un seguimiento<sup>286</sup>. Al momento de realizar la investigación, el equipo del CESAVE no contaba con dicha figura, por lo tanto, estas actividades corrían a cargo del equipo técnico. A este respecto, en distintas ocasiones se había intentado cubrir la vacante con colegas antropólogos o áreas afines; sin embargo, casi siempre la convocatoria se declaró desierta. Incluso se intentó vincular esta vacante con el departamento de antropología de la UASLP, lo cual nunca prosperó. En consecuencia, la organización comunitaria de las comunidades citrícolas corría a cargo del equipo técnico del CESAVESLP.

Según los primeros testimonios y conclusiones de las reuniones grupales del equipo técnico del CESAVESLP, se tiene la percepción de que las comunidades citrícolas no se encuentran organizadas para las acciones colectivas como un grupo cítrico en la toma de decisiones. Al respecto se formularon varias hipótesis que fueron discutidas en el trabajo de campo de manera colectiva:

1. La tipología de productores/as es variable en toda la zona. Por lo tanto, no existe un reconocimiento de intereses comunes dentro del sistema producto, ya que las problemáticas que cada sector enfrenta no son las mismas;

2. Se registran conflictos entre productoras/es que no permiten que convivan en un solo espacio o grupo organizado, incluso, hay rencillas entre familias cítricas que datan de tiempo atrás;

3. Hay problemas entre diferentes personas que intervienen en el proceso cítrico de la comunidad, tales como autoridades gubernamentales, personal del CESAVESLP y la Junta

---

<sup>286</sup> SAGARPA, “Manual operativo de la campaña contra el huanglongbing de los cítricos”. Disponible en: <https://bit.ly/2MleyX2>. (Consultado el 9 de enero del 2018).

Auxiliar, lo cual impacta de manera negativa la organización de productoras/es;

4. En la población hay descontento por los incumplimientos de algunos acuerdos establecidos por las autoridades que pertenecen al CESAVESLP, a la Junta Auxiliar u otros organismos gubernamentales;

5. Los monopolios citrícolas en la zona provocan que las y los productores de la zona se sienten rezagados en las políticas de gobierno y grupos organizados para beneficio de su producción, por lo cual, agencian sus propios medios para el desarrollo de su huerto;

6. Diversas reuniones son convocadas por instancias de gobierno en un mismo espacio, día, fecha o lugar, lo que en ocasiones imposibilita que a las y los productores puedan asistir a todas las reuniones convocadas por el CESAVESLP, lo cual deteriora el seguimiento y el cumplimiento de acuerdos;

7. Las personas que asisten a las reuniones convocadas por el CESAVESLP no son constantes. En ocasiones, la persona que es dueña de la huerta puede enviar a las juntas convocadas por el equipo técnico a sus jornales, a sus hijos o esposa; esto impacta en ocasiones la toma de acuerdos y el seguimiento a cada huerto.

Cada uno de los puntos señalados representa un reto que el equipo del CESAVESLP debe enfrentar, también hizo posible el reconocimiento de un objetivo común entre este trabajo y las acciones del equipo técnico: organizar a las y los productores para informar y llevar a cabo acciones colectivas. Este punto de vista podría parecer contradictorio, pero no lo es. El que las y los productores estén informados de las políticas públicas les permitirá tomar decisiones, sobre qué y cómo organizarse, además permite cuestionar los programas de gobierno. Por otro lado, el financiamiento de ésta y otras políticas corre a cargo de los bolsillos de quienes contribuyen, por lo tanto, quienes son partícipes de ellas deben decidir su aplicación, medir su efectividad, desafiar o aportarse del conocimiento técnico científico

además de gestionar los apoyos o requerimientos en relación con los temas necesarios.

Por ello, y compartiendo un objetivo común desde diferentes aristas, se logró entretejer un grupo de trabajo colectivo con el equipo del CESAVESLP y las comunidades cítrícolas, intercambiando opiniones y conocimientos para formular desde ambas perspectivas el trabajo de campo en beneficio de la citricultura del estado.

### **3.3 RESULTADOS CUALITATIVOS DE LOS TALLERES REFLEXIVOS CON EL EQUIPO TÉCNICO DEL CESAVESLP**

En relación a los alcances obtenidos en este taller, el equipo técnico del CESAVESLP se reconoció como figura central en el entorno agrícola. El tema que se eligió en este primer momento de manera arbitraria se centró en la comunicación de riesgo.

La comunicación de riesgo, se refiere al intercambio en tiempo real, de información, recomendaciones y opiniones, entre expertos y/o funcionarios y personas que se enfrentan a una amenaza (riesgo) para su sobrevivencia, su salud o su bienestar económico o social.<sup>287</sup> En este caso, es una función necesaria, ya que la enfermedad del HLB se halla en la zona y es la más peligrosa y mortal para los cítricos.

Por otro lado, esta metodología se enfoca en propiciar la participación de todos los sectores involucrados, dando consistencia y transparencia a la toma de decisiones e instrumentación de medidas de manejo del riesgo.<sup>288</sup> Entre sus acciones están: 1) promover el conocimiento y la comprensión de los riesgos conocidos y desconocidos, informando y sensibilizando de forma planificada al público acerca de las necesidades de protección respondiendo a sus inquietudes y tratando de disminuir la ansiedad; 2) integrar a la población

---

<sup>287</sup> PAHO, “La comunicación de riesgo: preguntas frecuentes”. Disponible en: <https://bit.ly/2PPyNi2>. (Consultado el 10 de agosto de 2018).

<sup>288</sup> Gobierno de Argentina, “¿Qué es comunicación de riesgo?”. Disponible en: <https://bit.ly/2MKnwNY>. (Consultado el 10 de agosto de 2018).

en el proceso de manejo del riesgo y ayudar a establecer confianza en las instituciones encargadas de tomar decisiones, aliviando el miedo y la indignación generalizados. Esto permite hacer más eficiente y rápida la intervención o la respuesta de las autoridades; y 3) colaborar en el diseño de actividades de educación que desarrollen capacidades en la población para que se prepare, participe de la minimización y prevención del riesgo en los espacios de su vida cotidiana: la familia, la comunidad, el trabajo, etcétera.<sup>289</sup> En este marco participativo, quienes comunican el riesgo son personas fundamentales para propiciar el diálogo de todas las partes involucradas, el cual busca fomentar el manejo de conceptos sobre el tema y la apropiación del mismo en quienes se implican en el problema con el objetivo de generar una cultura de prevención y cuidados frente a los desastres<sup>290</sup>.

Bajo este marco teórico, se problematizó la situación actual del HLB en el estado, identificando en qué nivel de la crisis se encuentra. Se detectó que la situación resultaba un tema imperante para el trabajo coordinado: “La situación que nos enfrenta es de suma importancia, de los cítricos dependen no sólo las familias, sino también nosotros como grupo de trabajo: hay que ponernos las pilas”. Por otro lado, en la dinámica del taller, surgieron otras inquietudes, las cuales eran una constante en las actividades que desempeñan. Éstas se rescataron en un papel bond y se jerarquizaron en orden de importancia según el grupo. Si bien no era el objetivo central, fue requerido explícitamente por el equipo CESAVESLP.

### **3.3.1 LAS BASES DE LA EDUCACIÓN POPULAR**

Esta sesión, fue una de las más fructíferas y productivas, pues las y los técnicos del CESAVESLP se reconocieron como educadores populares y metodológicamente

---

<sup>289</sup> Diario de campo.

<sup>290</sup> Gobierno de Argentina, “¿Qué es comunicación de riesgo?”.

identificaron los momentos de la educación popular y como se aplican.

Como se mencionó, la educación tiene como objetivo que las personas en desventaja social tengan las condiciones para descubrirse y conquistarse reflexivamente, como sujetos de su propio destino histórico.

En este punto, se presentaron los preceptos teóricos y metodológicos de dicha postura educativa, a partir de los cuales se problematizó como parte de preguntas generadoras. Se puede hablar de que ésta y la sesión anterior sirvieron como una forma de identificarse dentro de un quehacer y una postura teórica. El análisis se presentó a partir de una serie de preguntas reflexivas para analizar cómo se construye el conocimiento, su validación y la forma en que opera en la realidad. Para ello, se generó una matriz de análisis que permita problematizar el conocimiento que poseen, cómo lo adquieren y cuál es su impacto en la realidad.

Ese día se colocaron todos los materiales de papelería en la mesa. Algunos ya estaban arrugados por el transporte de los autobuses, pero así los seguíamos utilizando, a veces los tiempos eran tan dinámicos que era lo que menos importaba y es que, en este punto, el ir y venir para realizar el trabajo de campo y cumplir con las labores académicas de la maestría resultaba un reto.

Coloqué en una mesa del centro un montón de hojas blancas de papel, plumones, lapiceros, en busca de que el material fuera accesible para todos. El aula no resultaba el mejor lugar para realizar los talleres, era un salón donde hacía calor, era un día lluvioso, el aire acondicionado no servía y la temperatura húmeda de zona media me resultaba difícil de enfrentar en algunas ocasiones. De a poco los técnicos comenzaron a entrar al aula. De la dirección del CESAVESLP nos habían colocado algunas aguas y galletas para compartir. De a poco se colocaron en las sillas y les pedí que pusieran las mesas al centro. Con el material accesible para todos y el equipo colocado en sillas en círculo, comenzamos el tema.

Les pregunté cómo se sentían ese día para trabajar, algunos no respondieron, otros decían que cansados, pero que bien. Al inicio retomamos algunas experiencias de la semana de las dificultades que habían experimentado en la semana. En este momento, dimensioné que el espacio no sólo se había convertido en un lugar de diálogo o intercambio de conocimiento, era un espacio también para hablar de la cotidianidad, de aquello que les parecía relevante como grupo de trabajo, por ello, antes de iniciar de manera intencionada dejaba algunos minutos para que compartieran sus experiencias.

Para el trabajo de grupo había diseñado dos matrices de análisis: en la primera, se reconocería el conocimiento académico como una experiencia vivida y, en la segunda, identificaría aquellos conocimientos que no eran escolarizados, pero que tenían eco en la cotidianidad como una forma vivida y práctica. Esto con el objetivo de hacer un ejercicio comparativo entre ambos conocimientos que sirviera para encuadrar las bases de la educación popular y dimensionar, de igual manera, la educación como una experiencia vivida sin importar el contexto. Es decir, una educación como experiencia vivida.

La primera matriz, solicitaba el reconocimiento de algún conocimiento que hubiera sido adquirido en alguna institución académica de cualquier nivel, partiendo de dos preguntas ¿Cuál es mi recuerdo más grato de algún aprendizaje obtenido? y ¿Cuál es mi recuerdo menos grato de algún aprendizaje obtenido? Se repartieron hojas de máquina a todo el grupo, algunos marcadores y se dieron las instrucciones para dicha matriz.

La mayoría de las personas que estaban presentes pudo comprender las instrucciones, sin embargo, en con algunas personas del equipo se complicó entender lo que se requería para el ejercicio. Por lo tanto, el equipo de trabajo ayudaba a explicarles a sus compañeros qué y cómo se debía realizar el ejercicio.

Se dio un espacio de alrededor de 25 minutos para a la actividad, después compartimos en plenaria. Les pregunté si alguien quería recordar alguno de sus recuerdos menos gratos en su educación escolar. A lo que una de las técnicas levantó la mano y narró al grupo:

**Técnica de HLB:** cuando estaba en la primaria, me costó trabajo aprender las tablas de multiplicar, no las aprendía y el maestro me regañaba.

Con ello le pregunte como se sentía ante tal hecho, y ella me comentó que frustrada, porque era algo que ella no lograba hacer, pero que, finalmente, lo logró y se sintió feliz.

Otro miembro del equipo le compartió: un conocimiento que adquirí y que me causó mucha satisfacción fue cuando aprendí a leer, yo siempre veía los cuentitos y quería saber que decían, pero no sabía, luego aprendí y me imaginaba muchas cosas, yo me sentía muy bien porque logré aprender y hacerlo por mí mismo, de ahí siempre me ha gustado así leer.

Otros miembros del grupo compartieron experiencias parecidas y una constante era el asociar los sentimientos de frustración y enojo con no lograr aprender algo, además de la satisfacción por alcanzar un objetivo de aprendizaje.

Con este intercambiar de experiencias, les pedí que me hablaran de cómo había sido su experiencia educativa, que recuerdan, qué sentían en ese momento, cómo había sucedido.

A partir de estas preguntas generadoras comenzamos a intercambiar experiencias vividas sobre la educación:

**Técnico:** pues había, como todo, profes buenos y malos, y uno aprendía cosas que le gustan o le disgustan, pero con cada quien es diferente.

Dicha afirmación, me permitió contextualizar el proceso educativo, realicé la asociación de emociones, y la acción de compartir saberes entre pares y desde relaciones asimétricas entre docentes y alumnos.

**Yo:** cuando vamos a la escuela, a veces aprendemos del profesor muchas cosas, es quien nos guía en el aprendizaje, pero también en ese aprender no sólo se produce por el docente, también aprendemos de nuestros pares, de nuestros amigos. Y también adquirimos conocimientos no sólo académicos, sino de la vida cotidiana que nos sirven para crear habilidades, ¿cierto?

A la afirmación anterior el grupo asentó con la cabeza y uno de los técnicos comentó:

**Técnico 1:** a veces uno se entiende más así entre uno, ya cada quien ve cómo se pueden hacer las cosas, verdad.

**Yo:** sí, respondí, el ejercicio educativo no sólo se suscribe a las instituciones educativas, sino también a todo eso que encierra el compartir con nuestros amigos, familiares y cercanos. ¿Conocen otros espacios donde se aprenda afuera de la escuela?

**Técnico 2:** sí, con los amigos, uno ahí anda, siempre haciendo cosas nuevas, y ya de lo que uno sabe se jala al otro y así va.

Bien y ahora que ya vimos que el ejercicio educativo es amplio, hablemos un poco de las emociones que pasan sobre él, ¿Qué cosas sentimos cuando aprendemos?

**Técnico 1:** miedo, cuando uno iba a la escuela, sentía eso, en mis tiempos, verdad, lo regañaban a uno si no se aprendía lo que debía.

En un papel bond coloque las afirmaciones que el equipo hacía sobre las preguntas que les realizaba.

**Yo:** alguien me puede decir alguna otra emoción

**Técnico 3:** pues desesperación, cuando uno no podía hacer esas cosas que le pedían a uno.

**Yo:** bien, ahora, alguna sensación positiva al respecto

**Técnico 4:** pues alegría, cuando ya uno podía hacer lo que le pedían, y alivio (risas).

Para cerrar esta primera reflexión coloque la siguiente afirmación en el grupo para su discusión:

“El aprender no se limita sólo al ámbito escolar, incorpora diferentes etapas de la vida de las personas, diferentes momentos y lugares. En ella, experimentamos emociones y hechos que asociamos con la experiencia educativa, un proceso de conocer y conocernos que jamás termina”.

Al respecto les pregunté qué opinaban, a lo cual uno de los asistentes respondió:

**Técnico 6:** pues es que no todo lo que se aprende en la escuela sirve ni todo lo que se aprende

en la calle o con los amigos; depende para qué lo uses.

**Yo:** así es, afirmé, y con esta afirmación me pareció útil encuadrar el tema: así es, precisamente ese es el tema de hoy, identificar los tipos de conocimiento, los lugares y hechos inherentes a él. Y a reconocer qué es la educación popular y el tipo de conocimiento que genera. Para ello, los invitaré a realizar el siguiente ejercicio.

Les pedí que respondieron a la segunda matriz .

¿En qué otros lugares logré aprender algo significativo para mi cotidianidad (lugares o grupo social: amigos, familia etcétera)?, ¿Cómo fue que adquirí dicho conocimiento? Y ¿para qué lo he utilizado en la vida práctica? Colocando en cada una de las preguntas el lugar donde se había realizado. Nuevamente algunas de las instrucciones no fueron del todo entendidas, a lo que nuevamente el grupo se apoyó entre sí.

**Alguien:** mira, o sea, aquí vas a poner algo que aprendiste que no fue en la escuela, sino con los amigos o en la casa u otro lugar.

Posteriormente, compartimos los resultados. Uno de los técnicos originario de la huasteca potosina platicó una de las experiencias.

**Técnico 2:** yo, por ejemplo, sé matar puercos, nosotros sabemos (refiriéndose a dos de sus hermanos que laboran en el equipo). Lo aprendimos entre nosotros, entre la familia, y bueno de eso, lo uso para sobrevivir. Hacemos carnitas y las vendemos, y pues es algo que no aprendemos en la escuela, pero lo sabemos hacer.

**Técnica 3:** pues yo soy la que mejor sabe cocinar los tamales de mi familia, me quedan deliciosos y soy siempre que los hace cuando hay reuniones familiares. Ése es un tipo de conocimiento que me hace especial (risas) o me hace ser particular. Cuando lo realizo, pues me siento contenta porque me gusta que sepan que hago los mejores tamales.

Retomando ambos comentarios intenté ligar con la comparativa del conocimiento que se analizó con anterioridad.

Bien, ¿y ustedes creen que de ambos conocimientos son importantes?, ¿el de por ejemplo saber leer y hacer tamales sean importantes, o el de matar puercos y saber las tablas o las matemáticas?

**Técnico 4:** pues los dos son importantes, si sabes hacer carnitas y vendes tienes que saber hacer cuentas.

**Yo:** así es, y es que no porque uno se adquiera fuera de la escuela es menos importante que otro, ambos sirven y son necesarios, cierto. ¿Y en ambos se experimentan emociones?

**Técnico 6:** sí, es igual, puedes sentir un logro o un enojo.

**Yo:** así, es, ambos son experiencias vividas.

Con las reflexiones anteriores se encuadró el análisis de los tipos de conocimiento y se introdujo el concepto de educación popular. Con ello, se lograron identificar los tipos de conocimiento y aterrizar en el concepto de educación popular.

**Yo:** y entonces ustedes creen que un conocimiento se complementa con otro.

**Técnico 7:** Sí, yo creo que sí porque, por ejemplo, cuando sabes hacer una cosa necesitas dentro cierto conocimiento para hacer otra.

**Yo:** así es, por ejemplo, pueden existir escuelas de pescar, pero el compañero es muy bueno para eso y es igual de valioso que si se aprendiera en la escuela; sabe dónde buscar los peces o el clima adecuado.

En esa sesión se diferenciaron los tipos de conocimiento y se les otorgó la misma validez a cada uno. Esto resulta una forma de rescate de los conocimientos locales, éstos hacen referencia al saber, a las habilidades y a filosofías que han sido desarrolladas por sociedades de larga historia de interacción con su medio ambiente, moviéndose en la

diversidad cultural<sup>291</sup>. Es importante reconocer que hay diferentes apreciaciones sobre la educación popular, para muchos, la educación popular sólo consiste en la aplicación de determinadas técnicas o herramientas didácticas que hacen más ameno y eficiente el proceso de enseñanza-aprendizaje, para otros es sinónimo de “educación de adultos”, es decir, de todos aquellos procesos educativos formales que se realizan informalmente; es decir, fuera del aula, con horarios flexibles, pero que en el fondo son parte de las políticas compensatorias para los déficits del sistema educativo formal y escolarizado. Hay quienes la ubican en el terreno de otras modalidades educativas, como educación a distancia o educación especial, sin embargo, por su propio nombre de “popular”, casi todos coinciden en que se trata de prácticas marginales, a pequeña escala, dentro de esquemas informales y, normalmente, encabezadas con adultos pobres. Todas y cada una de estas interpretaciones se basan en aspectos que suelen identificar a muchas prácticas concretas de la educación popular y que utilizan o expresan alguno de los elementos aquí descritos, pero para mí (y para una gran corriente de educadores y educadoras populares de América Latina), la educación popular es algo mucho más complejo e importante<sup>292</sup>.

Si bien se podría criticar que las actividades del equipo técnico del CESAVESLP se encuentran al servicio del estado, lo que realmente sucede es una adecuación de las políticas públicas a las necesidades de las y los productores, durante este proceso interviene un intercambio de saberes que impacta de manera concreta las políticas públicas asimétricas.

**Yo:** alguien podría mencionar cómo en las actividades que realizan se pueda manifestar esto de lo que hablamos, que se anteponga un conocimiento científico a uno popular.

**Técnico 4:** Fíjese, un ejemplo, es cuando en mi protocolo nos marca que en ciertas

---

<sup>291</sup> UNESCO, “¿Qué son los conocimientos locales y indígenas?. Disponible en <https://goo.gl/Q3qjvM>. Consultado el 2 de febrero de 2018.

<sup>292</sup> Carlos Nuñez, “Educación popular: una mirada de conjunto”, *Decisio*, (2005), pp.3-12. <https://bit.ly/2e1PfhJ>. (Consultado el 3 de abril de 2018).

temporadas se debe de aplicar el producto. En ocasiones, cuando vamos al huerto los productores saben que no es un buen día para aplicar porque puede llover y, aunque el protocolo lo indique, no lo hacemos. O por ejemplo, nos dan una fecha para aplicar, pero entró alguna helada, con el frío bajan las poblaciones [de pisilido] y mejor nos esperamos para poner los productos.

Las personas que conforman el equipo técnico refieren que los conocimientos locales son incluso más importantes que los científicos. Sobre este punto, en el trabajo colaborativo realizado dentro de los talleres que se impartieron, el equipo técnico concuerda en que “sin el conocimiento y la disposición de las comunidades agrícolas su trabajo sería más difícil”. Incluso señalan que en el campo muchas de las cosas que ellos aprenden son parte de los conocimientos que les otorgan las y los productores.

**Técnico 4:** y, mire, es que, a veces, esos están de escritorio [refiriéndose al equipo técnico que realiza los protocolos] es gente de puro escritorio o desconoce que cada campo es distinto, que las huertas no son iguales, que los árboles están acomodados de manera distinta, que en unas les invierten más dinero que a otras.

Por otro lado, también las acciones remediales a esta plaga han traído problemas para el equipo de trabajo. El derribe de huertas infectadas se marca como un tipo de estrategia remedial que elimina focos de infecciones de esta enfermedad; sin embargo, las y los productores para no abandonar esta práctica agronómica hacen plantaciones nuevas en dichos espacios:

**Técnico 3:** ¿Cómo le dices que no vuelva a plantar?, el productor ya cumplió con lo dicho, pero ellos quieren seguir produciendo, traen planta nueva van a surgir brotes que van a atraer a los insectos y con ellos se hará una reinfección en la zona.

De manera general, podemos retomar las reflexiones del equipo técnico en tres grandes ejes:

- 1.No existe conocimiento mejor o peor entre el conocimiento académico y los conocimientos de las comunidades citrícolas, ambos son importantes y complementarios;
- 2.En ocasiones, el conocimiento local, aquel que es dado por las

comunidades supera los establecimientos que imponen los protocolos oficiales impuestos por SENASICA;

3. Hay conocimientos que se aplican en la vida cotidiana, cosas que se aprenden fuera de espacios académicos que son necesarios y tienen utilidad en la vida cotidiana.

### 3.3.2 EL USO DE MÉTODOS Y TÉCNICAS PARTICIPATIVAS

Después de reconocimiento de los preceptos teóricos y las aplicaciones de la educación popular, así como la diferenciación de los tipos de conocimientos, se identificaron los métodos y técnicas participativas para su puesta en marcha en el trabajo de campo. Previo a una introducción teórico-práctica, en una de las sesiones se solicitó al equipo técnico que identificara de manera colectiva una actividad en la que pudieran aplicarse los preceptos teóricos-metodológicos de la educación popular. Después, su tarea sería aplicarla en el trabajo de campo. Eligieron la calibración de equipos y éste fue el resultado.

**Técnico 6:** pues como dice la licenciada, ya vimos que lo del encuadre es bien importante, a lo mejor ya algunos lo hacemos, pero siempre es importante decir a qué vamos a las comunidades. Primero nos presentaríamos, ya lo hacemos, pero a veces se nos olvida. Aunque ya vimos que es por respeto también, a nadie le gusta que entren así, sin avisar, también es importante eso de preguntar si tienen chance de atendernos por un momento. Y bueno, nuestro equipo pensó que así podría acomodarse una de nuestras actividades en estos momentos.

En **partir de la realidad:** pensamos que podemos preguntarles si han usado equipos antes, cuáles usan y cómo los usan para saber si los han utilizado y conocer más o menos cómo lo han hecho y en qué cantidades [...] ya nosotros con lo que nos digan vamos comentando sobre el tema. Luego, en **teorización**, les mostramos las cantidades de producto que hay que aplicar, cómo se calibra en términos así, duros, como marca lo oficial, para que comparen lo que hacen con lo que se supone se debe hacer, y ya así vemos si lo están haciendo bien o mal. Después en **vuelta a la práctica**, vemos todos cómo se pueden calcular las cantidades del equipo que deben usar y cómo usarlo. Y ya luego en **el cierre** les explicamos que es importante no olvidar la información, preguntamos qué dudas tienen y si tienen las resolvemos.

Cada uno de los equipos lo realizó de manera similar. Si bien no detallaban paso por paso cada una de las acciones, identificaron que este proceso pedagógico era relevante para su trabajo y sus acciones:

**Yo:** ¿Ustedes identifican que el conocer esta metodología o esta forma

de construir el intercambio de conocimiento es de utilidad?

**Técnico 7:** pues sí, sí es de utilidad porque alguna manera lo haces, pero no así ordenado. También eso, como dice, de llevar escrito lo que uno va haciendo, sirve. El productor siempre va a querer su atención y que uno se da a entender.

### **3.4 EL TRABAJO DE CAMPO EN DOS COMUNIDADES**

El presente apartado corresponde al ejercicio crítico que las comunidades hicieron a partir del trabajo en conjunto con el equipo técnico. Como se mencionó, se trabajó en dos comunidades de la zona media: La Noria y 20 de Noviembre. Para el análisis de los resultados se presentará una breve descripción etnográfica de ellas, el proceso de trabajo desde la IAP y la educación popular, y, finalmente, las acciones que se pusieron en marcha.

Durante la construcción de los talleres participativos se propiciaron diferentes rutas de trabajo. En primera instancia, la asistencia de personas se dio en un número reducido, se convocó mediante los mecanismos del CEAVESLP, es decir, a través de las entregas de producto en la zona. Para la conformación de las reuniones se utilizaron, principalmente, tres estrategias a partir de la puesta en marcha de la IAP: 1) la comunidad se hacía cargo de convocar a los asistentes partiendo del interés de las personas, 2) las reuniones se definían a través de los intereses de las y los asistentes, quienes definían en colectivo los temas a discutir y las herramientas técnicas que consideraban necesarias para ampliar el conocimiento en relación al mantenimiento del huerto, y 3) el equipo técnico tendría la responsabilidad de asumir acciones y compromisos de manera colectiva y, la toma de decisiones sería compartida.

#### **3.4.1 LOCALIDAD 20 DE NOVIEMBRE**

La localidad 20 de Noviembre está situada en el municipio de Ciudad Fernández. Cuenta con alrededor de 1276 habitantes. Del total de la población, el 4,15% proviene de

fuera del estado de San Luis Potosí; el 7,76% de la población es analfabeta (el 8,74% de los hombres y el 6,77% de las mujeres) y el grado de escolaridad es del 6.05. El 0,24% de la población es indígena y el 0,08% de los habitantes habla una lengua indígena<sup>293</sup>.

En la colonia 20 de noviembre hay 442 viviendas, de ellas, el 98,74% cuenta con electricidad, el 96,21% tiene agua entubada<sup>294</sup>. La carretera que lleva hacia la localidad está pavimentada; sin embargo, sus vías de acceso dentro de la comunidad es de terracería. La comunidad se entreteje en unidades habitacionales y huertas de diversos tamaños. La mayoría de las casas cuenta con traspatios de cítricos, aguacate y toronja.

### **3.4.2 PRIMEROS ACUERDOS EN LA COMUNIDAD**

En la primera reunión, el equipo técnico definió como objetivo mostrar la importancia del cuidado de los huertos y las acciones preventivas y remediales contra el HLB. Lo anterior nació a partir de los intereses del CESAVESLP y el tema de este trabajo. En un inicio se pensó en convocar a las y los asistentes para una reunión informativa; sin embargo, se discutió sobre la necesidad de convocar con un objetivo a una reunión para garantizar la asistencia al encuentro.

A la primera reunión asistieron tres productores, el acuerdo como equipo técnico fue que no importaría el número de gente que llegara a la reunión, trabajaríamos con las personas que asistieran sin importar cubrir un número mínimo de metas o números. En ese momento, habíamos discutido que su asistencia era gradual y, por lo tanto, necesario dar continuidad a las labores realizadas.

Los protocolos de participación sociales en las acciones que realiza el equipo técnico marcan un número determinado de reuniones para la entrega de productos agroquímicos y la calibración de equipos de aplicación. Sin embargo, durante la planeación del proyecto quedamos en acuerdo en que no importara el número de personas que asistiera a los talleres, lo importante sería comenzar a afianzar el trabajo de las comunidades, en las cuales no sólo surgirían dudas sobre el cuidado de sus huertos. Las y los técnicos colocaron en la mesa la discusión del establecimiento de metas en el trabajo de campo, haciendo conciencia de que las metas establecidas distan del trabajo participativo “con una junta nunca se agotan todos los puntos, luego la gente saca otros temas o tiene más preguntas, y son cosas que tienen qué

---

<sup>293</sup> INEFI, “Censo de población y vivienda 2017”. Disponible en <https://goo.gl/mpwcJn>. (Consultado el 1 de marzo del 2018).

<sup>294</sup> *Loc. cit.*

ver con lo que hacemos”, mencionó uno de los técnicos. Se acordó que, según las aportaciones del trabajo de campo, se definirían las acciones de trabajo con las comunidades en busca de obedecer los términos participativos de la IAP. Bajo estos acuerdos, convocamos a la reunión, la técnica asignada a la zona avisó a los productores con algunos días de anticipación y nos dirigimos a la reunión.

Llegamos a la zona, preparamos una plática introductoria sobre la emergencia sanitaria que se vivía y la oportunidad de actuar mediante acuerdos o intereses de la comunidad. Al comienzo de la reunión, nos presentamos como equipo de trabajo, pedimos nos dieran sus nombres y como se habían enterado de la reunión. La mayoría de las personas había sido invitada por uno de los productores, quien fue el enlace directo con el equipo técnico. De manera inmediata nos presentamos como equipo de trabajo, reconocieron al equipo técnico de HLB. Por mi parte, me presenté como una persona interesada en conocer la situación actual de la citricultura en zona media, les expliqué el trabajo de investigación que estábamos realizando y, de manera breve, la metodología: “lo esencial del trabajo es que si ustedes gustan, partiremos de las necesidades o sus inquietudes para estas reuniones, para poder organizarnos”.

En ese momento les preguntamos qué opinaban sobre el tema, si estaban de acuerdo con la propuesta y con la intención de participar en él. Los productores asistentes dijeron que sí, sin embargo, no agregaban temas a la discusión, sólo hacían comentarios como: “Sí, pues sí está bien”. Por ende, continuamos con la plática de sensibilización esperando generar opiniones o diálogo entre las personas asistentes, con la finalidad de obtener su punto de vista o sus cuestionamientos. Comenzamos hablando del contexto nacional de la forma en la cual esta enfermedad atacó algunos huertos en diferentes partes del país. Mostramos algunas fotografías y un mapa que mostraba cómo la enfermedad avanzó en el país, para ello utilizamos algunos elementos sobre comunicación del riesgo. De inicio no obtuvimos respuesta, preguntábamos qué opinaban, qué sentían en relación al tema, sin embargo, seguían sin participar. Como estrategia, colamos algunas preguntas en el grupo con la finalidad de motivar el diálogo:

**Yo:** como vemos, la situación que enfrenta la citricultura en México es preocupante. Aún estamos a tiempo de hacer algo. ¿Qué piensan sobre el tema? ¿Qué pasaría si los cítricos se terminan? ¿Cómo nos sentiríamos? En ese momento, uno de los productores comentó:

**Productor:** es que si nosotros no tenemos naranjas, todo se acaba, no seríamos nada.

En ese momento varios de los productores asentaron con la cabeza, entonces continuamos la reflexión.

**Yo:** pero ¿por qué no serían nada?, ¿qué pasaría? De manera abrupta, uno de los productores intervino.

**Productor:** aquí con la gente luego se batalla, no quieren venir, pero ya si nosotros les decimos sí vienen, es de ponernos a trabajar.

Uno de los técnicos intervino: y es que a veces sí les damos producto, el que nos dan en el comité y no lo aplican, es necesario, y también venir a las juntas. Ahí está que luego nos dicen que sí y no vienen.

**Productor:** Oiga, pero entonces qué le pasa a la planta, ¿se muere? Yo no soy productor, acabo de regresar de Estados Unidos, y apenas me voy a poner a sembrar. No tengo mucho, tengo poquita superficie, pero sí quiero cuidar. ¿Qué cosas debo aplicar?

El técnico explicó nuevamente los síntomas de la enfermedad. Como había pasado en ocasiones anteriores, a partir de ese momento, la plática se comenzó a centrar sobre dudas de agroquímicos, se abordaron temas de resistencia, y dosis, sin embargo, el tiempo no fue suficiente. Entonces comenzamos a negociar con el grupo

**Yo:** ¿Qué opinan?, sí podemos ver la manera de reunirnos la siguiente semana, y nos organizamos para ver sólo el tema de agroquímicos ¿cómo ven? Y ya así podemos invitar a más productores, creo que el tiempo no nos alcanzara para resolver todas las dudas.

Sobre un tema, el técnico agregó: la otra semana les vamos a entregar producto, nos juntamos, hablamos del tema y vemos como nos organizamos para la siguiente semana.

Después de la reunión, el equipo técnico comentó que las y los productores no reconocen el HLB. Algunos identifican que “hay una enfermedad de ‘El Dragón Amarillo’ y es grave”; sin embargo, no reconocen los síntomas y las consecuencias, como sí lo hacen con otras enfermedades como fumagina, negrilla y moscas de la fruta.<sup>295</sup> Asimismo, el equipo de trabajo mencionó que, comparada con otras reuniones, en esta ocasión los productores se mostraban participativos. Uno de los técnicos refirió que era buena señal, ya que es difícil que den sus opiniones en las reuniones. Cuando se les cuestionó la razón de su participación coincidieron en que esta vez se sintieron con más tiempo para dialogar, pudieron resolver los cuestionamientos y atendieron las demandas de las y los asistentes: “Esta vez, como que se sintieron más escuchados, yo creo que la siguiente reunión vendrán más”. Se armó el plan de trabajo, en la siguiente reunión se entregaría producto y, posteriormente, se traería a una persona especialista en agroquímicos para hablar del tema.

En la siguiente semana, el objetivo era asistir a la reunión para la entrega de producto, pero debido a las actividades escolares de maestría no fue posible. Es importante recalcar que las investigaciones formuladas desde una metodología flexible se complican al momento de cumplir con largas estadios de campo. Implica un compromiso total con las y los involucrados. Por ello, la retroalimentación que se dio al equipo técnico de manera presencial y a distancia fue fundamental, ya que permitía estar al tanto de los avances y las acciones en los periodos que no fue posible estar presente. Asimismo, el equipo técnico echó mano de herramientas pedagógicas que se habían trabajado en los talleres.

---

<sup>295</sup> Diario de campo

Para la siguiente reunión los técnicos a cargo de la zona asistieron a la entrega de producto, vía remota hablamos sobre el tema, refirieron que a la entrega habían asistido un buen número de productores y que en ese momento se aprovechó para avisar de la siguiente reunión. Para el taller próximo se había identificado la necesidad de traer a una persona experta en el uso de agroquímicos para resolver todas las dudas que el grupo de personas productoras tenía. Se concluyó que las y los productores de La 20 de Noviembre reconocen las funciones del Imidacloprid (producto otorgado por el equipo técnico), pero tenían confusión sobre su uso y dosis: “pensábamos que era para aliviar el árbol o matar la enfermedad”. En otras palabras, no identificaban que era para matar el vector. Por otro lado, sobre las dosis las y los productores tienen confusión: **Productor 3:** “fíjese que la botella decía para una hectárea y yo se lo puse para una carga, o sea, a un tambo”. También se identificaron los principales productos utilizados en los huertos cítricos, éstos son Azufre, Imidacloprid, Confidor, Abamectina, Citrolina y Meta 600.

### 3.4.3 SEGUNDA REUNIÓN

Para la fecha programada surgió un retraso porque el técnico no pudo llegar. Por lo tanto, decidimos llevar a cabo la reunión para intercambiar opiniones sobre el tema y verificar la asistencia de las y los productores. Ese día uno de los productores asistentes prestó su casa: “yo tengo espacio podemos reunirnos y ver cuántos somos, ahí hay lugar”. Uno de los técnicos gestionó el lugar con el productor. Cuando llegamos, el patio había sido adaptado para recibir la plática; uno a uno comenzaron a llegar los productores. El tiempo pasaba y en el patio había cuatro personas. Uno de los asistentes comentó que no era raro que llegaran fuera de tiempo, a veces los asistentes podían retrasarse hasta una hora. Durante el tiempo de espera, el productor nos mostró su huerto ubicado en el traspatio. En una hectárea de tierra tenía árboles de toronja, naranja y aguacate. Se encontraba montando un sistema de riego y

recientemente había producido algunas toronjas, las cuales había vendido a los puestos de jugos cercanos al centro de Ciudad Fernández. El productor comentaba que había vivido fuera de Ríoverde mucho tiempo. No tenía familia, sólo era él en su casa, estaba entusiasmado en invertir el dinero que había ganado para generar un negocio con el fin de tener algo seguro para su vejez. Después, se dirigieron hacia una pequeña explanada frente a su casa, se colocaron algunas sillas y las y los productores se acomodaron para recibir la plática. De a poco comenzaron a llegar las y los productores; fue la primera vez que una mujer llegaba a una reunión. Recientemente, había comprado algunas hectáreas en la zona, y se mostraba interesada en tratar temas sobre aplicaciones y productos. Fue muy diferente que una mujer productora se presentara en la comunidad, los productores se mostraron cómodos, nadie realizó alguna objeción por su presencia, tomaron lugar y se comenzó la charla.

En esta ocasión se contaba con la presencia de al menos 10 productores y una productora. Comenzaron dialogando sobre la importancia de las reuniones de trabajo. En ese momento, la participación fue distinta a la primera ocasión. La presentación del equipo técnico y el objetivo de la reunión, la hizo uno de los productores.

**Productor 1:** Bueno, pues hoy estamos aquí porque la Universidad nos convocó la ocasión anterior, para ver, pues, esto de las enfermedades de los árboles en esta zona. Y, pues para ver que es necesario organizarnos, verdad.

En ese momento, varios de los productores asentaron con la cabeza. Lo anterior resultó interesante, ya que, a comparación de la reunión anterior, los productores se mostraron más atentos y dispuestos. Cerca de la puerta había dos productores que no se acercaban a plática, por lo que otro de los productores dijo: “jálate para acá, vente”.

Con este nuevo encuadre, se abordaron temas relacionados con la organización comunitaria y el control regional. Se habló de la importancia de aplicar en tiempo y forma la misma cantidad y el mismo producto. Al respecto las y los productores reconocieron que el control regional no se realizaba.

**Productor:** mire, aquí luego uno avienta lo que cree que es mejor. Lo que nos recomiendan y, pues, como usted dice, no tiene caso, uno tira para un lado y otro para el otro y la enfermedad de un lado a otro. Pero también fíjese, si nosotros hacemos lo que nos dice pero el de al lado no ¿qué caso tiene?, los que estamos aquí no podemos obligarlos.

Ante tal comentario uno de los técnicos que se encontraba en la reunión comentó:

**Técnico:** Mire, en la huasteca hay una cosa que se llama Comité Citrícola, ahí a gente se organiza y dice cómo hay que hacer las cosas entre ellos. Ahí les damos el producto y ellos se ponen multas si no lo hacen. Fíjense, y ellos que su producción no vale tanto. ¿Por qué ustedes no se organizan?, pero no sólo para esto, para todo. No sólo para lo del producto, pueden organizarse para otras cosas. Nos podría servir de ejemplo.

Yo retomé la reflexión y continúe el comentario: la verdad es que organizarse no sólo es bueno para lo de los productos. Por lo que hemos platicado, también tienen inquietudes o demandas o información distinta a lo que todos conocen, ¡hasta para intercambiar información! Nosotros, ustedes y todos funcionaremos mejor si nos organizamos. Una sola voz tiene impacto, pero otras sumadas a lo que pensamos nos abren otro camino.

Las y los productores escucharon con detenimiento y propusieron armar su Comité Citrícola. Vale la pena señalar que esta idea surgió de uno de los técnicos al observar los problemas de organización de las y los productores. Las y los asistentes comentaron el tema y acordaron que, cuando convocaran a un buen número de productores organización su grupo de trabajo.

### **3.4.4 VISITA DEL PROFESIONAL DE AGROQUÍMICOS A LA COMUNIDAD**

Obedeciendo a las necesidades planteadas se contactó un agrónomo especialista en el tema, originario de un estado del norte<sup>296</sup>. El especialista se mostró con toda la disposición de hablar sobre el tema que a las y los productores les interesaba. En esa semana confirmó su asistencia, se le mencionaron de manera clara los objetivos de su visita. Él mencionó que actualmente vendía algunos productos que podían servir para los cítricos dulces; sin embargo, se acordó que, al final de la plática podía mencionarlo, pero que lo primordial era que brindara una capacitación sobre el tema, esto con la finalidad de responder a las necesidades de la comunidad. Con este acuerdo se organizó la siguiente reunión.

---

<sup>296</sup> Se acordó no mencionar el nombre con el equipo técnico.

En esta ocasión, se contactó al especialista que daría la plática, se retomaron los objetivos y se acordó con él, que el encuentro sería en el salón ejidal de la comunidad. El equipo técnico gestionó y acomodó el equipo electrónico para la presentación. Al llegar, fue evidente que para esta reunión el número de asistentes había aumentado de manera considerable, ahora se tenían 14 personas en la plática y, entre ellos, la productora que había asistido a la reunión anterior acompañada de su esposo. Se comenzó la reunión, dimos la bienvenida, agradecemos a las y los asistentes y se comenzó la plática. En un primer momento, el especialista se centró en mostrar los productos que vendía, lo anterior fue detectado por el equipo de trabajo, quienes nos mirábamos de manera desaprobatoria. En ese momento me acerqué a una de las técnicas para comentárselo:

**Yo:** oye, me preocupa que las personas piensen que las reunimos sólo para venderles producto, ése no es el objetivo. A lo que ella respondió:

**Técnica:** pues sí, no viene a vender, viene a asesorarlos, si dejamos que eso piensen, ya luego no van a venir, van a pensar que para eso lo juntamos.

Nos preguntábamos cómo podríamos incidir en la plática sin crear un conflicto en la reunión. Nos acercamos a uno de los técnicos para comentar lo que percibíamos y, al igual que nosotras, coincidió en que si no interveníamos esa percepción se quedaría con las y los productores asistentes.

Dadas las circunstancias de la plática, comenzamos a intervenir: a animar a las y los participantes a preguntar y encuadramos en tema de la reunión.

**Yo:** pues aquí el ingeniero ha mostrado varios productos; sin embargo, lo que nos reúne es brindarles información acorde con sus necesidades y sus dudas, les pedimos por favor que piensen en las dudas que tengan y sobre los tipos de productos que utilizan. Posterior a mi intervención, la técnica agregó:

**Técnica:** Pues sí, ya ven que la vez pasada hablamos de las dudas que tenían, sobre la resistencia, sobre la importancia de la aplicación regional.

En ese momento, el técnico invitado se mostró sorprendido. Los productores dialogaron entre sí y comenzaron a preguntar sobre distintos productos .

El técnico empezó a resolver las dudas, sin embargo, no dejaba de ofertar sus productos. Esto me incomodó, pero con el afán de no romper con la primera reunión continuamos interviniendo hasta que la plática fue apropiada por el equipo técnico.

Al final, hablamos de la importancia de la aplicación escolar y la organización comunitaria como equipo de trabajo, el ingeniero a cargo de la zona mostró un calendario de aplicación, explicó que este material fue realizado con productos accesibles, con la rotación óptima y acorde con las etapas climatológicas y de floración de la zona.

El técnico invitado, al observar que de a poco nos apoderábamos de la plática cambió su discurso y comenzó a asesorar realmente a las y los productores. Durante la reunión, las y los productores se mostraron interesados, algunos tomaron nota y la mujer que acudió comentaba con su esposo los resultados y tomaba nota.

Al finalizar las dudas sobre productos agroquímicos, se retomó el tema del control regional: “en realidad no hay mucho problema, sólo es que queramos aplicar todos y disposición, si nos beneficia”. Yo le insistía que no sólo era la aplicación y los beneficios en el ahorro de productos agroquímicos, también tenía implicaciones en temas de salud y medio ambiente.

Las y los productores solicitaron el calendario que el técnico había elaborado, esto con la intención de distribuir la información y acordar fechas de aplicación. Cuando comenzaban a generarse los acuerdos, uno de los productores lanzó una pregunta al aire: “¿y cómo le vamos a hacer si uno de los que está al lado no quiere aplicar?, luego a uno ni lo escuchan, como a este [menciona nombre del productor] ni a ustedes quería dejarlos entrar a la huerta, ya hasta que estaba bien enferma. Respondí que se podrían explorar varias vías para el conflicto:

**Yo:** mire, aquí se trata de generar acuerdos, no es así como que podamos obligarlos, se puede dialogar y ver si se llega a un acuerdo...[interrumpe]

**Productor 3:** Pues sí, pero luego ni con uno quieren hablar.

**Técnica:** mire, nosotros podemos ayudar. Luego ya podemos hacer acuerdos y así, ya nos comprometemos a echarles la mano con eso. Podemos ir a hablar y darle solución.

**Productor 4:** eso está bien. Y mire, ya con lo que vayamos viendo podemos hacer más cosas. Como usted dice, si nos organizamos, es mejor, y mínimo sabemos qué pasa con los demás.

Después de la reflexión, la productora comentó: por ahí el comisariado ejidal me había dicho de juntáramos los teléfonos. Podemos hacer un grupo de “whats” y así estar comunicados. Ya si alguno no puede usar ese medio le llamamos o lo buscamos.

En medio de los acuerdos, agradecemos al técnico presente la reunión y tomamos los materiales para retirarnos. Las y los productores siguieron conversando mientras el técnico caminaba hacia la puerta. Se despidió de nosotros, regaló algunas muestras de producto y se quedó conversando con algunos productores. Luego se retiró del lugar, reiterando que, si nuevamente necesitábamos de su apoyo, le llamáramos.

Al final el equipo técnico y yo conversamos sobre la reunión, nos organizamos para dar seguimiento al grupo de trabajo. El acuerdo general sería que se respetarían los acuerdos a los que la comunidad llegara y que yo asesoraría en relación con los métodos y técnicas participativas. Después de esta reunión, se conformó el Comité Citrícola en el grupo de trabajo de las y los productores. Hicieron un grupo de whatsapp, en el cual se encontraban las y los productores, las y los técnicos involucrados, y yo. Eventualmente, se compartía información sobre noticias, productos y aplicaciones.

### 3.4.5 SEGUIMIENTO COMUNITARIO

En la fecha acordada para el seguimiento, dentro del plan de trabajo se encontraba elegir a los integrantes del Comité Citrícola: las y los técnicos, junto con las y los productores llevarían a cabo el proceso. Sobre la mesa se pusieron acuerdos para su elección: a) se buscaría convocar la mayor parte de personas para la reunión, sin embargo, parte de las observaciones fue que por la falta de participación los acuerdos no llegaban a cumplirse por ello se comenzaría el trabajo con quienes estuvieran participando de manera activa y conforme se integraran personas se incluirán en el trabajo; b) el Comité serviría para tomar decisiones no sólo sobre los acuerdos que se colocaran en el CESAVESLP, sino también acerca de la toma de decisiones que la citricultura de la zona demandase; y c) no importarían las limitantes geográficas, ya que había productores que no pertenecían a las localidades y sus huertas se encontraban cercanas a las suyas, su conformación sería en relación con su área de trabajo.

Las y los productores armaron su consejo citrícola. Comenzaron a definir objetivos, el primero fue realizar un calendario regional que les permitiera hacer más eficiente el uso de agroquímicos frente a la enfermedad del HLB, luego buscarían hacer reuniones periódicas para ir viendo las necesidades de su comunidad. Las y los productores de la zona continuaron el seguimiento, en las entregas de productos agroquímicos se apoyaron de este Comité. Me incluyeron en el grupo de WhatsApp, enviaban mensajes periódicos solicitando el producto al CESAVESLP o anunciando las fechas de aplicación.

Dentro del Comité Citrícola quedó la única mujer que se presentó en la reunión, ella era quien regularmente mandaba anuncios a través de la aplicación que estaban utilizando: “Inge, ¿cuándo van a entregar producto?” “que no se les olvide que se aplica el viernes”.

### 3.5 LOCALIDAD LA NORIA

La localidad de La Noria está situada en el municipio de Ciudad Fernández, San Luis Potosí, cuenta 593 habitantes: 287 hombres y 306 mujeres. El 7.76% de la población es analfabeta en una proporción del 9.41% de los hombres y el 6.21% de las mujeres<sup>297</sup>. Su población no cuenta con personas indígenas. Tiene 186 viviendas, de ellas, el 97.92% cuenta con electricidad, el 99.31% tiene agua entubada, el 99,31% tiene excusado o sanitario, el 34.72% tiene automóvil, el 1.39% cuenta con una computadora personal, el 27.08% tiene teléfono fijo, el 29.17% tiene teléfono celular y el 1.39% tiene internet.<sup>298</sup> La superficie atendida se calcula en 58.75 hectáreas<sup>299</sup>.

Las vías de acceso a la localidad se encuentran pavimentadas; sin embargo, dentro de la comunidad, los caminos son de terracería. Las familias se abastecen de un pozo de agua para la siembra, el cual para su uso y organización se basa en las redes de trabajo locales. Cotejando la lista de productores y productoras citrícolas de la Junta Auxiliar y el Padrón de Productores del CESAVESLP, la localidad de La Noria cuenta con 38 personas registradas,

---

<sup>297</sup> INEFI, “Censo de población y vivienda 2017”. Disponible en <https://goo.gl/mpwcJn>. (Consultado el 1 de marzo del 2018).

<sup>298</sup> *Loc. cit.*

<sup>299</sup> Diario de campo

pero este número es estimado, ya que los padrones están desactualizados o no son coincidentes en relación con la superficie y el número de propiedades declaradas.

Por su parte, la tipología de productores y productoras es variable. Existen personas que tienen desde una hectárea hasta productores que cuentan con 28 hectáreas dedicadas a los cítricos. Al momento de realizar el trabajo de campo, la mayoría de los asistentes que colaboraron eran jornaleros o productores pequeños, pero no son ellos los únicos que intervienen en el cuidado del huerto, también sus parejas, sus hijos o sus trabajadores.

### **3.5.1 PRIMERA REUNIÓN**

Para convocar a la reunión las y los técnicos encargados de la zona se apoyaron en el comisariado ejidal. El primer encuentro se acordó a las seis de la tarde en el salón ejidal. Ese día había dos objetivos clave: invitar a las y los productores a participar en la investigación, e informar sobre la importancia de la enfermedad en la zona y sus consecuencias. Elegimos hablar del tema debido a la situación de emergencia que enfrentaba la zona. Se consideró que era primordial alertar sobre la emergencia fitosanitaria que se avecinaba. El equipo llegó a un salón con una gran puerta de madera que se encontraba cerca de una tienda y un pozo de agua.

Cuando llegamos al lugar no se observaba gente a la comunidad, el equipo técnico refería que en ocasiones las personas tardaban en llegar, ya que esperaban la llegada de quienes convocaban a la reunión. Mientras eso sucedía arribó al lugar el comisariado ejidal, un hombre de aproximadamente 45 años, complexión media, venía de dar mantenimiento a una huerta. Con él venía un hombre de unos setenta años de edad, utilizaba anteojos y un sombrero quemado por el sol. “Buenas tardes, ya llegaron, licenciada”, gritó el comisariado ejidal acercándose a la puerta. El equipo se acercó y saludó de mano al hombre que llegaba y a la autoridad local mencionada. “Sí, ya llegan, luego tardan mucho en llegar, a veces hasta una hora en lo que se juntan, dijo la persona mayor que acompañaba al comisariado.

Mientras esperábamos, la técnica encargada de la zona platicaba con las personas que se encontraban afuera del salón ejidal, se habían sumado dos productores más a la reunión:

**Técnica:** Oiga, lo estuve esperando, no llegó ese día, ¿cómo está su esposa?, me la saluda que ya no la vi. Ese día me llevó unos taquitos bien buenos, que ya me andaba de hambre, bien ricos.

Esperamos alrededor de cuarenta y cinco minutos, llegaron seis productores y decidimos comenzar la reunión. Los productores acomodaron las bancas, la mayoría eran hombres mayores, el más joven era el comisariado ejidal. Se acomodaron en las bancas y proyectamos la presentación. Nos presentamos como equipo de trabajo, les pedimos que dieran sus nombres; éstos y sus apellidos me sonaban familiares a los que había leído en la en libro de la historia de Rioverde.

De entrada nos costó trabajo que los asistentes prestaran atención, dos de ellos no lograban ver bien el texto o las diapositivas: “a la otra me traigo a mi muchacho, ése ve bien”, decía uno de ellos. Mientras dábamos la charla, dos de los productores comenzaron a hablar, platicaban algo sobre una persona y, en apariencia, no se encontraban atentos a la charla.

Nos encontrábamos proyectando el mapa cuando uno de ellos preguntó:

**Productor 1:** pero ¿cómo es eso? Es un animal o es de lo que se ponen negras las hojas de las plantas. Con ello nos percatamos que aun existía duda sobre tema y lanzamos las siguientes preguntas al aire: ¿Qué hemos escuchado del HLB? ¿Lo reconocemos? ¿Sabemos que es? Ninguno de los productores respondió.

**Productor 3:** pues él es el que más sabe [señalando al comisariado ejidal] . Nos explica más o menos cómo está la cosa. Yo ni veo, no alcanzo a ver el animalito [refiriéndose al vector].

A partir de ese momento nos dimos cuenta que varios de los productores aun no conocían o reconocían la enfermedad, sus síntomas o afectaciones, y es que la mayoría de la gente mayor contrataba jornaleros para dar mantenimiento a su huerto, de hecho el comisariado ejidal era quien atendía las huertas de dos de los asistentes. Entonces tuvimos que dar un paso atrás. Revisamos el material disponible y, dentro de las presentaciones de Power Point, había una sobre la enfermedad, el vector, sus afectaciones y las acciones para su mitigación. El equipo técnico señaló que las pláticas sobre el tema se habían impartido con anterioridad, pero, debido al limitado seguimiento sobre el tema, las personas que asisten a la reunión pierden la continuidad, así que presentamos el tema del vector con ejemplos que pudieran ubicar los asistentes.

**Técnica:** mire, por ejemplo, no porque usted le ponga mucho veneno el animalito que infecta las plantas se va a morir más rápido, o va a matar más, al contrario, le va a aguantar más el veneno, porque éstos van conociendo los venenos y aguantan más. Es como los zancudos, antes se morían con lo que uno le echaba, ahora, ya no les hace nada lo que les avientan [...] Y luego, mire, este animal le gustan las hojas verdes, los retoños, entonces cuando salen, los vectores que son los animalitos que le digo van de hoja en hoja, y ya picándola enferman todo el árbol. Lo malo es que ya no tiene cura, ya no es que uno le aviente algo para combatir la enfermedad, ya el árbol se muere. Sólo que no se ve cuando está enfermo, ya se le nota justo antes de que se muera [...] A ver, como se madura un fruto, como se le quita lo verde, del tallo para abajo verdad, pues con esta enfermedad las naranjas se ponen verdes de abajo hacia arriba, así como se ve en la foto.

Después de hablar sobre la enfermedad surgieron las preguntas de las dosis, los productos y su aplicación.

**Productor 1:** mire, por ejemplo, hay mucha gente que le avienta todos los venenos a la mochila [refiriéndose a los equipos de aplicación]. Y yo digo que eso no es bueno ¿verdad? Así todos juntos...

**Técnico:** no, eso es muy malo, para la salud como para la efectividad del producto. Debe ser lo justo sólo para matar al vector.

Como éstas, hubo varias preguntas. Como acuerdo se propuso que la siguiente reunión se presentarían los productos específicos para la zona, las temporalidades y una

propuesta del calendario de aplicación. Asimismo, se les entregaron a los asistentes materiales de difusión sobre la enfermedad. Uno de los técnicos del CESAVESLP proporcionó las formas de aplicación y algunas listas de productos efectivos: “la voy a pegar en el refri”, dijo uno de los asistentes.

Al término de la charla, se les comentó a los productores la importancia de participar de manera activa en el cuidado de sus huertos y de su organización. De pronto, uno de los asistentes sugirió. “Mire, yo digo que a nosotros se nos pega si vamos a la huerta, si vemos ahí la enfermedad y el animal que enferma las plantas”. ¿Por qué no vamos a una de las huertas de aquí atrás?, de las que ya están enfermas y vemos ahí todo: cómo se da, cómo se enferman.

El equipo entusiasmado respondió que era viable la propuesta, que incluso era una muy buena sugerencia como forma de abordar el tema. A lo que otro productor señaló: “Sí, eso y lo de los productos, eso también es importante”.

El equipo técnico sugirió que en la siguiente reunión abordaríamos el tema de los productos químicos, dar un repaso a las particularidades de la enfermedad para después visitar las huertas enfermas para observar los síntomas. Los productores estuvieron de acuerdo con la propuesta. Finalmente, se les pidió que nos ayudaran a convocar a personas de la comunidad que les interesara el tema, ellos señalaron que harían lo posible por traerlos a las reuniones. A las y los productores, constantemente se les planteaba la necesidad de organizarse, sin embargo, se encontraban más interesados por conocer la enfermedad. Nos despedimos con esos acuerdos, tomamos nuestro material y nos retiramos de lugar.

### **Segundo encuentro**

Para este segundo encuentro acudieron 13 personas y, sorpresivamente, se presentó un grupo de cuatro mujeres. Estaba impresionada, me habían comentado que no había mujeres productoras en la zona al momento de acércame a platicar con ellas refirieron que eran esposas de productores. Sus esposos estaban ocupados y ellas acudirían a las reuniones. Esperamos menos tiempo que la vez pasada, alrededor de 30 minutos. Las y los técnicos esperaban en la puerta del salón ejidal a que llegaran más personas de ahí, caminaríamos a una huerta cercana que estaba infectada de HLB.

Uno de los productores ofreció la camioneta: “vámonos, podemos irnos aquí arriba, no está lejos, pero sí es un trámite”

Las personas se miraron entre sí y uno de ellos respondió: “¿por qué no mejor se lleva a los señores grandes? Nosotros cómo quiera caminamos, pero ellos sí se cansan”. A raíz del comentario se les invitó a los mayores a subirse en las camionetas, sobraron algunos lugares. Uno de los técnicos dijo: podemos llevarnos a las señoras, para que no caminen largos tramos, ¿cómo ven? ¿se vienen? A lo que una de las mujeres respondió: vayan ustedes, nosotras caminamos, y sirve que vamos platicando.

Los señores hicieron la señal para ir al huerto y comenzamos el recorrido. Yo caminé junto con las señoras el tramo hacia el huerto, comencé a preguntarles algunas cuestiones sobre la participación en el cuidado de huerto.

**Yo:** señora, buenas tardes, ¿me puedo venir caminando con ustedes?

**Señora 1:** Sí, claro, véngase.

Mientras caminábamos escuche que platicaban sobre un conflicto en relación con una fiesta. Por lo que decían, parecía que existía una organización fuerte de mujeres en asuntos que competen a la comunidad. Intentaba charlar con ellas, pero parecía que el conflicto que buscaban solucionar ocupaba su atención. Después de generar acuerdos para solucionar los conflictos que había en la comunidad en relación con la fiesta que se celebrarían, comenzaron a charlar durante el camino.

**Yo:** ay, señoras, ya medio me cansé, pero necesitaba caminar.

**Señora 1:** pues sí, y está de subidita [risas], pero poquito.

**Yo:** y, entonces, ustedes son esposas de los productores.

**Señora 1:** sí, luego ellos se ocupan y así nos turnamos. Me manda a la junta y ya yo le digo.

**Yo:** y ¿cómo supo de la junta?

**Señora 1:** pues aquí nos avisamos todos. Nos dijeron que iban a ver la huerta, de la enfermedad que anda ahora. Y, pues, necesitamos saber.

**Yo:** ¿usted sabe de la enfermedad de la que hablan?

**Señora 1:** no me acuerdo del nombre, pero sí de que anda en los árboles de naranja.

**Yo:** y ¿sabe qué hace?

**Señora 1:** pues no así mucho, sólo que le da al árbol se pone enfermo y se cae.

Llegamos a una huerta enferma. En ella se encontraba uno de los hermanos del dueño. Nos sentamos en torno a un árbol y comenzamos la reunión.

**Yo:** buena tarde, me da mucho gusto volverlos a ver, en esta ocasión, es bien padre que tengamos más asistentes que la primera vez. La técnica y yo, como acordamos en la reunión pasada, explicaremos los síntomas y la enfermedad del HLB.

**Técnica:** qué bueno que vinieron, se necesita que participen, ya hablamos que es importante conocer y hablar del tema.

Mientras la técnica comenzaba a explicar la enfermedad y los antecedentes de la huerta uno de los asistentes replicó.

**Asistente 1:** mire, aquí esto todo estaba bien mal. Ya nos habían dicho que mejor tiráramos o viéramos cómo le íbamos a hacer. Mi hermano se trajo un ingeniero y le puso no sé qué a las plantas y se aliviaron. Y ustedes decían que ya no tenía cura. Y mire, ¡ahí están! Los árboles se curaron. Por eso luego uno ni va o no les cree. No nos dieron lo que el árbol necesita.

Parecía que el comentario del señor albergaba una serie de dudas y percepciones negativas provenientes del desconocimiento general de las acciones del CESAVESLP y la enfermedad. A lo cual la técnica comenzó a mediar la situación: “mire, no es que no le diéramos el producto que no era. Seguramente lo que le pusieron al árbol eran nutrientes. Sus árboles no están curados. Si se ven mejor es porque le digo, la enfermedad del HLB es... [Interrumpe el asistente]”

**Asistente:** mire, a nosotros nos habían dicho que estaba enferma y que ya no a producir y mire ahí van, sí le vamos a sacar. Entonces, ¿por qué nos dicen que ya está enfermo y se va a morir?

**Técnica:** por eso, Don, mire, es que su árbol no deja de estar enfermo. Para lo que le damos producto no es para curarlo es para que mate el vector, la ninfa, el animalito que contagia a los demás árboles. Aunque usted vea bien los árboles, ahora están enfermos y van a dejar de dar. Unos que tiene ahí atrás ya no se levantaron ni con... [Interrumpe]

**Asistente 1:** esos de allá no levantaron, pero no se han muerto. ¿Por qué el Comité no nos da lo que lo que sí ocupamos?, si nos lo dieran, no se nos morirían.

**Técnica:** pero a ver, cómo quiere que le demos más. Si es más, el día que entregamos productos ni fue. Estuvimos esperando y ni por ése fueron usted y otros. ¿Cómo quiere, entonces, que le demos más, si ni por lo que damos va? [Interrumpe]

**Asistente 1:** la otra vez que dijeron que venían ni vinieron tampoco. Además, lo que nos dan es muy poquito.

Mientras existían las réplicas de ambas partes, las y los asistentes escuchábamos atentos, sin embargo, el conflicto subía de tono. Por ende, decidí intervenir:

**Yo:** miren, yo considero que ésta puede ser una buena oportunidad para comenzar a trabajar. Como mi compañera mencionó, su árbol sigue enfermo, no está curado. Pero lo que le pusieron lo está ayudando a resistir, sin embargo, en algún momento va a morir. Por eso debemos prevenir. Mire, ahorita ya le metió [invirtió dinero]. Pero van a meter arboles nuevos y esos se le van a enfermar. Por eso la enfermedad.

**Señora 1:** ¿por qué no dejamos que las muchachas nos expliquen lo que traen? Luego ni vamos y no sabemos.

**Yo:** el compromiso debe ser compartido, todos y todas, se bien que hay muy buenos técnicos y técnicas, y muchos que tal vez no lo son tanto, pero aquí nos tienen con las ganas de hacer algo, confíen en nosotras.

La técnica comenzó a explicar la información de la enfermedad a las y los asistentes.

**Técnica:** miren, la enfermedad de HLB no tiene cura. Lo que pasó es que los productos que le dieron a señor son como vitaminas para el árbol. Éstos sirven para que, digamos, pueda seguir produciendo. Le van a durar unos años así, pero se van a morir. La enfermedad no tiene cura. Es como el cáncer, digamos, de alguna manera, no se ve, pero ahí está y el árbol sigue enfermo.

**Yo:** ¿cómo ve, señor, si damos la plática y escuchamos lo de la enfermedad y lo que afecta y ya después, vemos las dudas, sugerencias y observaciones del tema?

El señor aún se veía algo molesto, sin embargo, dio oportunidad de dar la charla.

**Asistente 1:** sí, está bien. Mire, no crea que uno lo hace por mala fe, hay mucha gente que viene y nos dice y nos dice, y total que al final uno ya no sabe ni qué.

Se mostraron los árboles enfermos, se enseñó el insecto vector en uno de ellos para poder reconocerlo. Algunas de las personas mayores no lograron verlo, sin embargo, las mujeres y algunos de los asistentes más jóvenes los pudieron reconocer.

Después de la charla, hubo preguntas, básicamente eran en relación con los productos de aplicación. Posteriormente, tratamos el tema de la organización comunitaria.

**Mujer 1:** fíjese que sí es importante que, como dice, nos pongamos de acuerdo. En algo que sólo sea así para lo del árbol. Luego no sabemos o no estamos informados.

**Productor 1:** pues ya habíamos dicho la otra vez, que sí tenemos que hacer eso del consejo, para ver cómo nos organizamos.

**Yo:** pues no sé, ¿cómo ven si la siguiente reunión vemos cómo podemos organizarnos para lo del Consejo Citrícola?

Preguntamos si estaban de acuerdo. Las personas estaban de acuerdo, las mujeres se mantuvieron juntas, conversaban entre sí y emitían opiniones.

**Mujer 2:** pues avisamos y venimos, es importante.

Después de la reunión, se acordó la fecha para la siguiente reunión. De a poco se fueron retirando las y los asistentes. La técnica y yo nos quedamos con algunos productores y con el familiar del dueño de la huerta.

**Asistente 1:** hubiéramos comprado unas cocas [refresco] para ustedes, no les invitamos nada. Mire, yo no es que sea necio, pero es que, de veras, ya a veces no sabemos ni qué. Y esto es importante.

**Técnica:** pero, mire, lo bueno que ya platicamos y ya hablamos. Malo fuera que no lo viéramos.

**Asistente 1:** oiga y usted ¿ya se va a quedar a trabajar con nosotros?, me preguntó el técnico mientras yo caminaba entre los árboles.

**Yo:** mire, en este momento estoy apoyando con este trabajo, más adelante no lo sé. Pero si hubiera oportunidad, por supuesto. Es un tema que me gusta mucho.

**Asistente 1:** pues aquí quédesé, le prestamos ese cuarto, está solo (señalaba un cuarto cerca del huerto).

**Yo:** Muchas gracias, sólo que aún no sé, pero si lo ocupo, con gusto podría tomarle la palabra.

**Asistente 3:** ¿y no se van a quedar a la fiesta?

**Técnica:** ¿cuál fiesta?

**Asistente:** mañana tenemos fiesta, comida. Se viene un ratito, las esperamos.

Nosotras no teníamos conocimiento sobre la celebración, así que solo, agradecemos la invitación y vimos la posibilidad de asistir, nos despedimos y nos subimos a la camioneta.

De regreso, la técnica y yo platicábamos de la posibilidad de ir a la fiesta, sin embargo, por la fecha, no fue posible.

El seguimiento a la organización de las y los productores sería seguida por el equipo técnico. Para esas fechas contrataron a un facilitador, ésta es una figura técnica que, como se mencionó, se haría cargo del proceso de seguimiento de las y los productores.

#### **CAPITULO 4. CONCLUSIONES: PROCESO DE ACOMPAÑAMIENTO**

Anteriormente se habló acerca de las dificultades que enfrenta la agricultura en México, sobre todo aquellas actividades del campo propias de los sectores pequeños y de subsistencia. Esto refleja la situación emergente de la agricultura mundial en un contexto de marginación y exclusión provocado por el sistema económico hegemónico globalizado.

En otras palabras, las lógicas de exclusión que devienen de este modelo de opresión han colocado a las y los agricultores que pertenecen a los pequeños sectores productivos en condiciones de alta vulnerabilidad como consecuencia de una violación sistemática de sus Derechos Humanos, lo que se manifiesta no sólo en la producción de alimentos, sino también en su consumo, su incorporación al mercado y la forma en la cual se producen. Como resultado de este contexto, las necesidades humanas adoptan la forma mercantil y se expresan en las lógicas de la necesidad supeditadas a las dinámicas del mercado, acto que se refleja como benéfico para quienes tienen el capital, es decir, generará lo necesario para pagar el proceso en el cual la producción de alimentos debe comportarse y, entonces, como una mercancía cualquiera, brindará beneficios en cuanto a plusvalía y reproducción.<sup>300</sup> En este análisis se abordan de manera general las violaciones fundamentales a los Derechos humanos así como algunas reflexiones teóricas y metodológicas como resultado de esta investigación.

---

<sup>300</sup> Pilar Galindo y Carlos Pino, «Globalización de la agricultura y la alimentación en economía mundial. Un análisis crítico (teórico y práctico) desde la agroecología y el consumo responsable», en *Universidad Complutense de Madrid* (sitio web), p. 2. Disponible en: <https://bit.ly/2Q0t2m6> [Consulta: 27 de noviembre de 2018].

En este tenor, vale la pena señalar que, en general, los Derechos Humanos funcionan como un mecanismo de reconocimiento y resistencia ante tales abusos, y brindan una serie de bases jurídicas aplicables a los contextos de desigualdad a los cuales se enfrentan las clases marginadas agrícolas. A este respecto, existen varios instrumentos específicos que tratan el tema, uno de los más importantes es el Tratado Internacional sobre Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura (2008), en dicho instrumento se establece que:

Es necesaria la conservación y el uso sustentable de los recursos fitogenéticos para la alimentación, la agricultura y la repartición justa y equitativa de los beneficios derivados de su utilización para una agricultura sustentable y la seguridad alimentaria, en conformidad con la Convención sobre Diversidad Biológica.<sup>301</sup>

Por su parte, en 1982, en la Conferencia de Nairobi, Kenia, se aprobó la Convención sobre a Diversidad Biológica (CDB), en éste se establece “que los conocimientos, innovaciones y prácticas de comunidades locales y poblaciones indígenas deben ser respetadas y la aplicación de tales conocimientos debe ser incentivada mediante la aprobación y la participación de sus poseedores y la repartición de beneficios con las comunidades locales e indígenas”.<sup>302</sup>

En 1996, el Plan Global de Acción para la Conservación y utilización Sustentable de los Recursos Fitogenéticos para Alimentación y Agricultura fue adoptado por 150 países, y en él se plasma la “realización de los derechos de los agricultores, en el ámbito nacional, regional e internacional”.<sup>2</sup> Para 1999, los resultados del Consejo Económico y Social sobre el Derecho a la Alimentación sustentaron que: “los derechos de los agricultores deberían ser tratados y promovidos como una parte integrante del derecho humano a la alimentación, ya

---

<sup>301</sup> Juliana Santilli, «Agrobiodiversidad y los derechos de los agricultores», en *Unidades de Conservación del Brasil* (sitio web). Disponible en: <https://bit.ly/2ShbY7Y>, (Consultado el 20 de noviembre del 2018).

<sup>302</sup> *Loc. cit.*

que nuestro futuro abastecimiento de comida, y su sustentabilidad, depende de que tales derechos (de los agricultores) sean establecidos con firmeza”.<sup>303</sup>

Ahora bien, en relación al trabajo de campo y el sentido de la investigación, es importante enfatizar que debido a la urgencia de la enfermedad del HLB en el zona de estudio, el acompañamiento a las comunidades y el equipo técnico se diversificó más allá del trabajo de campo como inicialmente había sido planteado, el cuál por momentos rebasó las capacidades de esta investigación. Por un lado, trabajar un proyecto a través de la IAP en el marco de un proceso académico de maestría con tiempos definidos provocó que en que en ocasiones se abrieran procesos de organización en el trabajo de investigación que no se pudieron acompañar de manera cercana, sin embargo, se asesoró y colaboro en medio de las posibilidad que el programa de la maestría lo permitiera.

Por otro lado, debido a la experiencia previa con la que se contaba sobre el tema, se brindó apoyo técnico a través de la UASLP, la unidad LANGIF y el CESAVESLP como parte del Grupo Técnico estatal de HLB. Se acudió a tres reuniones estatales para el análisis del tema, una de ellas ante la SEGAM (Secretaria de Ecología y Gestión Ambiental) y otra ante las autoridades gubernamentales de Cd. Fernández. En ellas se brindó un análisis sobre los factores sociales asociados a la dispersión y mitigación de la enfermedad del HLB además de señalar algunas áreas de oportunidad de las acciones implementadas, basadas en tres puntos centrales: 1) Considerar la tipología de productores para las estrategias realizadas en el control y mitigación del HLB; 2) Enunciar las problemáticas asociadas con la enfermedad, tales como: a) La replantación en huertas que fueron eliminadas por estar infestadas de HLB;

---

<sup>303</sup> *Loc. cit.*

b) El cambio del sistema producto de cítricos; c) La necesidad de reconsiderar el uso de una gran cantidad de productos agroquímicos en las parcelas; y 3) Priorizar como parte de las acciones un control regional. Sin embargo, en esta investigación se priorizó el registro del trabajo de acompañamiento con el equipo técnico y las comunidades visitadas.

Como se precisó al inicio de esta tesis, el tema original sobre la investigación se modificó, ésta inicialmente se focalizaba en el trabajo con mujeres productoras cítrícolas desde una postura feminista; no obstante, debido a la metodología propuesta y la urgencia de las problemáticas planteadas por las comunidades cítrícolas, se convirtió en un ejercicio colaborativo mixto. Por lo cual fue necesario reestablecer el proyecto de investigación inicial, modificar los métodos y las técnicas propuestas para atender los compromisos éticos y políticos adquiridos a través de la IAP. El análisis de las relaciones de género y el papel de las mujeres en las actividades cítrícolas fue algo que comenzó a construirse al término de la investigación. Con la introducción de las mujeres en la comunidad casi al final de las acciones se concluyó que si bien la mayoría no son dueñas de las huertas, sí tienen participación en la toma de decisiones en el sistema producto. Asimismo se identificó que poseen un grupo organizado que participa en la toma de decisiones de la comunidad.

Respecto a los procesos de organización comunitaria en términos globales las comunidades cítrícolas de zona media están fragmentadas en su organización y acciones debido a la variabilidad de productores y la búsqueda de un objetivo común: “a veces parece competencia, yo tiro y el de a lado echa más, como para decir que él también tiene. Luego andamos viendo a quién recomiendan”<sup>304</sup>. Por otro lado, la organización social en relación a las autoridades cítrícolas locales es distinta a la organización social que existe en las

---

<sup>304</sup> Productor de cítricos zona media

comunidades. Las autoridades agrarias no siempre son productores citrícolas, por ello en ocasiones la toma de decisiones, respecto al sistema producto, no se toca en las reuniones y asambleas agrarias. Por ello, existen diferentes relaciones de poder dentro del sistema producto cítrico. Por otro lado, se abordó teóricamente los efectos negativos de la globalización en la agricultura. Para el caso de Rioverde pudieron identificarse tres efectos en específico. **1.- El trabajo individual contrapuesto al trabajo colectivo, 2.- Los efectos mencionados del uso excesivo de agroquímicos en la zona y sus repercusiones en la sanidad de sus huertos y 3.- La imposibilidad de comercializar sus productos a precios rentables.**

Asimismo, como parte del acompañamiento se mantuvieron reuniones informativas con el Coordinador de la campaña HLB, haciendo de su conocimiento que “las y los técnicos juegan un papel de facilitadores en el trabajo con las y los citricultores”. Lo anterior se realizó en busca de valorizar, en mayor medida, las acciones que las y los técnicos realizan en el trabajo de campo. Al respecto, se buscó la posibilidad de realizar una reunión de retroalimentación entre el equipo coordinador y el equipo técnico del CESAVESLP; sin embargo, la carga de trabajo y las acciones programadas en la agenda de los técnicos fue un impedimento.

Es importante señalar que la agenda de trabajo del CESAVESLP y el de las comunidades no pudo programarse del todo acorde a las necesidades de la investigación, ya que en su mayoría obedeció a las posibilidades laborales de las y los trabajadores, por ello, fue todo un reto respetar los acuerdos con las comunidades cuadrando las posibilidades de acción de quienes se encontraban encargadas y encargados de dichas comunidades. En ocasiones tenían que presentarse a las reuniones después de sus actividades laborales, quienes en ocasiones llegaban tarde y cansados e incluso algunas de las fechas programadas de

seguimiento a sus comunidades se trasponían con los talleres. Además, se realizó un intercambio de material de difusión entre el equipo técnico y la autora de este trabajo de investigación tales como calendarios de aplicación, fotografías, formatos para el registro de control químico y bitácoras de registro de información.

Por otro lado se brindó una capacitación al facilitador que contrató el CESAVESLP en agosto del 2018. Actividad que se realizó en las instalaciones de la biblioteca del posgrado de la UASLP. En un periodo de tres sesiones, se compartió la información empírica y académica sobre el tema, así como algunas dinámicas participativas para su trabajo con las y los productores.

#### **4.1 EL INTERCAMBIO DE CONOCIMIENTO LOCAL Y EL CONOCIMIENTO TÉCNICO**

El campo alberga la mayoría de los conocimientos y las innovaciones que las y los campesinos han realizado históricamente. Al respecto, el artículo 9, del Tratado Internacional sobre Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura reconoce la enorme contribución de las comunidades locales e indígenas y de las y los agricultores de todas las regiones del mundo. En éste se señala puntualmente que: “1.- La protección de los conocimientos tradicionales de interés para los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura, 2.- El derecho a participar equitativamente en la distribución de los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura y 3.- El derecho a participar en la adopción de decisiones, a nivel nacional, sobre asuntos relativos a la conservación y la utilización sostenible de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura<sup>305</sup>. Asimismo, este Tratado Internacional reconoce la

---

<sup>305</sup> FAO, “Los derechos de los agricultores”, <https://bit.ly/2rfYZrz>.

importancia de apoyar los esfuerzos de los agricultores y las comunidades locales e indígenas en la conservación y la utilización sostenible de los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura<sup>306</sup>.

Y es que, es nodal considerar la forma en la cual se genera, resguarda e intercambia conocimiento, ya que se parte de la premisa que las y los académicos “disponemos de ciertos conocimientos útiles, pero también es un hecho que desconocemos otros hechos de la realidad”<sup>307</sup>. El intercambio del conocimiento local se potencializó con el trabajo de campo en las comunidades citrícolas, sin embargo antes de la realización de esta investigación, el proceso de trabajo comunitario se encontraba instaurado en estos espacios a través de los trabajos previos de acompañamiento del equipo técnico del CESAVESLP.

Por otro lado, el ejercicio epistemológico colectivo fue posible a través de la adaptación de metodologías participativas. El proceso de trabajo de campo potencializó una adaptación de los conocimientos académicos planteados en los protocolos oficiales del CESVSAESLP, los cuales en la generalidad se encuentran desarticulados de la realidad citrícola del Estado de San Luis Potosí ya que estos obedecen en su mayoría a términos más que a elementos sociales necesarios para la mitigación y remediación de dicha enfermedad. Lo anterior concuerda con los planteamientos propuestos en un ejercicio de dialogo de saberes, en el cual se plantea que se deben reconocer a las personas, sus representaciones y prácticas, para reconstruir y resignificar nuevas formas de entendimiento en nuevas comprensiones y lenguajes<sup>308</sup>.

---

<sup>306</sup> *Loc. cit.*

<sup>307</sup> Hernández Xolocotzi, Efraím. 2007. "La investigación de huarache". *Revista de Geografía Agrícola*, 39 (2007), pp. 115.

<sup>308</sup> Erwin Hernando, “Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población”, *Salud Uninorte*, 33 (2017), pp.243.

En este sentido, es importante señalar que es necesario construir abordajes y metodologías que se ajusten a sus realidades y contextos las cuales permitan una mayor cercanía y participación de la población<sup>309</sup>. Dichas metodologías tuvieron como base las experiencias del trabajo de campo y la vida cotidiana que el equipo técnico realiza, lo anterior sirve como base para comprender que no es posible el conocimiento sin el intercambio de saberes. No habrá sinergia: “si no aprendemos los elementos fundamentales de interés para el campesino, no tendremos bases para entendernos con él, para intercomunicarnos”<sup>310</sup>.

En las reuniones fue coincidente escuchar afirmaciones tales como “la gente sabe más que uno, ellos, son quienes conocen como está el asunto, pero al final, ellos tienen siempre le dicen a uno cómo está el asunto”<sup>311</sup>. De lo anterior se concluye que se comenzó a trazar un dialogo horizontal con las y los participantes de esta investigación, sin embargo, aún queda camino por construir en cuanto a una construcción colectiva de conocimiento.

Por otra parte, existen diferentes formas en las que la globalización incidió negativamente para desarticular el trabajo colectivo de las comunidades agrícolas. Como se mencionó con anterioridad, para el caso de la zona media las y los productores se encuentran divididos en la búsqueda de intereses comunes debido a la variabilidad de su tipología. “Aquí, no les interesa a todos, unos tienen, otros le dedican más a otras cosas, entonces pues hay quien sí quiere invertir y también quienes ya ni siembran, yo tengo poquito, sí sale, peor a veces ni eso”<sup>312</sup>. Asimismo, existen personas que producen cítricos provenientes de otras

---

<sup>309</sup> Erwin Hernando, “Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población”, *Salud Uninorte*, 33 (2017), pp.243.

<sup>310</sup> Hernández Xolocotzi, Efraím. 2007. "La investigación de huarache". *Revista de Geografía Agrícola*, 39, pp.116. 113-116

<sup>311</sup> Técnico CESAVE

<sup>312</sup> Productor Rioverde

zonas quienes se encuentran fuera de la dinámica local al estar fuera de las comunidades productoras, quienes no se encuentran inmersas del todo en la toma de decisiones.

Existen diferentes relaciones de poder no solo por el control del territorio, sino también por el manejo del discurso académico en relación a los cultivos. Para este caso, las apropiaciones del conocimiento agronómico se basan en quienes tienen el reconocimiento del discurso académico. Algunos grupos de personas productoras reconocen al técnico del CESAVESLP como la persona que recomienda acciones de cuidado para sus huertos, sin embargo, los gremios agronómicos, las casas de venta de agroquímicos y los productores con mayor poder adquisitivo se disputan, no sólo ese poder de conocimiento, sino también lo que inherentemente este conlleva, el poder económico “aquí en ocasiones, si no se ocupa, aventamos producto, es la manera en que uno demuestra que tiene [dinero]”<sup>313</sup>.

#### **4.2 USO EXCESIVO DE AGROQUÍMICOS**

Hace falta una tecnificación sustentable para el desarrollo de los cultivos y la organización comunitaria de las y los productores medianos y de subsistencia, en la cual se focalice un control regional con miras agroecológicas. Acerca del tema, la Relatora Especial de la ONU, en 2017, presentó un informe que alertaba a propósito del efecto negativo de los plaguicidas en la salud humana y en el medio ambiente: “[Para este año] se calcula que los plaguicidas son responsables de 200.000 muertes por intoxicación aguda al año, de las que la mayoría se producen en los países en desarrollo donde las normas en materia de salud y seguridad son menos estrictas”.<sup>314</sup> En conclusión, el abuso de estas sustancias nocivas para

---

<sup>313</sup> Productor de la zona media.

<sup>314</sup> «El uso de plaguicidas en la agricultura pone en peligro nuestra salud y la del medio ambiente», en *Observatorio de Derecho a la Alimentación*, <https://bit.ly/2BDpo8P>, (Consultado el 20 de noviembre del 2018).

la salud impacta de manera directa en el Derecho a la Salud no sólo de quienes consumen, sino también de quienes laboran en actividades agrícolas.

La agricultura es esencial para una buena salud: produce alimentos, fibra y material de abrigo; en muchos países es también una fuente importante de medios de subsistencia para los pobres. Pero al mismo tiempo la agricultura puede asociarse a problemas de salud, como malnutrición, malaria, enfermedades transmitidas por los alimentos, la infección por el virus de la inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (infección por VIH/SIDA), enfermedades relacionadas con el ganado, enfermedades crónicas y enfermedades ocupacionales (y a su vez) La salud también influye a su vez en la agricultura: la situación sanitaria de la población influye en la demanda de productos agrícolas, y en las comunidades agrícolas la mala salud reduce el rendimiento del trabajo, reduce los ingresos y la productividad y perpetúa una espiral de deterioro de la salud.<sup>315</sup>

Dicho problema se ha incrementado, ya que ha cobrado fuerza en las últimas siete décadas: la lucha contra las plagas se ha basado, principalmente, en el uso indiscriminado de plaguicidas sintéticos. La mayor parte de ellos son productos químicos que se emplean en la agricultura y la horticultura, o en el combate a vectores —como es el caso del paludismo y dengue— y en el uso doméstico.<sup>316</sup>

El esquema cualitativo del uso de plaguicidas se ha modificado sustancialmente desde la Segunda Guerra Mundial; en un inicio, los insecticidas organoclorados tuvieron preferencia, más tarde fueron reemplazados por los organofosforados y los carbamatos, junto con los piretroides, de los cuales, a la postre, se demostraría que tenían efectos dañinos a la salud. Poco a poco se fueron volviendo más amigables con el medio ambiente, pero su incremento en uso fue aumentando.<sup>317</sup>

---

<sup>315</sup> ONU, «Interacción entre la agricultura y la salud: una oportunidad intersectorial para mejorar la salud y los medios de vida de los pobres». Disponible en: <https://bit.ly/2QkNhu4>, (Consultado el 20 de noviembre del 2018).

<sup>316</sup> Miguel Karam, Guadalupe Ramírez, L. Patricia Bustamante Montes y Juan Manuel Galván, «Plaguicidas y salud de la población», *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva*, 2004, núm. 11, p. 249.

<sup>317</sup> *Loc. cit.*

Debido al intercambio comercial entre países, el intercambio de plagas y enfermedades hace imposible abandonar el uso de sustancias para la erradicación de plagas y enfermedades en el campo. Una opción que puede ayudar a la reducción de daños es la utilización de biopesticidas o extractos naturales como el árbol del Nim (*Azadirachta indica* A. Juss), el cual cuenta con un espectro de acción que abarca más de 400 especies de insectos.<sup>318</sup> Otra es la producción artesanal e industrial de productos efectivos contra una gama considerable de especies de insectos, ácaros y nematodos, que constituyen plagas de importancia económica en la agricultura.<sup>319</sup>

En esta investigación se encontró que en la zona media de San Luis Potosí se presenta un uso excesivo de plaguicidas. Lo anterior tiene un fuerte impacto sobre los recursos naturales con graves implicaciones en el medio ambiente y en la salud<sup>320</sup>.

En comunidades agrícolas, el riesgo a la salud por la exposición a plaguicidas es mayor comparada con la población en general, debido a que existen diferentes rutas de exposición (alimento, agua, polvo, suelo), por la proximidad de sus hogares a los campos donde se aplican plaguicidas, por los usos y costumbres relacionados con el lavado en casa de la ropa de trabajo contaminada con plaguicida, por el almacenamiento de agroquímicos en el hogar en recipientes no identificados, lo que trae como consecuencia un mayor riesgo de exposición<sup>321</sup>.

En las dos últimas investigaciones epidemiológicas han evaluado la posible asociación entre la exposición a bajos niveles de plaguicidas durante periodos prolongados y sus efectos adversos a la salud, estos han resultado en efectos perjudiciales tales como daños

---

<sup>318</sup> Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical «Alejandro de Humboldt», «Los bioinsecticidas de NIM en el control de plagas de insectos en cultivos económicos. La Habana (Cuba)». Disponible en: <https://bit.ly/2TVaiCX>, (Consultado el 20 de noviembre del 2018).

<sup>319</sup> *Loc. cit.*

<sup>320</sup> Miguel Altieri, “AGROECOLOGÍA: ÚNICA ESPERANZA PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y LA RESILIENCIA SOCIOECOLÓGICA”, *Agroecología* 7, (2012), pp. 66.

<sup>321</sup> Norma Rivero, *Evaluación de los efectos en salud por la exposición a plaguicidas en niños de San Luis Potosí, tesis, México*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2012, p.1.

en el sistema nervioso central, teratogénesis, mutaciones, cáncer, daños en piel, pulmones, ojos, sistema inmunológico y esterilidad masculina, entre otros<sup>322</sup>.

Asimismo, a pesar de existir normativas y recomendaciones sobre su uso, el asesoramiento de diferentes casas agronómicas y la falta de coordinación regional para las aplicaciones entre las y los productores, la presencia de productos no avalados por Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS) además de la utilización de mezclas de productos en las huertas al no contar con capacitación técnica adecuada sobre el tema, el no utilizar el equipo adecuado para la aplicación de productos y dejar de lado alternativas agroecológicas que consideren el mantenimiento del huerto fue evidente en la zona. Las aplicaciones de productos agroquímicos en El Refugio, Rioverde y Cd. Fernandez se realizan prácticamente todos los días del año, con diferentes productos y sin las medidas de seguridad necesarias. Por otro lado las unidades habitacionales que colindan con las huertas exponen las 24 horas a familias enteras a estos productos: “Uno sabe que debe de usar protección, pero mire hace mucho calor, pica cuando uno lo trae puesto. Luego, no siempre tenemos, el que nos contrata pues no nos da. Yo sé que seguro me voy a morir de cáncer, pero que le hace uno, es de lo que vive”<sup>323</sup>.

Aunado a lo anterior, habría que decir también que los pesticidas organoclorados que se usaron intensivamente en México desde 1950 hasta su prohibición y restricción en 1991, siguen afectando la zona media del estado de San Luis Potosí<sup>324</sup>. Recientemente se realizó un estudio en El Refugio y Ciudad Fernández con 140 niños y niñas de 7 a 14 años de edad,

---

<sup>322</sup> Miguel Karam, et.al. "Plaguicidas y salud de la población". *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva* 11 (2004), pp.247.

<sup>323</sup> Jornalero zona media

<sup>324</sup> Velasco, "Detection of residual organochlorine and organophosphorus pesticides in agricultural soil in Rio Verde region of San Luis Potosi, Mexico", (2014)..

en el cual por Cromatografía de Gases y Espectrometría de Masas los niveles de plaguicidas Organoclorados (OCs) y Bifenilos Policlorados (BPCs) en plasma y metabolitos de OFs en orina respectivamente, así como la cantidad de Plomo en Sangre se determinó su presencia y asociación al bajo rendimiento del Coeficiente Intelectual<sup>325</sup>.

Como alternativa al uso de agroquímicos para combatir la enfermedad del HLB, se encuentran opciones como a) Nutrición Fertilización al suelo va a permitir tener rendimientos aceptables durante cierto tiempo y prolongar la vida productiva de un árbol infectado; b) Fertilizaciones foliares que contengan macronutrientes y elementos menores para atenuar el bloqueo de estos por el HLB; c) El Manejo integrado de plagas para evitar las reinfecciones que se dan en los mismos árboles ya infectados por HLB entre otros<sup>326</sup>.

#### **4.3 COMERCIALIZACIÓN CITRÍCOLA**

En temas violatorios de Derechos Humanos una de las situaciones más graves que pueden encontrarse en el agro mexicano es la esclavitud moderna, claro ejemplo de nulificación y violación de la integridad humana. La esclavitud ha existido a lo largo de la historia y constituye un modo de dominación adicional de un pueblo sobre otro, en la cual se somete a los seres humanos a un estado total de dependencia, como forma de organización económica íntimamente ligada a la producción de bienes o a un estilo de vida.<sup>327</sup>

La mayoría de los jornaleros no gozan de los mínimos derechos humanos laborales, como los relacionados con la seguridad social y el trabajo. Muchos de ellos no cuentan con indemnización en caso de despido sin justa o legal causa ni con un salario ni con facilidades

---

<sup>325</sup> Norma Rivero, *Evaluación de los efectos en salud por la exposición a plaguicidas en niños de San Luis Potosí, tesis, México*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2012, pp.3-6.

<sup>326</sup> COEPLIM, "Colima produce limón "como lograrlo en huertos con HLB", *Revista agropecuaria* , 11 (2016), pp. 5-8.

<sup>327</sup> *Loc. cit.*

para adquirir a una vivienda ni son capacitados de acuerdo con los requerimientos laborales, además, no tienen una jornada máxima laboral ni seguridad social ni reparto de utilidades ni derecho a la asociación profesional, entre otros.<sup>328</sup> A este respecto, en fechas recientes, diversos medios mexicanos han hablado de esclavitud para describir la situación de los jornaleros:

San Quintín, Baja California, y de la mujer encadenada a una plancha en la Ciudad de México. La palabra esclavitud evoca una condición que suponíamos ida, construida en mucho con las imágenes de negros encadenados en barcos zarpano de África, o trabajando en plantaciones sureñas de los Estados Unidos. Esas construcciones cinematográficas o televisivas, nos han hecho suponer que el fenómeno ha desaparecido y que, por lo mismo, lo descrito por los medios mexicanos podría ser erróneo o, al menos, equívoco.<sup>329</sup>

Jurídicamente, la esclavitud fue una forma de propiedad sobre seres humanos sustentada en prácticas internacionales y en normas nacionales. Lo relevante era la disposición de personas en la calidad de cosa, transferible, aprovechable, como cualquier otro objeto del comercio. Los estados constituían y se hacían cargo de la institución, poniendo en juego sus administraciones y tribunales para permitirlo y castigar las violaciones a derechos considerados legítimos. La esclavitud fue cuestionada desde lo moral y, después, proscrita. En la actualidad, está prohibida e internacionalmente sancionada. Ningún Estado puede preverla en sus normas sin hacerse acreedor a responsabilidad internacional.<sup>330</sup>

Por otra parte, es importante considerar que la agricultura es un trabajo decisivo y vital para la erradicación del hambre y la pobreza en todo el mundo. Sin embargo, por medio

---

<sup>328</sup> Comisión Nacional de los Derechos Humanos, «Derecho humano al trabajo y derechos humanos en el trabajo». Disponible en: <https://bit.ly/2f9Hvur>, (Consultado el 22 de noviembre de 2018).

<sup>329</sup> José Ramón Cossío Díaz, «Esclavitud y trabajos forzados en nuestro tiempo», *El país*. Disponible en: <https://bit.ly/2Q2ZBQt>, (Consultado el 22 de noviembre de 2018).

<sup>330</sup> *Loc. cit.*

de estas lógicas hegemónicas instauradas en la agricultura de subsistencia hay acciones violatorias en relación con el Derecho a la Alimentación.<sup>331</sup> Éste establece que:

“toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure el acceso, de manera regular, permanente y libre, sea directamente o mediante un ejercicio de compra y venta una alimentación cuantitativa y cualitativamente adecuada y suficiente, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a que pertenece el consumidor y que garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, libre de angustias, satisfactoria y digna”<sup>332</sup>.

Para los productores pequeños y de subsistencia, este derecho se incumple desde el momento en que los alimentos de mejor calidad son principalmente para exportación y no para el consumo de quién los produce, renta la tierra o labora en ellos. En relación con lo anterior, vale la pena señalar que aquellos alimentos que tienen grandes cantidades de pesticidas, aquellos que cumplen con las normas mínimas sanitarias para su consumo y movilidad, no sólo violan el Derecho a la Alimentación, sino también el Derecho a la Salud

Por otro lado, el Derecho al Trabajo como resultado de la valorización de las actividades agrarias sólo en términos económicos. Esto parte del hecho de que el sistema económico valoriza la vida con base en el trabajo asalariado y con ello se suscribe la posibilidad de generar valor económico y productivo mediante el mercado de empleo entre procesos productivos y actividades específicas.<sup>333</sup> Lo anterior impacta desde dos vías: por un lado, desde el reconocimiento de las actividades no monetizadas inherentes en el campo y la transmisión de conocimientos, y, por el otro, desde la proletarización de la mano de obra campesina sin el acceso a las condiciones mínimas de subsistencia para una vida digna.

---

<sup>331</sup> «La lucha por los Derechos Humanos, ¿y los del campo?», en *Hablemos del campo* (sitio web). Disponible en: <http://www.hablemosdelcampo.com/la-lucha-por-los-derechos-humanos-y-los-del-campo/>, (Consultado el 20 de noviembre del 2018).

<sup>332</sup> Clara Jusidman-Rapoport, «El derecho a la alimentación como derecho humano», *Salud Pública de México*, 2014, núm. 56, p. 89.

<sup>333</sup> Tania García Ramos, «Políticas de Vida Digna: Propuesta para atender la crisis del trabajo», *Trabajo y Sociedad*, 2014, núm. 22, p. 444.

Asimismo, el acceso al mercado citrícola es limitado, ya que este cuenta con una estructura de numerosos intermediarios que no permiten comercializar a precios competitivos sus productos. “Uno cree que ya no es negocio, pero ya hay hasta huertas abandonadas, gente que ya no produce porque no le sale, es más gasto”<sup>334</sup>. Por un lado la estructura de venta citrícola solo beneficia a quienes tienen la posibilidad de tecnificar el huerto y las redes comerciales para su venta. Lo anterior, no es exclusivo de los cítricos, las cadenas de comercialización suelen estar en manos de un amplio sector de intermediarios<sup>335</sup>.

En un contexto regional determinado, la actividad del sector de las pequeñas unidades de producción agraria puede analizarse como parte de un sistema más amplio de producción y distribución. Generalmente, salvo en el caso de grandes corporaciones integradas verticalmente, en dichos sistemas participan diferentes actores, entre quienes se establecen transacciones basadas en relaciones de cooperación y de competencia. De hecho, todos los campesinos cuya actividad va más allá de la producción para el autoconsumo están integrados, de un modo u otro, en cadenas productivas agrarias más amplias. Una cadena productiva agraria integra, al menos, tres etapas: producción, transformación y distribución<sup>336</sup>.

Y es reconocido por las y los productores de la zona que el poder organizarse eventualmente podría tener beneficios también económicos. Por ello, la búsqueda de alternativas de comercialización resulta fundamental. En las fechas que se visitó la zona media, la naranja alcanzó un precio relativamente alto; debido a las bajas temperaturas que

---

<sup>334</sup> Productor zona media

<sup>335</sup> Cristina Moyano y Carlos Matalax, “La promoción de cooperativas como estrategia para la creación y gestión de cadenas productivas agrarias. El caso de Nicaraocoop”, *Cuadernos internacionales de tecnología para el desarrollo humano*, (2005) pp.3.5.

<sup>336</sup> Loc.cit.

afectaron la cosecha de norte. Si bien en la generalidad por los periodos de floración la naranja de esta zona se cotiza a buen precio, sin embargo, organizar en cooperativas potenciaría sus precios y formalizaría acuerdos de venta y reduciría el poder de los intermediarios, quienes dominan las interacciones comerciales entre los pequeños productores.

Las y los productores que no se encuentran organizados no tiene capacidad de diversificación ni de rentabilizar toda su tierra, acceden a sistemas informales de crédito, normalmente facilitados por quien provee los insumos, tiene un débil nexo con el mercado global y venden su producción a intermediarios que habitualmente son los mismos que le proporcionan los insumos, encuentra difícil acceso a nuevas tecnologías<sup>337</sup>. Sobre este punto, existen debates en favor y en contra de la tecnificación del campo.

Finalmente, como producto de esta investigación surgen dos cuestionamientos que no se pudieron resolver en esta experiencia empírica ¿Es posible que las y los productores en sus diferentes tipologías permanezcan dentro el juego económico, social y político global utilizando alternativas no tecnificadas de producción o, manteniéndose al margen de los modelos de “desarrollo” existentes?.

Parcialmente se concluye que para el primer cuestionamiento que difícilmente será posible. En la época actual la trayectoria de crecimiento de la producción agrícola es insostenible, una tercera parte de la tierra está degradada, hasta el 75 por ciento de la diversidad genética de los cultivos se ha perdido, además, la creciente circulación de personas

---

<sup>337</sup> Cristina Moyano y Carlos Matalax, “La promoción de cooperativas como estrategia para la creación y gestión de cadenas productivas agrarias. El caso de Nicaraguacoop”, *Cuadernos internacionales de tecnología para el desarrollo humano*”, (2005) pp.3.5.

y mercancías, los cambios ambientales, y los cambios en las prácticas de producción dan lugar a nuevas amenazas de plagas y enfermedades pueden afectar a la seguridad alimentaria y la sostenibilidad de los sistemas de producción<sup>338</sup>. Aquí la cuestión es cómo desarrollar tecnología social y ambientalmente responsable de manera inclusiva para todos los sectores sociales agrícolas existentes que permitan mejorar las condiciones de vida de quienes se encuentran en los márgenes de la economía global. Sin embargo, desde el origen de los desarrollos académicos y tecnológicos actuales, difícilmente será posible en un futuro cercano.

---

<sup>338</sup> FAO, “Objetivos de Desarrollo Sostenible, Agricultura Sostenible”, Disponible en <https://goo.gl/4JroP1>. (Consultado el 23 de enero del 2018).

## BIBLIOGRAFÍA

### LIBROS

1. **Bartra Armando**, *El capital en su laberinto. De la renta de la tierra a la renta de la vida*, UACM, México.
2. **Rojas, Teresa** *La agricultura en la época prehispánica*, Grijalbo, México.

### REVISTAS ELECTRÓNICAS

3. **Acosta Nuria**, “La mujer rural en México”, Comité Nacional de la IV Conferencia Mundial de la Mujer, México, (Resumen de evaluación de congreso), pp. 1-14. Disponible en: <https://goo.gl/Ct8lPz>. (Consultado el 30 de marzo de 2017).
4. **Aguilar .V**, “Especies invasoras: una amenaza para la biodiversidad y el hombre”, CONABIO Biodiversitas, pp. 7-10.

5. **Altieri Miguel**, “AGROECOLOGÍA: ÚNICA ESPERANZA PARA LA SOBERANÍA ALIMENTARIA Y LA RESILIENCIA SOCIOECOLOGICA”, *Agroecología* 7, (2012), pp. 65-83.
6. **Antonio Nancy**, *Saberes con rostros de mujeres indígenas, conocimientos tradicionales y actividades agrícolas productivas, en el ejido el remolino, municipio de Huitiupán, Chiapas*, Universidad intercultural de Chiapas, San Cristóbal De Las Casas, 2012,
7. **Arredondo Alberto et al.** *Diagnóstico del viverismo en la Huasteca Potosina*, San Luis Potosí, INIFAP, pp. 1-27, <https://goo.gl/jSvPfe>, (Consultado el 12 de febrero de 2017).
8. **Assadourian Carlos**, “Agricultura y tenencia de la tierra antes y después de la conquista”, *Población & Sociedad*, 12-13 (2005), pp.3-53.
9. **Balcazar Fabricio**, “Investigación acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación”, *Fundamentos en Humanidades*, 4 (2003), pp. 59-77.
10. **Barrón Antonieta**, “Desempleo entre los jornaleros agrícolas, un fenómeno emergente. Problemas del Desarrollo”, *Revista Latinoamericana de Economía*, 44 (2013), pp. 55-78.
11. **Barrón María y Trujillo José**, “Productores y cortadores de naranja, una relación fallida. El municipio de Álamo Temapache, Veracruz”, *Rev. Mex. Cienc. Agrícolas*, 5 (2014) pp. 1097-1109.
12. **Business & Human Rights**, “México: Red de Jornaleros y Jornaleras Agrícolas informa sobre violaciones de derechos humanos en las zonas rurales”. Disponible en: <https://bit.ly/2odvEMR>, (Consultado el 4 de marzo del 2018).
13. **Caicedo Juan Fernando**, “La intermediación como un impedimento al desarrollo del pequeño productor de Medellín”, *Corpoica Cienc. Tecnol. Agropecu*, 14 (2013), pp. 23-33.
14. **Carcar Ana**, “Las reformas agrarias en México y los proyectos de desarrollo rural en un municipio del estado de Veracruz”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 38 (2013), pp. 1’37.

15. **Carrillo César**, “El origen del maíz. Naturaleza y cultura en Mesoamérica”. *Ciencias*, 93 (2009), pp. 4-13.
16. **Cotler Helena et al.** “La conservación de suelos: un asunto de interés público”, *Gaceta Ecológica*, 83 (2007), 5-71.
17. **Cubides Humberto y Armando Durán**, “Epistemología, ética y política de la relación entre investigación y transformación social”, *Nómadas*, 17 (2002), p. 10.24.
18. **Damián Morales y Alberto Manuel**, “Hombre y medio ambiente en el pensamiento prehispánico en Fournier”, Patricia y Fernando López [coords.], *Patrimonio, identidad y complejidad social. Enfoques interdisciplinarios*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 2010, pp. 71-80.
19. **Descartes René**, *Discurso del método*, Madrid, Tecnos, 2003, pp. 166.
20. Edelmira Pérez, “Nueva ruralidad, globalización y salud”, *CES Medicina*, 21 (2007), pp. 87-100.
21. **Elguer Alejandra**, “La construcción del patriarcado en el capitalismo. El caso del Protocolo de Palermo”, *Bajo el Volcán*, 15, (2015), pp. 53-74.
22. **Espinosa Alejandro**, “Importación récord de maíz, una afrenta para México”, *La Jornada*. Disponible en: <https://bit.ly/2MERN1q>. (Consultado el 28 de mayo de 2018).
23. **Fernández Ramón**, “El impacto de la globalización económica”, *Nómadas*, 3 (2001), pp. 139-150.
24. **Flores Rodríguez y Lizeth Nayeli**, “El enfoque de género y el desarrollo rural: ¿necesidad o moda?”, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1, (2015), pp. 401-408.
25. **Galindo Guadalupe et al.**, “Análisis *post mortem* de introducción y dispersión de diaphorina citri kuwayama, vector del HLB en México”, *Entomología Mexicana*, pp. 625-631.
26. **Galindo María y Contreras Carlos** (comp.), “Huanglongbing y psílido asiático de los cítricos un acercamiento metodológico multidisciplinario”, UASLP, San Luis Potosí, 2014, pp. 41-76.

27. **Garcillán Pedro y Rebman Jon**, “Nota sobre los primeros registros históricos de dos plantas invasoras en la península de Baja California: crónica del misionero jesuita Miguel del Barco”, *Acta Botánica Mexicana*, 115 (2016), pp.43-49.
28. **Gil-Méndez Jesús**, “Neoliberalismo, políticas agrarias y migración. Consecuencias de un modelo contra los productores”, *Ra Ximhai*, 11 (2015), pp. 145-162.
29. **Giroux Henry**, “Teorías de la reproducción y la resistencia en la nueva sociología de la educación: un análisis crítico”, *Cuadernos Políticos*, 44 (1985), pp. 36-65.
30. **Giroux, Henry** *Teoría y resistencia en la educación*, Siglo XXI, México, 2004, p. 26.
31. GLOBAL, “Investigación-Acción-Participativa (IAP)”. Disponible en: <https://bit.ly/2MXGuEI>. (Consultado el 9 de enero del 2018).
32. **Gomero Osorio**, “Impactos de la globalización en la agricultura de la Comunidad Andina”. Leisa, Revista de agroecología, 2 (2001), p.10.
33. **Gómez Manuel y Schwentesius Rita**, *La agroindustria de naranja en México*, Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM) de la Universidad Autónoma Chapingo. Disponible en: <https://bit.ly/2wjZ9Aq>, (Consultado el 2 de enero del 2018).
34. **Gómez, Jorge**, *El derecho agrario mexicano y la Constitución de 1917*, Instituto de investigaciones jurídicas de la UNAM, México, 2016, p. 52.
35. **González Uresti**, “Reflexiones en torno al concepto de Globalización”. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, (2000), p. 185.
36. **Gonzalo Carrasco González**, “La política migratoria de Donald Trump”, *Alegatos*, 95 (2017), pp. 171-194.
37. **Greenwood Davydd**, “De la observación a la investigación-acción participativa: una visión crítica de las prácticas antropológicas”, *Revista de Antropología Social*, 9 (2000), pp. 27-49.

38. **Guzmán Elsa y López Arturo**, “Multiactividad y migración campesina en el poniente de Morelos, México”, *Política y Cultura*, 23 (2005), pp.103-120.
39. **Hurtado José**, “Esclavitud y esclavismo durante la nueva España”, *Nómadas, Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 13 (2006), p.12.
40. **Karam Miguel**, et.al. "Plaguicidas y salud de la población". *CIENCIA ergo-sum, Revista Científica Multidisciplinaria de Prospectiva* 11 (2004), pp.247.
41. **Keilbach Nicola**, “Apuntes para una ruralidad reflexiva”, *El Cotidiano*, 23 (2008), pp. 35-42.
42. **Lacouture, Gerardo** “El legado de Kurt Lewin”, *Revista Latinoamericana de Psicología*, 28 (1996), pp. 159-163.
43. **Lander Edgardo**, “Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos”, en Edgardo Lander [comp.], *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, 2000, p. 12.
44. **Long Janet**, “Invenciones e innovaciones. La evolución de la tecnología alimentaria mesoamericana”, *Investigación y Ciencia*, 18 (2010), pp. 4-9.
45. **Lopera Samuel**, “Orlando Fals Borda, el legado del hacer ciencia”, *Universitas Humanística*, 66 (2008), pp. 13-18.
46. **López Javier**, “Paulo Freire y la pedagogía del oprimido”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 10 (2008), pp. 57-72.
47. **Luna Jorge**, “La seguridad alimentaria y los monopolios agroindustriales en México”, *El punto sobre la I*. Disponible en: <https://bit.ly/2PIeuDU>, (Consultado el 7 de abril de 2018).
48. **M. Asela et al.** “Efectos de los plaguicidas sobre el ambiente y la salud”, *Rev Cubana Hig Epidemiol*, 52 (2014), pp. 372-387.
49. **Macías Alejandro**, “Los pequeños productores agrícolas en México”, *Carta Económica Regional*, 25 (2012), pp. 111-112.
50. **Macías María**, “Trabajo del campo”, *Instituto de Investigaciones Jurídicas*, 5 (2016), pp. 49-65.

51. **Martínez Tomás**, “Documentos para la historia agrícola de México”, *Revista de Geografía Agrícola*, 42 (2009), pp. 109-113.
52. **Mejía Joaquín**, “Tratados de Libre Comercio (TLC) y Derechos Humanos: un desafío para el Sistema Interamericano de Derechos Humanos”, *Corte Interamericana de Derechos Humanos, boletín*, pp.1-11. Disponible en: <https://bit.ly/2P6FkEC>. (Consultado el 7 de abril de 2018).
53. **Miguel Guzmán**, “Conquista espiritual y des-civilización americana: memorias de la conquista para la nueva sociedad indígena cristianizada”, *Historia y Geografía*, 47 (2016), pp. 145-176.
54. **Millán Mágina** (coord.), *Más allá del feminismo: caminos para andar*, Red de Feminismos Descoloniales, México, pp. 145-155.
55. **Miranda María**, “La independencia de México y el derecho a la revolución”, *Alegatos*, 73 (2009), p. 434.
56. **Montañez Alain y Martínez, Roberto** “La naturaleza como víctima de la conquista Española caso: los murciélagos”, *Telos*, 15, (2013), pp. 153-164.
57. **Morett Jesus** “Panorama general de la agroindustria en México”, *Geografía agrícola*, 11 (1987), p. 25.
58. **Moyano Cristina y Matalax Carlos**, “La promoción de cooperativas como estrategia para la creación y gestión de cadenas productivas agrarias. El caso de Nicaragua”, *Cuadernos internacionales de tecnología para el desarrollo humano*”, (2005) pp.3.5.
59. **Moyano Cristina y Matalax Carlos**, “La promoción de cooperativas como estrategia para la creación y gestión de cadenas productivas agrarias. El caso de Nicaragua”, *Cuadernos internacionales de tecnología para el desarrollo humano*”, (2005) pp.3.5.
60. **Murillo Francisco**, “Investigación Acción”. Disponible en: <https://bit.ly/2wqkR5Z>. (Consultado el 4 de febrero del 2018).
61. **Núñez Carlos**, “Educación popular: una mirada de conjunto”, *Decisio*, (2005), pp.3-12. <https://bit.ly/2e1PfhJ>. (Consultado el 3 de abril de 2018).
62. **Ortega Alejandro et al.** “Agricultura y crisis en México: treinta años de políticas económicas neoliberales”, *Ra Ximhai*, 6 (2010), p. 326.

63. **Ortiz Marielsa y Borjas Beatriz**, “La Investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular”, *Espacio Abierto* 17 (2008), pp. 615-627.

64. **Pantoja Macario et al.** “El sector citrícola de Nuevo León: caracterización del sistema agroalimentario como plataforma de integración del productor con la agroindustria”, *Región y sociedad*, 71 (2018), pp. 1-47.

65. **Peniche Piedad**, “Mujeres, matrimonios y esclavitud en la hacienda henequenera durante el porfiriato”, *Revista De La Dirección De Estudios Históricos Del Instituto Nacional De Antropología E Historia*, 94 (2016), p.135.

66. **Pérez Eduardo**, “Prospectiva de la agricultura en el desarrollo de México”, *El Cotidiano*, 177 (2013) pp. 49.

67. **Pérez María** (comp.), *Modelos de investigación cualitativa en educación social y animación sociocultural: aplicaciones prácticas*, Madrid, Narcea, 2000, p. 201.

68. **Quijano Aníbal**, “Colonialidad del poder, globalización y democracia”, *Utopías, Nuestra Bandera: Revista de Debate Político*, pp. 97-123.

69. **Quijano Aníbal**, “El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global, Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel [comp.], Siglo del Hombre, Bogotá, 2007, p. 93.

70. **Quiróz Enriqueta**, “Comer en Nueva España. Privilegios y pesares de la sociedad en el siglo XVIII”, *Revista Historia y Memoria*, 8 (2014), pp. 19-58.

71. **Ramírez Arellano Rubén**, “Esclavitud como ‘regla de la casa’ en la industria agrícola del Valle de San Joaquín, California”, *Acta Universitaria*, 23 (2013), pp. 37-48.

72. **Rangel Teresa**, “La crisis del sector rural y el coste migratorio en México”, *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 8 (2013), p.55.
73. **Rendón-Medel Roberto, et al.**, “Modelos de intermediación en la extensión agrícola”, *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 6 (2015), pp. 139-150.
74. **Rincón**, “Los pequeños productores y su participación en el proceso de comercialización agrícola”, *Rev. Fac. Agron*, 6 (2004), pp. 172-185.
75. **Rivera Marissa y Tolalpa Eva**, “Los tejidos del capital”, *Argumentos*, 60 (2009), pp. 271-278.
76. **Rojas Ignacio**, “Theodor W. Adorno y la Escuela de Frankfurt”, *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 6 (1999), pp. 71-86.
77. **Rojas Teresa**, “La crisis del sector rural y el coste migratorio en México”, *Iberoforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 8, (2009), pp. 40-81.
78. **Romero Tonatiuh**, Liendo Isidoro *et al*, “Las estrategias de transporte y adaptación de las especies agrícolas del Viejo Mundo hacia la Nueva España”, *Ciencia Ergo Sum*, 11 (2004), pp. 237-245.
79. **Rueda Mario**, “La investigación etnográfica y/o cualitativa y la enseñanza en la universidad”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12 (34), pp. 1021-1041.
80. **Salgado Nelly**, “Motivaciones de la migración de mexicanos hacia estados unidos”, *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, pp. 89-108.
81. **Salgado Nelly**, “Motivaciones de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos”, *Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM*, pp. 89-108. Disponible en: <https://bit.ly/2NfeyZZ>, (Consultado el 8 de julio de 2018).
82. **Sánchez Alejandro**, “Orlando Fals Borda. Aporías de un pensamiento sin desilusión”, *Nómadas*, 29 (2008), pp. 207-211.
83. **SEPA**, “Riesgos Antrópicos”. Disponible en: <https://bit.ly/2BJPUzr> (Consultado el 2 de enero del 2018).

84. **Serna Alfonso**, “El movimiento campesino en México: una identidad fragmentada”, *Estudios Procuraduría Agraria*, pp. 40-55.
85. **Spalding Rose J.**, “El Sistema Alimentario Mexicano (SAM): ascenso y decadencia”, *Estudios Sociológicos*, 8 (1985), pp. 315-357.
86. **Street Susan**, “Representación y reflexividad en la (auto) etnografía crítica: ¿voces o diálogos”, *Revista Nómadas Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 18 (2001), pp. 72-79.
87. **Urrego Alexander**, *La formación del sistema agrario colonial de la Nueva Granada 1550-1650*, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2014, pp. 1-65.  
EFE, “La globalización de las plagas, ¿una amenaza para el mapa agrícola mundial?”, Disponible en: <https://bit.ly/2LkJE0E> (Consultado el 6 de marzo del 2018).
88. **Velasco**, “Detection of residual organochlorine and organophosphorus pesticides in agricultural soil in Rio Verde region of San Luis Potosi, Mexico”, (2014).
89. **Vivas Esther**, “La cadena agroalimentaria: un monopolio de origen a fin”, *Centro de Estudios sobre Movimientos Sociales Universidad Pompeu Fabra*, 4 (2008), pp. 1-6.
90. **Von Wobeser Gisela**, *La ocupación del suelo durante los primeros años después de la conquista*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1989, pp. 11-25.
91. **Warman Arturo**, “La reforma agraria mexicana: una visión de largo plazo, FAO”, *Land Reform, Land Settlement and Cooperatives - Réforme agraire, colonisation et coopératives agricoles - Reforma agraria, colonización y cooperativas*. Disponible en: <https://bit.ly/2KCEFw0>. (Consultado el 2 de enero del 2018).
92. **Zizumbo Daniel y Colunga, Patricia** “El origen de la agricultura, la domesticación de plantas y el establecimiento de corredores biológico-culturales en Mesoamérica”, *Revista de Geografía Agrícola*, 41(2008), pp. 85-113.

## INFROMACIÓN ELECTRÓNICA

93. **Centro de Investigación Regional Noreste (NORESTE)**, “Perfil del estado de San Luis Potosí”. Disponible en: <http://www.inifapcirne.gob.mx/Productos%20y%20Servicios/san%20luis.pdf>. (Consultado el 6 de junio del 2017).
94. **COEPLIM**, “Colima produce limón “como lograrlo en huertos con HLB”, *Revista agropecuaria* , 11 (2016), pp. 5-8.
95. **CONACYT**, “Solicitudes de permisos de liberación de 2017”. Disponible en: <https://goo.gl/8phjgp>, (Consultado el 17 de mayo del 2017).
96. **CONEVAL**, “Informe de la evolución de la pobreza. Disponible en : <https://goo.gl/euvWmX>. (Consultado el 3 de enero del 2018).
97. **EFE**, “La globalización de las plagas, ¿una amenaza para el mapa agrícola mundial?”, Disponible en: <https://bit.ly/2LkJE0E> (Consultado el 6 de marzo del 2018).
98. **FAO**, “Plagas y enfermedades de las plantas”. Disponible en: <https://bit.ly/2FnGTIP>, (Consultado el 2 de enero del 2018).
99. **FAO**, “A prueba en Brasil plantas de cítricos transgénicas”. Disponible en: <https://goo.gl/nA1iIq>. (Consultado el 10 de mayo del 2017).
100. **FAO**, “Invasive species: impacts on forests and forestry”. Disponible en: <https://bit.ly/2pq1RB9>, (Consultado el 2 de enero del 2018).
101. **FAO**, “La mujer y la seguridad alimentaria”, <https://goo.gl/nc3eVg>, consultado el 1 de junio del 2017.
102. **FAO**, “Objetivos de Desarrollo Sostenible, Agricultura Sostenible”, Disponible en <https://goo.gl/4JroP1>. (Consultado el 23 de enero del 2018).
103. **FAO**, “Procurement”. Disponible en: <https://bit.ly/2IrB1EK>. (Consultado el 3 de marzo del 2018).
104. **FAO**, “Seguridad Alimentaria y Nutricional”. Disponible en: <https://bit.ly/2fNPmxO>. (Consultado el 3 de enero del 2018).

105. **Gobierno de Tamaulipas**, “Tamaulipas segundo lugar a nivel nacional en producción de cítricos”. Disponible en: <https://bit.ly/2BZakor>. (Consultado el 10 de mayo de 2018).
106. **Gobierno Federal**, “Método de Evaluación Rápida de Invasividad (MERI) para especies exóticas en México”. Disponible en: <https://bit.ly/2MrPW3R> (Consultado el 10 de abril del 2018).
107. **Hernández, Claudia** *Educación y género a través de la Investigación Acción Participativa: el caso de las alumnas de la secundaria 66. Aproximaciones a una antropología reflexiva y crítica*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, San Luis Potosí, 2014, p. 21.
108. **INEGI**, “Censo Agrícola, Ganadero y Forestal 2007”. Disponible en: <https://bit.ly/2wl0ckhm>. (Consultado el 2 de enero del 2018).
109. **INEGI**, “Censo de población y vivienda 2017”. Disponible en <https://goo.gl/mpwcJn>. (Consultado el 1 de marzo del 2018).
110. **INEGI**, “Estadísticas a propósito del día del trabajador agrícola (15 de mayo)”. Disponible en: <https://bit.ly/1ZWWxPP>. (Consultado el 1 de agosto del 2018).
111. **OIT**, “Orígenes e historia”. Disponible en: <https://bit.ly/10S3FVD>. (Consultado el 23 de agosto del 2018).
112. **OIT**, “Trabajadores agrícolas y su contribución a la agricultura y el desarrollo rural sostenible”. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-bp976s.pdf>. (Consultado el 6 de abril del 2018).
113. **PAHO**, “La comunicación de riesgo: preguntas frecuentes”. Disponible en: <https://bit.ly/2PPyNi2>. (Consultado el 10 de agosto de 2018).
114. **Rivero Norma**, *Evaluación de los efectos en salud por la exposición a plaguicidas en niños de San Luis Potosí, tesis, México*, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2012, p.1.
115. **SAGARPA**, “Aporta Veracruz el 50% de la producción nacional de Naranja”. Disponible en: <https://bit.ly/2wgevGO>. (Consultado el 14 de abril del 2018).

116. **SAGARPA**, “Cítricos Mexicano, Limón, naranja y toronja” (infograma). Disponible en: <https://goo.gl/w2uSYL> (Consultado el 2 de enero del 2018).

117. **SAGARPA**, “Informe”. Disponible en: <https://bit.ly/2wblVLK>. (Consultado el 12 de febrero de 2017).

118. **SAGARPA**, “Manual operativo de la campaña contra el huanglongbing de los cítricos”. Disponible en: <https://bit.ly/2MleyX2>. (Consultado el 9 de enero del 2018).

119. **SAGARPA**, “México, entre los líderes en producción de cítricos a nivel mundial”, Disponible en: <https://bit.ly/2o5yFwE>. (Consultado el 10 de mayo del 2018).

120. **SIAP**, “Reporte Especial, Naranja” (infograma). Disponible en: <https://bit.ly/2NotPYo>. (Consultado el 9 de abril de 2018).

### **TESIS**

121. **UNAM**, ¿Qué son los organismos genéticamente modificados (OGM) o transgénicos? Disponible en: <https://goo.gl/ax62H5>. (Consultado el 10 de mayo del 2017).

122. **UNASUR**, “Manual de técnicas participativas”. Disponible en: <https://bit.ly/2NpiuHT>. (Consultado el 2 de enero del 2018).

123. **UNESCO**, “¿Qué son los conocimientos locales y indígenas?”. Disponible en <https://goo.gl/Q3qjvM>. Consultado el 2 de febrero de 2018.

124. **Universidad Amigó**, “Técnicas prácticas de intervención psicosocial: caja de herramientas”. Disponible en: <https://bit.ly/2C66ZUq>. (Consultado 2 de febrero 2018).

### **CONFERENCIAS**

125. **Ballara Marcella** “Género y globalización, sus impactos en los sistemas de producción, la situación de las mujeres y los/las jóvenes: un desafío para la seguridad alimentaria”, Este documento está basado en una traducción libre y adaptado del discurso presentado al 20 Congreso del International Family Health, 2004. Disponible en: <https://goo.gl/opcNS1> (Consultado el 30 de marzo de 2017).

126. **CESAVEH**, “Campana contra Huanglongbing de los Cítricos”. Disponible en: <https://bit.ly/2wuGeTM>. (Consultado el 14 de abril del 2018).

127. **Quijano Aníbal**, “El trabajo”, Puerto Rico, Primer centenario de la fundación de la Confederación General de Trabajadores de Puerto Rico y del Caribe, 1998 (conferencia).

#### NOTAS PERIODISTICAS

128. **Gallegos Zorayda**, “Campo mexicano, Un retrato de desigualdad, explotación e impunidad”, *El País*. Disponible en: <https://bit.ly/2HnZZ3L>. (Consultado el 6 de abril del 2018).

129. **Naranjeros Fútbol de Ríoverde**, “Naranjeros de Ríoverde”. Disponible en: <https://goo.gl/cYVEhK>. (Consultado el 15 de marzo del 2017).

130. **Notimex**, “Producción de cítricos, cultivo insignia con alza en Nuevo León”, *Diario Rotativo*. Disponible en: <https://bit.ly/2MPQuQE>. (Consultado el 12 de abril del 2018).

131. **Notimex**, “Tamaulipas se ubica en segundo lugar en producción de cítricos”, *El Pulso*. Disponible en: <https://bit.ly/2Mx8Xln>. (Consultado el 20 de mayo de 2018).

132. **Redacción**, “Guardias comunitarias se unen a pobladores en SLP: anuncian que impedirán el fracking en su suelo”, *Sin Embargo*, 06 de agosto de 2018, <https://goo.gl/sJo3oW>.

133. S/R “Se pierde el 70% de la producción de cítricos de Tamaulipas”, *El Tamaulipeco*. Disponible en: <https://bit.ly/2MONLH3>. (Consultado el 1 de enero de 2018).

134. S/R, “Cáncer: cuarta causa de muerte en Ciudad Fernández”, *Plano Informativo*, San Luis Potosí, 2015, (Sec. Locales).

135. S/R, “Monopolios afectan a productores de cítricos”, *Huasteca HOY*. Disponible en: <https://bit.ly/2wrdyek>. (Consultado el 15 de junio de 2018).

136. S/R, “Plaguicidas dañan a adolescentes potosinas”, *Plano Informativo*, San Luis Potosí, 2016.

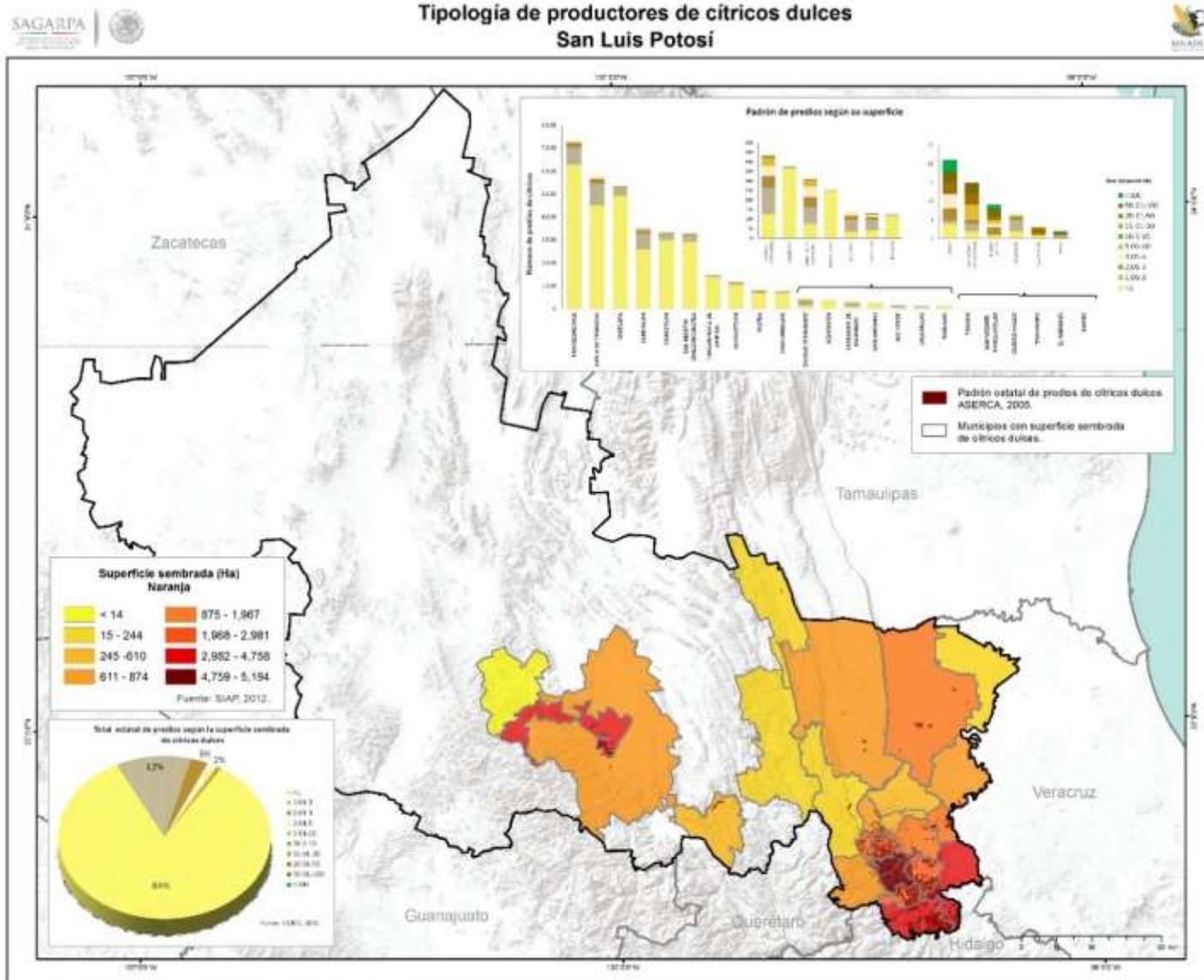
137. S/R, “Se intensifican los controles para prevenir el HLB”, *El Federal*, Aeroparque Buenos Aire, 2015.

### **INFORMACIÓN SIN PUBLICAR**

138. **CESAVESLP**, “Guías de tránsito”, Documentación proporcionada por este organismo. Trabajo de campo, 2018.

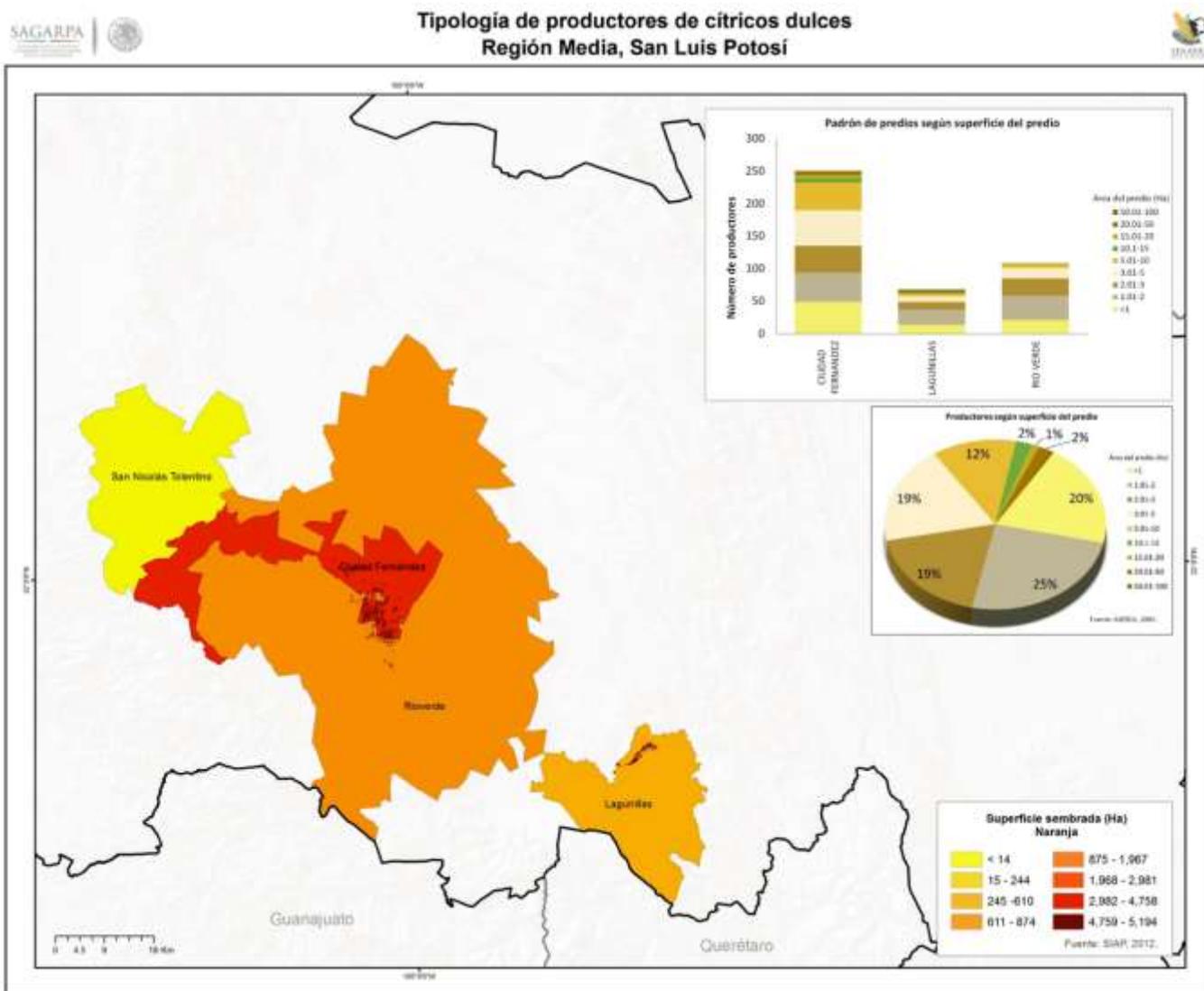
## Anexo 1

### Tipología de productores de cítricos dulces San Luis Potosí



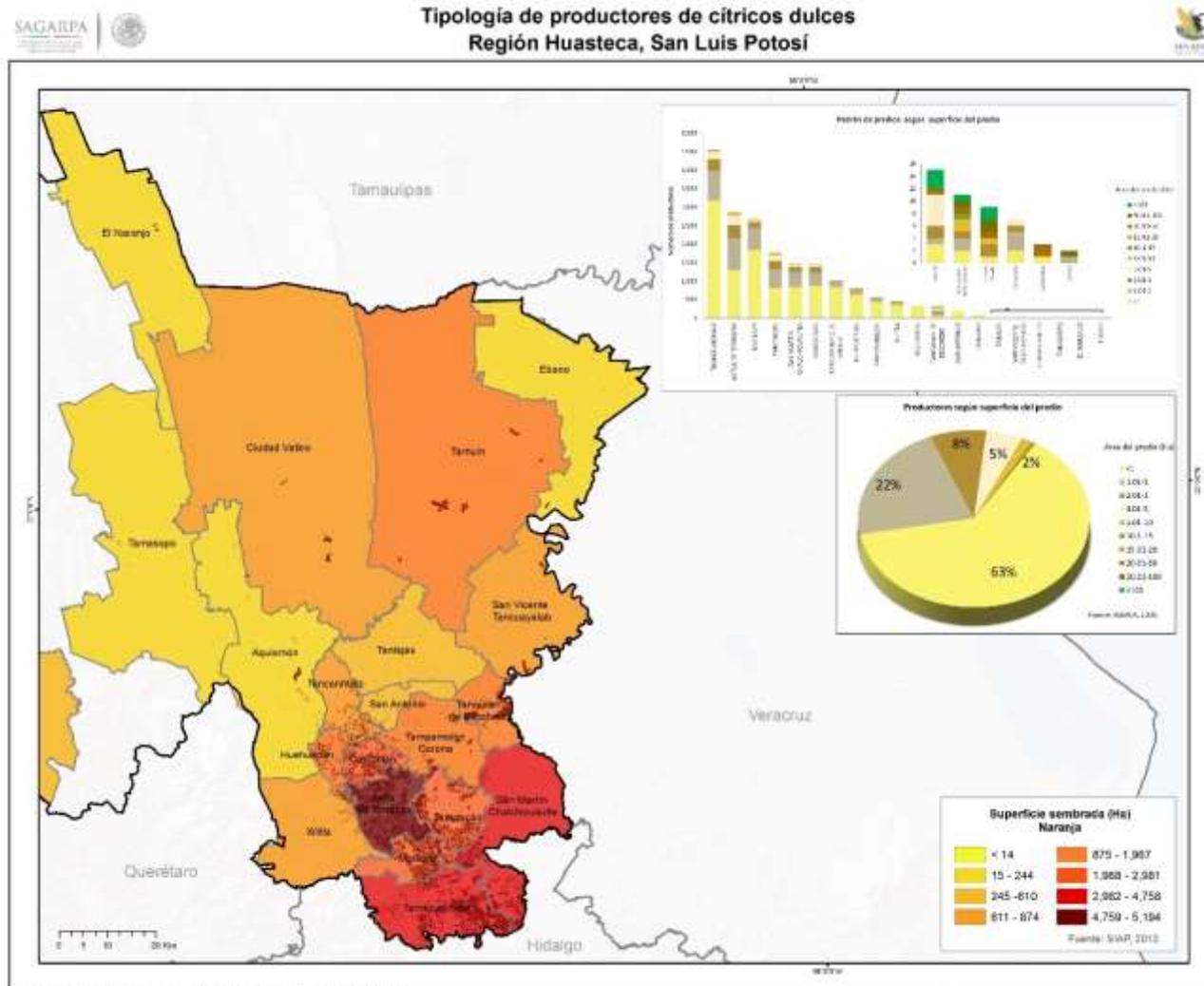
En este mapa se muestra la tipología de las y los productores de cítricos del estado de San Luis Potosí. Como se puede observar la zona centro alberga a las y los productores con mayor superficie sembrada. Por su parte en la zona huasteca la mayoría son pequeñas propiedad en las cuales la diversificación entre productores extensivos y pequeños es mayor. En esta zona se albergar las jugueras y refresqueras que adquieren naranja de segundo nivel, la cual es procesada.

## Anexo 2



En este mapa se puede observar la diversificación de las personas productoras en la zona. Como se observa Ciudad Fernández es quien alberga la mayor cantidad de superficie cosechada. Albergando en su mayoría productores grandes y medianos.

### Anexo 3

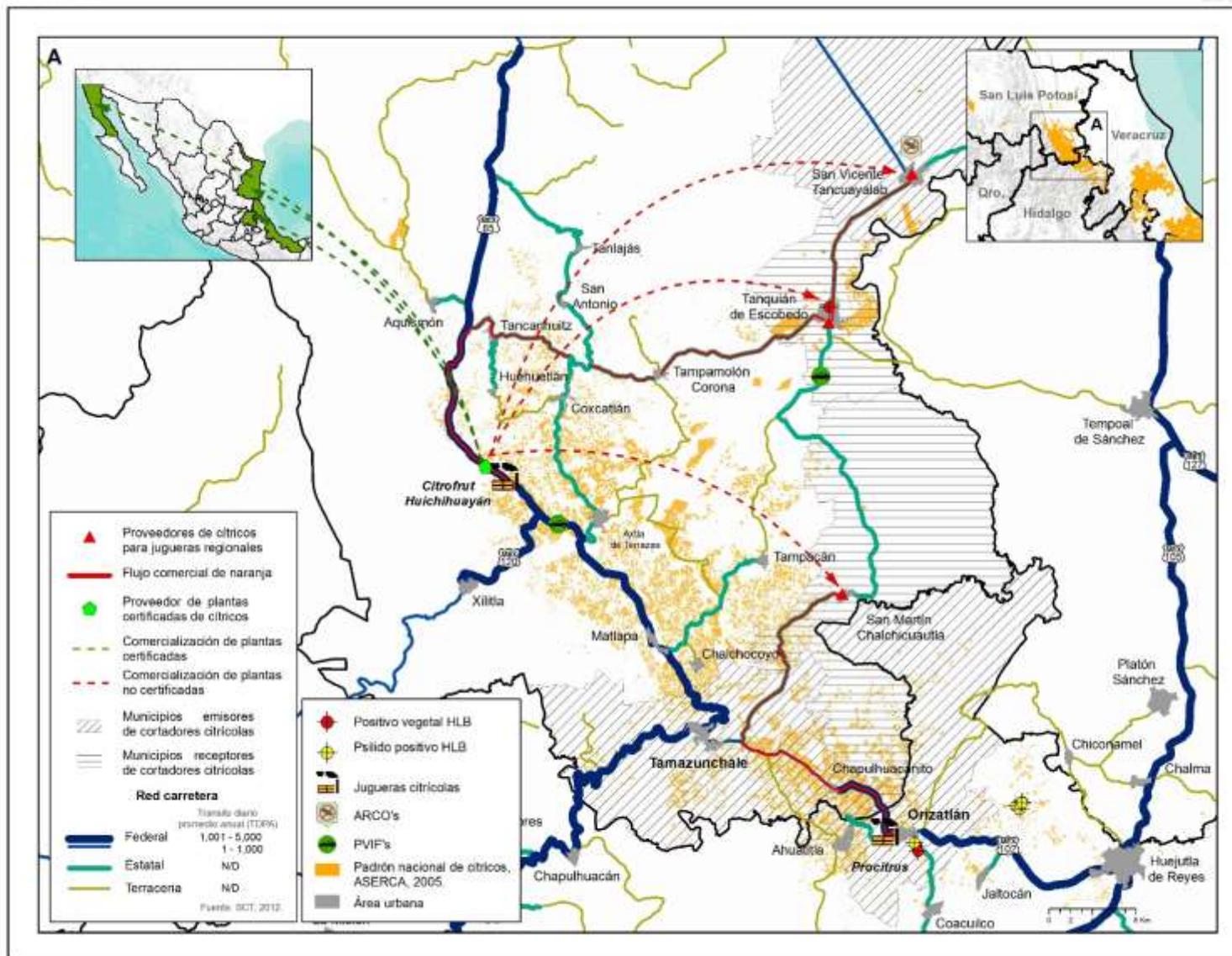


LABORATORIO NACIONAL DE GEOPROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN FITOSANITARIA  
COORDINACIÓN PARA LA INNOVACIÓN Y APLICACIÓN DE LA CIENCIA Y TECNOLOGÍA

Este material es propiedad de SAGARPA. Toda la información contenida en este material es confidencial y no debe ser divulgada sin el consentimiento previo por escrito de SAGARPA.

En este mapa se observa la concentración de productores pequeños y medianos en la zona huasteca. Los productores extensivos regularmente no pertenecen a la zona, son foráneos que compran o rentan las tierras. La fruta que se produce en este lugar se moviliza en la Región Huasteca Hidalguense y Veracruzana.

## Anexo 4



En el año 2014 el LANGIF realizó un estudio de trabajo de campo en la zona cítrica del estado de San Luis Potosí. Con ello estableció posibles rutas antrópicas de movilidad de productos cítricos, con el objetivo de señalar escenarios de riesgo para la transmisión de la enfermedad del HLB.

Anexo 5

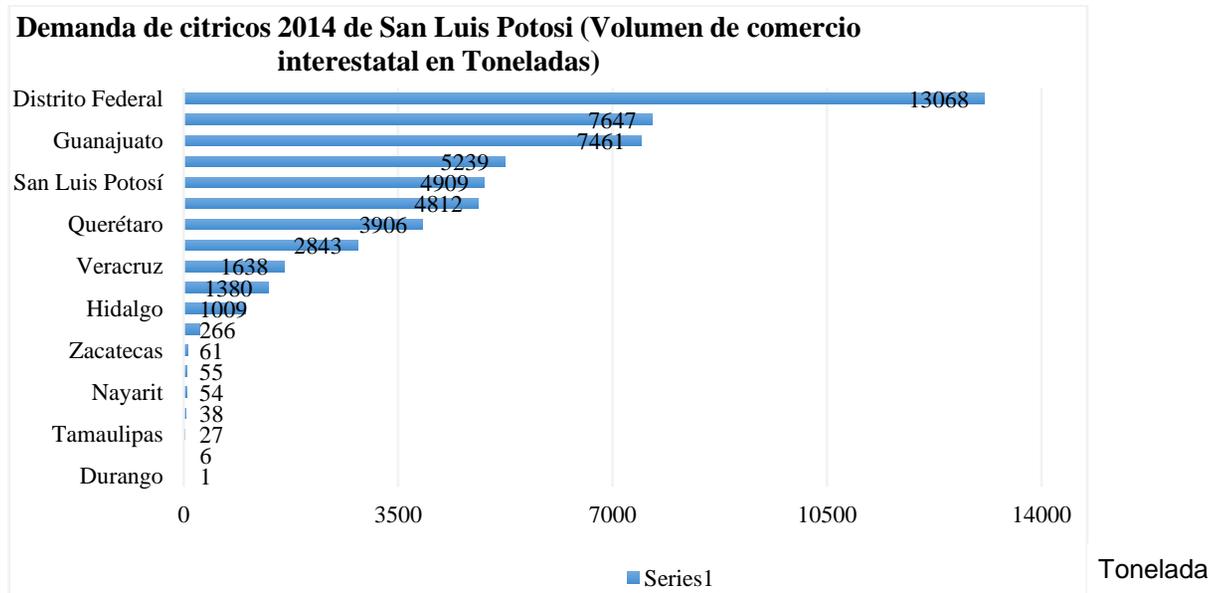
<b>Tabla I.-Volumen y valor de la producción agrícola por tipo de cultivo, principales cultivos y municipios según disponibilidad de agua 2011</b>												
<b>Tipo de Municipio</b>	<b>Volumen</b>						<b>Valor</b>					
	<b>(Toneladas)</b>						<b>(Miles de pesos)</b>					
	<b>al</b>	<b>Tot</b>	<b>go</b>	<b>Rie</b>	<b>poral</b>	<b>Tem</b>	<b>al</b>	<b>Tot</b>	<b>go</b>	<b>Rie</b>	<b>poral</b>	<b>Tem</b>
<b>nja</b>	481	374	925	139	556	234,	261	513	764	305	497	207,
<b>Ciudad Fernández</b>	413	65,	413	65,		0	933	179	933	179		0
<b>ín</b>	440	37,	440	29,	0	8,00	672	48,	272	38,	00	10,4
<b>Axtla de Terrazas</b>	090	38,	85	2,3	05	35,7	209	35,	84	1,9	25	33,2
<b>rde</b>	489	12,	489	12,		0	435	34,	435	34,		0
<b>San Martín Chalchicuautla</b>	197	35,	81	1,2	16	33,9	575	32,		965	10	31,6
<b>nillas</b>	370	10,	370	10,		0	110	31,	110	31,		0

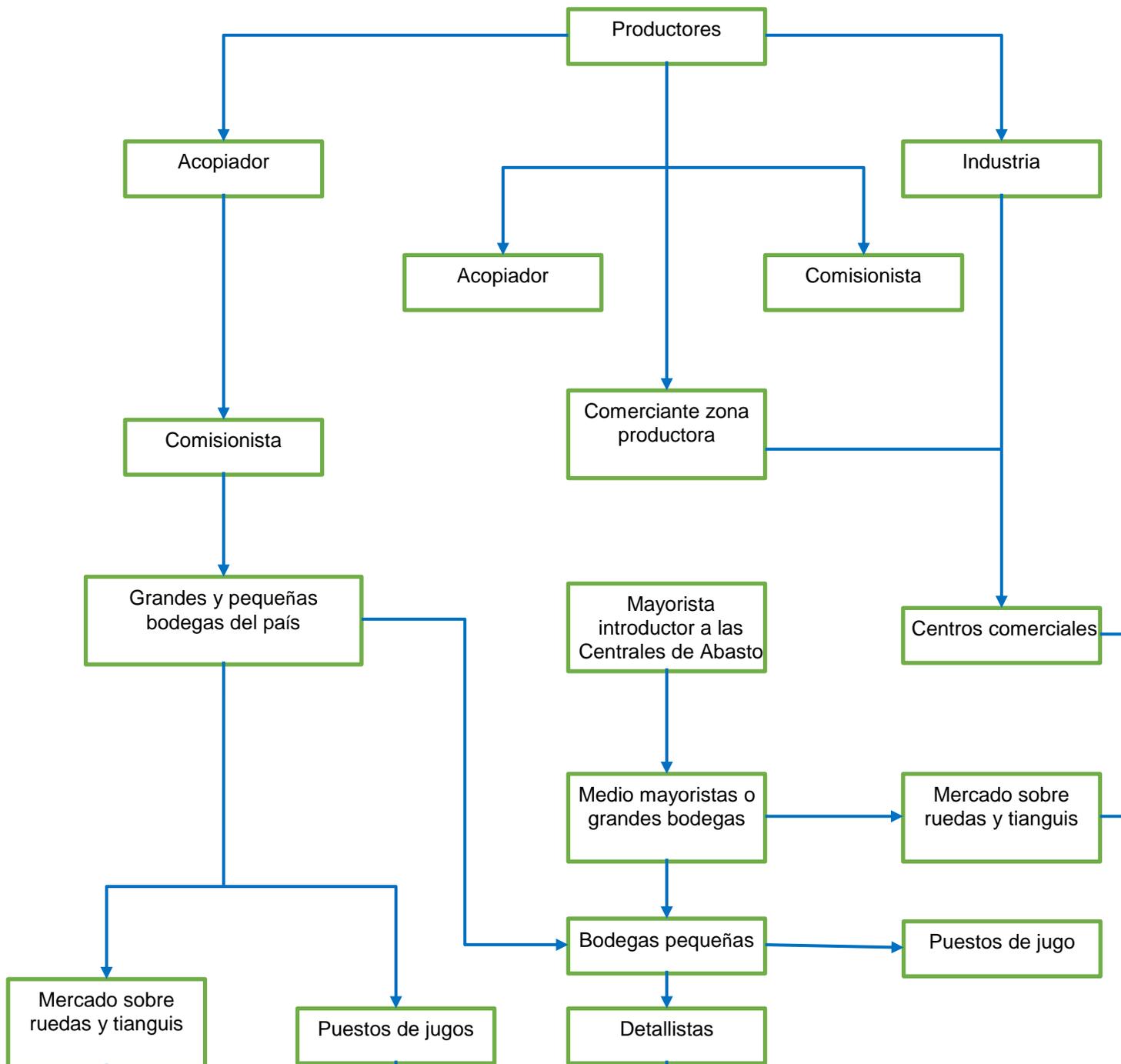
<b>San Vicente Tancuayalab</b>	710	17,	00	4,6	10	13,1	023	23,	80	5,9	43	17,0
----------------------------------------	-----	-----	----	-----	----	------	-----	-----	----	-----	----	------

Principales productos citrícolas cosechados en el Estado de San Luis Potosí.

Fuente: Elaboración propia, a partir del INEGI, 2007.

Anexo 6.





Anexo 8. Fotografías





**Fotografía 2. Primera reunión de trabajo con el EQUIPO CESAVESLP. Diciembre 2017.**



**Fotografía 3. Primera reunión de trabajo con el EQUIPO CESAVESLP. Diciembre 2017.**



**Fotografía 4. Reunión de productores citrícolas. Localidad “La Noria. Febrero 2018”**



**Fotografía 5. Reunión de productores citrícolas. Localidad "20 de noviembre". Febrero 2018**



**Fotografía 6. Reunión de productores citrícolas y equipo técnico CESAVESLP. "La Noria". Marzo 2018**



**Fotografía 7. Reunión trabajo con el equipo técnico CESAVESLP. Enero2018**



**Fotografía 8. Reunión trabajo con el equipo técnico CESAVESLP. Enero2018**



**Fotografía 9. Reunión de productores citrícolas. Localidad 20 de noviembre .Marzo 2018**



**Fotografía 10. Reunión de productores y productoras cítricas. Localidad 20 de Noviembre. Marzo 2018**

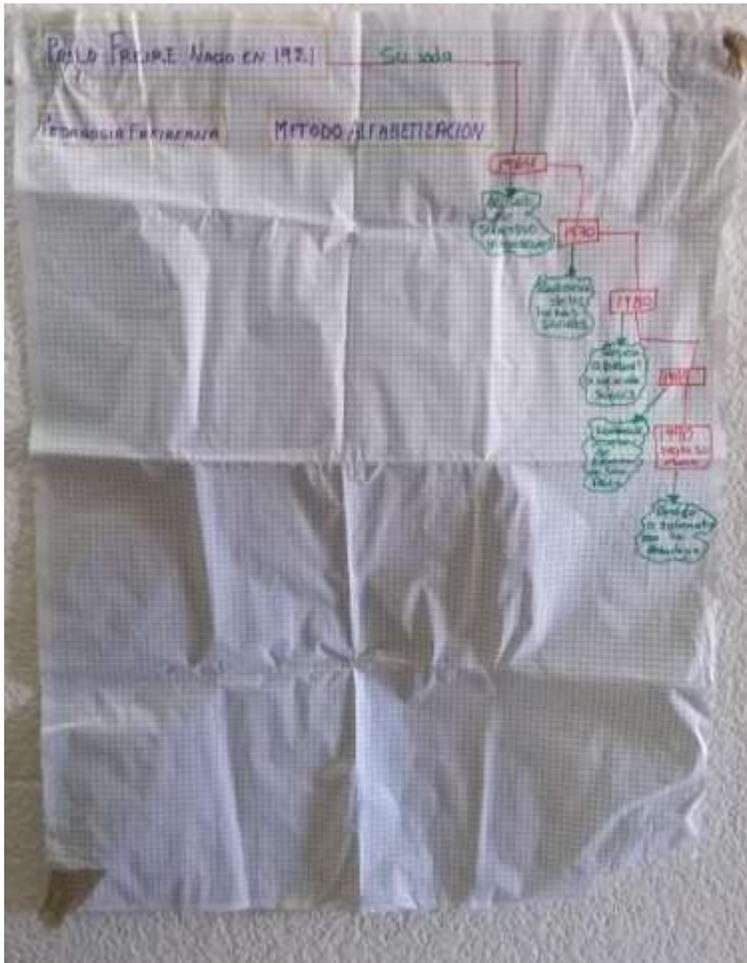


**Fotografía 11. Reunión de productores y productoras citrícolas. Localidad 20 de Noviembre. Marzo 2018**

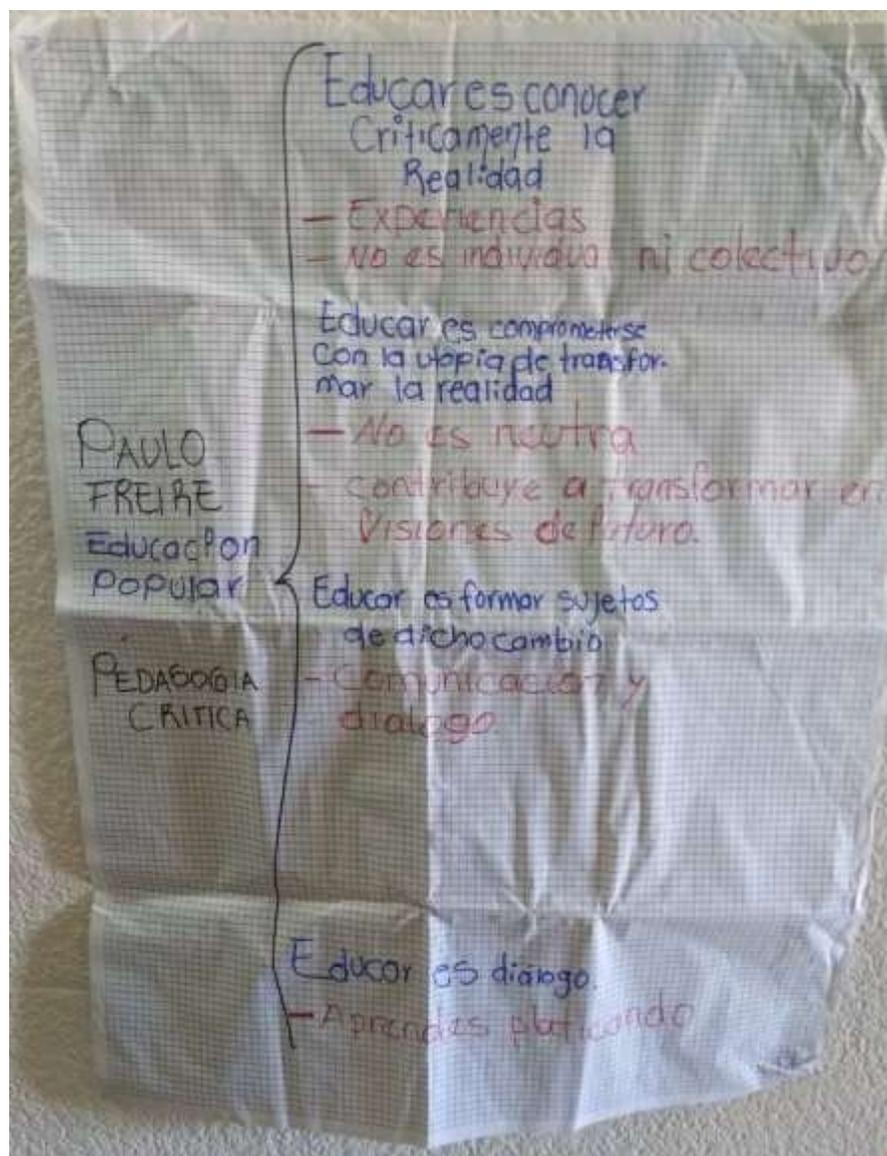


**Fotografía 12. Izquierda Comisariado Ejidal trabajador de huertas de la zona, en medio productor de la zona que contrata al comisariado para dar mantenimiento, derecha productor citrícola. Febrero 2018.**

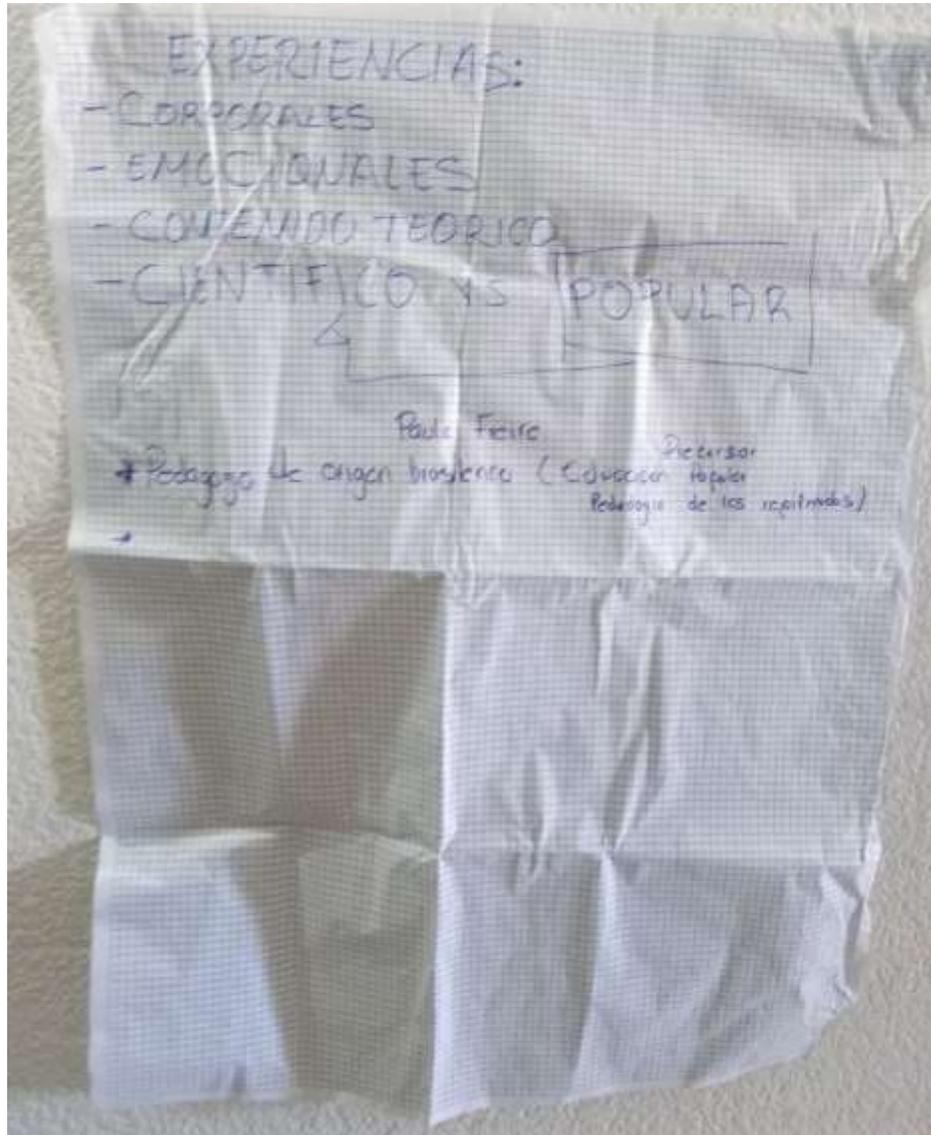
## Anexo 9



Fotografía 13. Producto del equipo CESAVE sobre educación popular.  
Conclusiones



Fotografía 14. Producto del equipo CESAVE sobre educación popular.  
Conclusiones



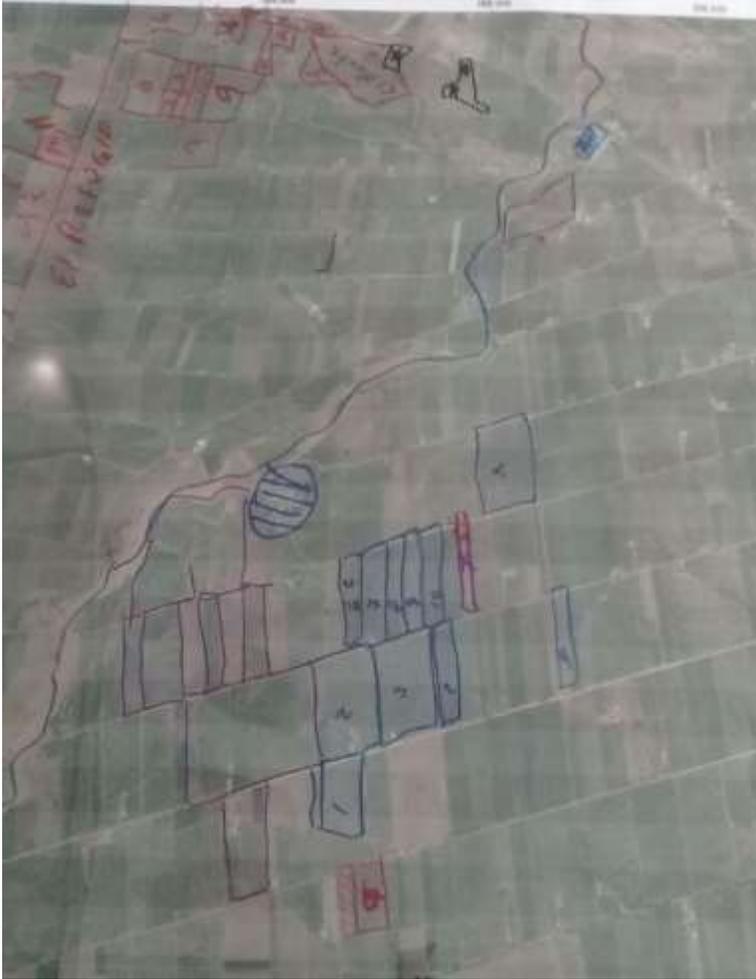
**Fotografía 15. Producto del equipo CESAVE sobre educación popular. ¿Qué es la educación?**



**Fotografía 16. Cartografía participativa con productores de Cd. Fernández.  
Febrero 2018.**



**Fotografía 17. Cartografía participativa con productores de Cd. Fernández.  
Febrero 2018.**



**Fotografía 18. Cartografía participativa con productores de Cd. Fernández.  
Localización de sus huertas. Febrero 2018.**



**Fotografía 19. Equipo técnico CESAVESLP. Replicando acciones de las herramientas colaborativas desarrolladas en el trabajo de campo.**





**Fotografía 21. Árbol de cítricos en  
paradero turístico. Cd. Fernández  
2018.**



**Fotografía 22. Árbol infectado de  
HLB. Cd. Fernández.**



**Fotografía 23. Brotes nuevos en  
huertas derribadas por infección de  
HLB.**



**Fotografía 24. Replantaciones nuevas en huertas derribadas por infección de HLB.**

## Anexo 9

Ejemplo de material gráfico utilizado para los talleres participativos.



## Actividad 1.- Tipos de educación



Individual:



	Preescolar	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Universidad
¿En que institución la realice?					
¿Cuál es mi recuerdo más grato de algún aprendizaje obtenido ?					
¿Cuál es mi recuerdo menos grato de algún aprendizaje obtenido?					

En que otros lugares logré aprender algo significativo para mi cotidianidad (lugares o grupo social: amigos, familia etc)	Casa	Iglesia	Grupo de amigos		
¿Cómo fue que adquirí dicho conocimiento?					
¿He enseñado a otros este conocimiento?					
¿Para que lo he utilizado en la vida practica?					

## En parejas:



- 1.- Comparte tus respuestas
- 2.- Responde en una hoja la siguientes preguntas:

¿en qué otros espacios podemos aprender?

¿Cómo es el tipo de conocimiento adquirido en los espacios educativo?

¿Cómo es el tipo de conocimiento adquirido en otros espacios?

## En plenaria



Compartamos respuestas

# Tipos de educación

## Educación popular

### Educación formal

**formal** hace referencia al que se lleva a cabo dentro de un proceso institucionalizado, reglado y pautado. Sucede en escuelas, institutos o universidades: Responde a unos objetivos didácticos, con una duración y que concluye con evaluación y certificación.

**Educación no formal** es una actividad educativa organizada pero realizada fuera del sistema educativo reglado. En principio no hay certificación. En esta categoría entraría parte del aprendizaje de adultos, la formación continua

La educación **informal** es el que sucede en nuestro día a día, en cualquier actividad que realizamos relacionada con el trabajo o con el ocio. No es, a diferencia de los aprendizajes formales y no formales, un aprendizaje estructurado y tampoco se

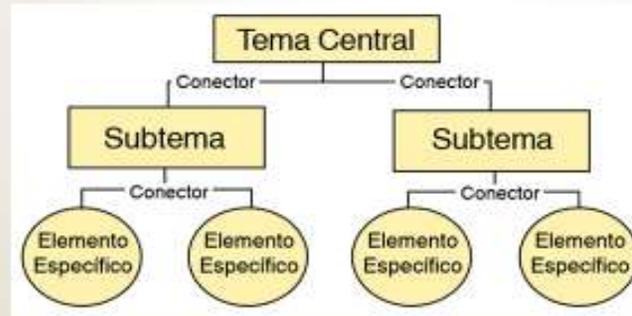
## Actividad II. Educación popular



## En equipo



- 1.- Lee en grupo las hojas correspondientes a educación popular
- Elabora un mapa conceptual del tema



D

## En plenaria:

- Explica tu esquema
- Da tu opinión sobre su planteamiento





## Educación popular

¿Qué es Educación Popular?

La educación popular es un concepto

**teórico-práctico** que se desarrolló en

América latina a partir del pensamiento de

Paulo Freire a fines de la década del '60. La

teoría de la educación popular, creada por

Freire, tiene los siguientes puntos:

## Características

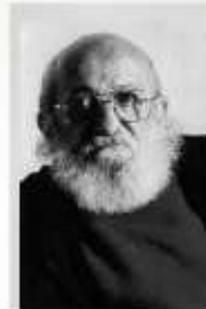
- **Crítica** : transformar al sujeto a partir de un proceso de educación contextual. Que el oprimido tenga las condiciones para descubrirse y conquistarse reflexivamente, como sujeto de su propio destino histórico.
- **Contextual**: El hombre siempre es en relación a un contexto social.
- **Tiene un Método**: La utilización de los recursos orales fundamentalmente<sup>1</sup> . Depende del marco de referencia que se utilice. La evaluación también será contextual.
- **Praxis**: Toda teoría de la educación popular tiene que tener consecuencias prácticas.

Es un **compromiso con los sectores más humildes**, con los marginados.

- Por lo tanto, la mayoría de sus prácticas se desarrollan desde comunidades **campesinas, indígenas o suburbanas**.
- Se considera como una **educación propia y protagonizada por los propios sujetos** que buscan el **cambio** y por ello es una educación que no debe ser cedido al adversario.
- Principalmente apunta **hacia los adultos**, es más democrático y cooperativo que los métodos tradicionales de educación de los salones de clase, basados en lecturas y escrituras por expertos.

- ▶ En la educación popular se perciben a las a los participantes como personas potencialmente poderosas quienes **pueden cambiar la condición social que los rodea.**
- ▶ Los sujetos en los procesos de educación popular más comunes y corrientes **definen sus propios problemas** y aplican las lecciones de los éxitos y los fracasos a sus propias situaciones, ellos/ellas aprenden a reflexionar e interpretar críticamente sus propias formas de vida. Parten de la realidad para reflexionarla, entenderla y volver a ella.
- ▶ El proceso de educación popular se sustenta pensando y hablando en grupos y entre grupos acerca de los eventos que han ocurrido en sus propias vidas. **Los participantes identifican la forma de resolver los problemas confrontándolos.**

## Elementos del proceso educativo popular:



"Nadie educa a nadie, nadie se educa a si mismo, las personas se educan entre si con la mediación del mundo."

*Paulo Freire*

¿En que rol te ubicas?

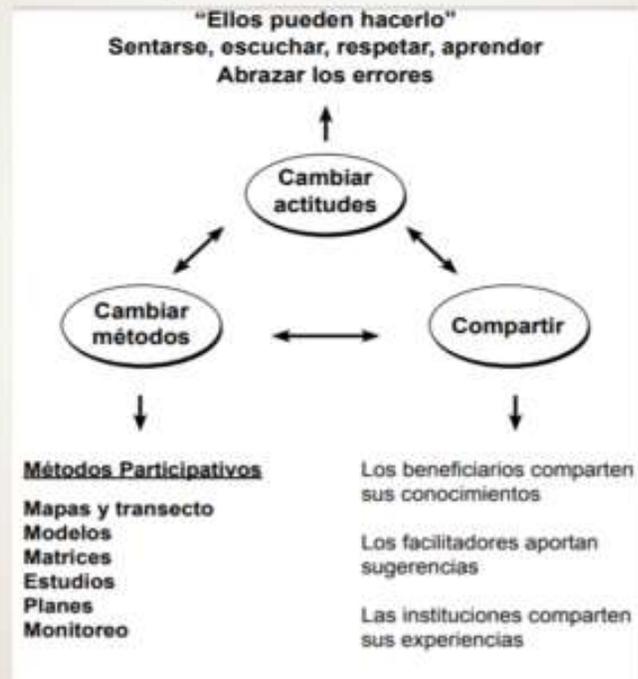
- Consideras que utilizas la educación popular de manera empírica"
- Platícanos tu experiencia

o otros.

## **PERFIL DE UN BUEN FACILITADOR**

- Tener fe en la gente y en sus capacidades.
- Crear una atmósfera de confianza.
- Tener cualidades de paciencia y capacidad de escuchar.
- Estar consciente de sus límites y siempre dispuesto a aprender.
- Tener confianza en sí mismo sin arrogancia.
- Respetar las opiniones y no imponer las suyas.
- Ser creativo.
- Ser flexible, adaptar los métodos a la situación y no seguir programas rígidos.
- Ser sensible al estado de ánimo y a la sensibilidad de los participantes.
- Tener buenas capacidades para dibujar y escribir.
- Tener capacidad de síntesis y análisis.

## Métodos participativos





### **“Un técnico facilitador de desarrollo”**

- Respetar todos los conocimientos por su valor propio.
- Tratar a los campesinos con respeto.
- Tratar de aprender de los campesinos y de sus colegas (apertura de espíritu).
- Buscar fomentar la cooperación (es democrático).
- Trabajar al lado de los campesinos para apoyarlos con respeto; aportar sus experiencias cuando son necesarias o solicitadas.

- 
- Le gusta ir al campo donde se hace el trabajo; le gusta compartir con los campesinos.
  - Evita el sesgo de las “vitrinas de proyectos”, trata de llegar a todas las áreas y a la gente incluyendo los más pobres y aislados.
  - Entiende que el desarrollo es cuestión de proceso; se preocupa más por el impacto y los avances cualitativos en su trabajo; se autocuestiona.



## TIPOS DE HERRAMIENTAS PARTICIPATIVAS

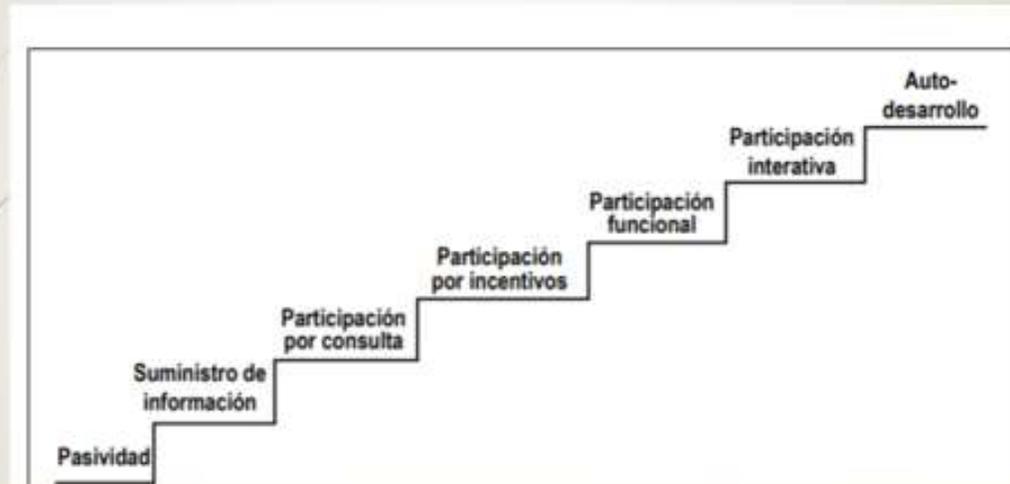
- Las herramientas participativas son técnicas.
- Deben combinarse según las necesidades y realidades de la comunidad, y de la institución de desarrollo. Hay 4 grandes tipos de herramientas participativas:
  - • **Técnicas de dinámica de grupos;**
  - • **Técnicas de visualización;**
  - • **Técnicas de entrevista y comunicación oral;**
  - • **Técnicas de observación de campo.**



## Ejemplo Diagnostico participativo

La fase de diagnóstico es vista en el enfoque tradicional, como una serie de estudios iniciales, que produce volúmenes de informes que sirven de referencia para el proyecto, no están en forma accesible para los "beneficiarios" y muchas veces tienen poca relevancia en la implementación después de algún tiempo

## Participación social



**Pasividad:** las personas participan cuando se les informa; no tienen ninguna incidencia en las decisiones y la implementación del proyecto.

**Suministro de información:** las personas participantes respondiendo a encuestas; no tiene posibilidad de influir ni siquiera en el uso que se va a dar de la información.

**Participación por consulta:** las personas son consultadas por agentes externos que escuchan su punto de vista; esto sin tener incidencia sobre las decisiones que se tomarán a raíz de dichas consultas.

**Participación por incentivos:** las personas participan proveyendo principalmente trabajo u otros recursos (tierra para ensayos) a cambio de ciertos incentivos (materiales, sociales, capacitación); el proyecto requiere su participación, sin embargo no tienen incidencia directa en las decisiones.

**Participación funcional:** las personas participan formando grupos de trabajo para responder a objetivos predeterminados por el proyecto. No tienen incidencia sobre la formulación, pero se los toma en cuenta en el monitoreo y el ajuste de actividades.

**Participación interactiva:** los grupos locales organizados participan en la formulación, implementación y evaluación del proyecto; esto implica procesos de enseñanza-aprendizaje sistemáticos y estructurados, y la toma de control en forma progresiva del proyecto.

**Auto-desarrollo:** los grupos locales organizados toman iniciativas sin esperar intervenciones externa; las intervenciones se hacen en forma de asesoría y como socios.



## GLOSARIO

CESAVESLP: Comité Estatal de Sanidad Vegetal de San Luis Potosí

DGSV: Dirección General de Sanidad Vegetal

HLB: Huanglongbing de los Cítricos

LANFIG: Laboratorio Nacional de Geoprocusamiento de Información Fitosanitaria

OASV: Organismos Auxiliares de Sanidad Vegetal

SAGARPA: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

SENASICA

UASLP: Universidad Autónoma de San Luis Potosí